Éxodo

Salida de la esclavitud de Egipto y la huida del pueblo de Israel

La **Biblia** bajo el lente de la **Ciencia**

Estudio bíblico por Mario Seiglie

CONTENIDO

#035-ÉXODO 1-2 “ISRAEL BAJO LOS EGIPCIOS” 5
#036-ÉXODO 2 “LOS FARAONES DURANTE LA JUVENTUD DE MOISÉS” 8
#037-ÉXODO 2-3 “LA HUIDA DE MOISÉS A MADIÁN” 12
#038-ÉXODO 3 “EL AÑO CRUCIAL DEL ÉXODO” 15
#039-ÉXODO 5-8 “LAS PRIMERAS PLAGAS CONTRA EGIPTO” 18
#40-ÉXODO 9-11 “LAS ÚLTIMAS PLAGAS CONTRA EGIPTO” 21
#041-ÉXODO 10 – 12 "LAS ÚLTIMAS PLAGAS CONTRA EGIPTO” 24
#042-ÉXODO 13 “EL ÉXODO DE ISRAEL DE EGIPTO” 27
#043-ÉXODO 14 “EL CRUCE DEL MAR ROJO” 31
#044-ÉXODO 15 – 17 “EN EL SINAÍ HASTA EL MONTE DE DIOS” 34
#045-ÉXODO 17 – 19 “GUERRA CON AMALEC, JETRO – PENTECOSTÉS” 38
#046-ÉXODO 20 “LOS LIBROS BÍBLICOS EN ORDEN Y LA CONSTITUCIÓN DEL REINO” 42
#047-ÉXODO 21 – 23 “LA LETRA Y EL ESPÍRITU DE LA LEY; EL CÓDIGO DEL TRABAJO” 45
#048 ÉXODO 21-22 “EL CÓDIGO DEL TRABAJO (Continuación)” 48
#049-ÉXODO 21 “EL CÓDIGO PENAL” 52
#050-ÉXODO 21 “EL CÓDIGO PENAL” (continuación) 55
#051-ÉXODO 21 “LA LEY DEL TALIÓN: OJO POR OJO, DIENTE POR DIENTE” 58
#052-ÉXODO 21-22 “LEYES DE PREVENCIÓN DE ACCIDENTES” 62
#053-ÉXODO 22 “LEYES SOBRE EL ROBO” 65
#054-ÉXODO 22 "LEYES SOBRE EL MATRIMONIO” 69
#055-ÉXODO 22 "LEYES SOBRE LA ECONOMÍA" 73
#056-ÉXODO 23 "LEYES SOBRE LAS FIESTAS SANTAS” 77
#057-ÉXODO 23 "LEYES SOBRE LA DEFENSA NACIONAL” 81
#058-ÉXODO 24 "LA RATIFICACIÓN DEL ANTIGUO PACTO Y EL TABERNÁCULO” 85
#059-ÉXODO 25-30 "EL TABERNÁCULO (2ª PARTE)” 90
#060-ÉXODO 25-30 "EL TABERNÁCULO (FINAL) Y EL BECERRO DE ORO” 94
#061-ÉXODO 28-40 "LAS VESTIMENTAS DE LOS SACERDOTES” 98

#035-ÉXODO 1-2 "ISRAEL BAJO LOS EGIPCIOS"

Al comenzar en el segundo libro de la Biblia, lo primero que se debe entender es que no hay una interrupción en el relato. De hecho, el título "Éxodo" no aparece en el texto, sino es un agregado a la traducción griega, que significa "la salida". Por lo tanto, el primer versículo de Éxodo es una continuación del último versículo de Génesis "Y murió José a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron, y fue puesto en un ataúd en Egipto".

El texto original continua "Y estos son los nombres de los hijos de Israel que entraron en Egipto con Jacob... ".

La lista de los hijos de Jacob de nuevo está dada no de acuerdo a las edades sino de acuerdo a los hijos de las esposas legales primero y luego los hijos de las concubinas. Aquí se menciona que fueron 70 los que entraron a Egipto, aunque en Hch 7:14, dice que eran 75 personas. Lo más probable es que en los 75 están incluidos a los dos hijos de Manasés y los tres hijos de Efraín que están en la lista de 1 Cr 7:14-20.

De este insignificante grupo, en unos 160 años se multiplican a cerca de dos millones. Esto estaba de acuerdo con las promesas de Dios en Gn 17:2. Hay que recordar que la población del Nuevo Mundo llegó a cifras parecidas en un lapso de tiempo semejante.

"El crecimiento de la población norteamericana en 400 años, desde nada hasta más de cien millones y no solamente por medio de la inmigración, nos hace creíble el dato acerca del crecimiento de los israelitas" (Halley, p. 106).

Durante esos aproximadamente 160 años, los hijos de Israel aprovecharon la buena voluntad de sus compañeros raciales, los hicsos. José había llegado a convertirse en un "héroe" para los hicsos al salvarlos de la gran sequía y hambruna, al convertir gran parte del territorio egipcio en la propiedad privada del faraón (Gn 47:20) y por las construcciones de graneros y canales por todo Egipto. De ahí viene la idea de que el famoso cuento egipcio "Los Dos Hermanos" pudo ser una novela sobre la vida de José (vea el Estudio #32 para la referencia sobre este cuento).

"El Palacio de José en On. En 1912 Sir Flinders Petrie descubrió ruinas de un palacio que se cree haya sido el de José... En la tumba familiar de un tal Baba, gobernador de la ciudad de Elkab al Sur de Tebas, y de la época de la 17a dinastía que era contemporánea de la 16a en el Norte y bajo la cual gobernaba José, hay una inscripción en la cual Baba afirma haber hecho para su propia ciudad lo que la Biblia dice que José hizo para todo Egipto. "Recogí trigo, como amigo del dios de las cosechas. Y cuando sobrevino el ***hambre, que duró muchos años***, repartí trigo en la ciudad, en cada año del hambre." Dice Brugsch, "Puesto que las épocas de hambre eran en Egipto tan sumamente infrecuentes y que Baba vivió más o menos al mismo tiempo que José, solamente queda una inferencia razonable; que los 'muchos años de hambre' de los días de Baba son los 'siete años de hambre bajo José... ***Los Hicsos,*** dinastías egipcias 15 y 16, conquistadores semíticos desde Asia, parientes cercanos de los israelitas, penetraron por el Norte, y unificaron el gobierno de Egipto y de Siria.

Se cree generalmente que ***Apepi II***, de la dinastía 16 fue el ***faraón que recibió a José***. Mientras reinaban los hicsos, los israelitas ocuparon un lugar favorecido en la tierra, ***pero cuando los hicsos fueron expulsados por la dinastía 18, cambió de actitud*** el gobierno egipcio y tomó medidas represivas para reducir a Israel a un estado de esclavitud… Las Dinastías 13, 14 y 17 fueron en total unos 25 reyes que gobernaron en el Sur mientras reinaban los hicsos en el Norte; un periodo de gran confusión" (Halley p.108).

De modo que la paz de Israel en Egipto duró el reinado de los hicsos que abarca unos 11 faraones. Pero con la expulsión de los hicsos

de Egipto y la restauración del linaje egipcio de los faraones, llega la Dinastía del faraón que no conocía a José" (Ex 1:8) es decir, que no iba a favorecer lo que José había hecho en Egipto al relacionarlo con los enemigos hicsos.

¿Cómo fueron derrotados los hicsos? El relato demuestra la insensatez de los hombres al estar en el poder por demasiado tiempo y atropellar los intereses de los demás:

"Egipto permanece ***también sumido en el silencio durante 150 años (periodo hicso);*** la aurora del nuevo despertar del gigante del Nilo empieza por un motivo muy curioso: el bramido de los hipopótamos de este río. Según puede leerse en un fragmento de papiro, un enviado del rey hicso Apofis, sale de Avaris y se dirige al príncipe de la ciudad del Sur Tebas. El príncipe Sekenenré es tributario de los hicsos... y el mensajero le entrega la orden del faraón hicso: "Traslada el estanque de los hipopótamos del Nilo situado al este de tu ciudad, pues no me dejan dormir. Día y noche resuena su bramar en mis oídos", (Se presume que esto sucede cuando el faraón visita la ciudad)... Ese bramido ha sido, pues, la 'causa bélica' más rara de la historia universal. Desde Tebas se inicia la sublevación contra los opresores del país. Los batallones egipcios descienden por el Nilo… Avaris, la fortaleza de los hicsos en el Delta cae por fin en el año 1580 a.C. … Amosis I, hijo de Sekenenré, se convierte en el celebrado liberador de Egipto" (Keller, p. 105-109).

Lo importante de todo esto es que Dios había predicho el cambio en la suerte de Israel (Gn 15:13). Había dos razones por la estadía de Israel en Egipto:

1. "porque aún no ha llegado a su ***colmo la maldad del amorreo*** hasta aquí" (Gn 15:16); y
2. José dijo "Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme de los hicsos vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros. Pues ***ya ha habido dos años de hambre*** en medio de la tierra, y aún quedan cinco años en los cuales ni habrá arada ni siega. Y Dios me envió delante de vosotros, ***para preservaros posteridad sobre la tierra***, y para daros vida por medio de gran liberación" (Gn 45:57).

De modo que nada se dejaba al azar. Todo era parte de un plan maestro de Dios. Por eso, también tenía que aparecer el faraón "***opresor***" para cumplir con las profecías.

Con la nueva Dinastía que aparece, se llena el país del nuevo nacionalismo. Ahora todo es "egipcio" de verdad. Los odiados hicsos han salido, pero existe una nueva amenaza: el pueblo extranjero de semitas que siguen su propia religión y cultura. ¿Cómo poder estar seguro que ellos no se vuelvan los nuevos hicsos? El nuevo faraón manifiesta esa inquietud ante su pueblo: "He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es ***mayor y más fuerte*** que nosotros. Ahora, pues, seamos sabios para con él, para que no se multiplique, y acontezca que ***viniendo guerra*** (¿un retorno de los hicsos?), él también ***se una a nuestros enemigos*** (son de linaje parecido) y pelee contra nosotros, y se vaya de la tierra" (Ex 1:9-10).

Así comienza el periodo de aflicción para Israel. No obstante, fue un proceso lento, pues primero fueron tributos extras que se le añadieron para empobrecerlos. Cuando eso no funcionó, le hicieron trabajar en la construcción de almacenes en la antigua capital hicsa de Avaris, ahora con un nuevo nombre, que eventualmente se llamó ***Ramesés; y Pitón***, otra ciudad a 10 kilómetros de distancia (Ex 1:11).

"Todo cuanto se sabe sobre el particular es que los soberanos del Imperio Nuevo habían trasladado su residencia desde la antigua ***Tebas*** hacia el Norte, a ***Avaris***, desde la cual los hicsos habían regido asimismo el país. La nueva política de la potencia internacional hizo aconsejable no estar demasiado lejos de aquel punto, como acontecía con Tebas, situada mucho más al Sur. Desde el Delta podía ser más fácilmente vigilada la inquieta "Asia", las posesiones en Canaán y Siria (que habían ganado de los hicsos)... Los israelitas fueron, en realidad, las víctimas del afán constructivo del Faraón. La situación de la tierra a la cual habían emigrado favorecía la implantación de trabajos de esclavos. El bíblico ***Gosen***, con sus ricos pastos, empezaba a pocos kilómetros al Sur de la nueva capital y llegaba hasta Pitón. Nada era más fácil que separar a esos extranjeros de sus rebaños y emplearlos como mano de obra

para sus grandes construcciones" (Keller, p. 119-121).

Desde el primer faraón de la opresión, ***Amosis*** (1580 a.C.), pasan varias generaciones Amenhotep, 1560 a.C.; ***Totmes***, 1540 a.C.; ***Totmes II***, 1510) hasta llegar al tiempo de ***Moisés***, con el Faraón ***Totmes III***. A esta altura, todo Israel estaba esclavizada y "los egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con dureza, y amargaron su vida con dura servidumbre, en ***hacer barro y ladrillo***, y en toda labor del campo y en todo su servicio, al cual los obligaban con rigor" (Ex 1:13,14.). Pero ya estaba cerca el fin del tiempo de Israel en Egipto, y Dios comenzaba a actuar.

Pintura mural de una tumba de Tebas. Semitas con negros fabrican ladrillos. Sacan agua de piscina rodeada de árboles. Lodo esponjado con garfios y llevando y colocando en moldes de madera con asa para ser secados al sol. Son apilados y llevados por cuerda. Un capataz vigila el proceso.

#036-ÉXODO 2 “LOS FARAONES DURANTE LA JUVENTUD DE MOISÉS”

Con la expulsión de los hicsos y la llegada de una nueva dinastía egipcia (la 18), comienza la opresión de los israelitas. Veremos cómo el relato bíblico coincide maravillosamente con la historia de estos nuevos faraones.

Desde Tebas, la capital de Sur, esta nueva dinastía divide su gobierno para también gobernar desde Menfis y Avaris en el Norte. Esto los pone en contacto directo con los israelitas, que usan para sus grandes obras de construcción en el Norte y luego en el Sur del país.

Al principio es muy útil este pueblo dócil de pastores, pero al ver cómo se multiplicaba la población mucho más que la egipcia, los faraones se preocuparon. "Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían, de manera que los egipcios ***temían*** a los hijos de Israel. Y habló el rey de Egipto a las parteras de las hebreas… Cuando asistáis a las hebreas en sus partos, y veáis el sexo, si es hijo, matadlo; y si es hija, entonces viva. Pero las parteras temieron a Dios, y no hicieron como les mandó el rey de Egipto… Y Dios hizo bien a las parteras (que dejaban vivir a los niños) y el pueblo se multiplicó y se fortaleció en gran manera" (Ex 1:12-20). Aquí se manifiesta que Dios estaba actuando para multiplicar a los israelitas y no era solo un proceso natural.

Este periodo abarcó el reinado del Faraón Amosis I (1580-1560 a.C.), y el de Amenhotep (1560-1540 a.C.). Con el siguiente faraón de esta dinastía, entramos en la época de Moisés.

Totmes I (o Tutmosis), un yerno de Amosis, comenzó a reinar en 1540 a.C. Fue un poderoso faraón que fortaleció el imperio egipcio y lo extendió hasta el Río Éufrates, en la frontera con los imperios Asirios y babilónicos. Tuvo ***tres hijos*** que tendrían ***gran importancia*** la vida de Moisés ***Totmes II***, la hija ***Hatshepsut***, y el menor de todos, ***Totmes III***. Hatshepsut, por todas las pruebas disponibles que verán, fue "la hija del Faraón" que adoptó a Moisés. Fue una mujer con gran poder, una fuerte e independiente personalidad y no tuvo hijos propios.

"Hatshepsut era la única hija sobreviviente de Totmes I y de su esposa, la reina poseía títulos excepcionales para ocupar el trono, y solamente su sexo la privó (por un tiempo) del goce completo de sus derechos. Ni su padre, ni ***Totmes II ni Totmes III contaban con títulos iguales*** a los suyos; todos estos soberanos tenían sangre inferior por sus madres. Además, Hatshepsut descendía de los viejos príncipes tebáicos que habían combatido y ***hecho salir*** a los ***hicsos***... Se puede deducir, tanto por la cronología como por la vida única de esta mujer admirable, que fue la ***hija del Faraón que recogió a Moisés*** en su canastillo de junco. El historiador judío Josefo… nombra a la princesa que recogió a Moisés en su canastillo de junco y la llama "Thermutis". Encontramos en este nombre un eco del nombre de "Tutmosis o Totmes" que fue llevado por tres faraones en cuyo reinado Hatshepsut tuvo un papel tan importante (esto incluye su padre, su madre y sus dos hermanastros).

Después de lo que acabamos de decir de su origen real y de lo que se sabe, por otra parte, de la historia de la princesa, se explica que haya podido prestarse a adoptar a Moisés. Además, llama la atención que la época de su muerte coincide con la huida de Moisés de Egipto al país de Madián" (*La Biblia ha Dicho la Verdad,* Marston, p. 196).

No era tan raro que en este período se adoptaran hijos semitas, especialmente por una hija que poseía más nobleza que su propio padre.

"Semitas y otros asiáticos se podían encontrar en todos los niveles de la sociedad egipcia durante el Nuevo Reino (1550 1070 a.C.)... Semitas en Egipto podían subir a los puestos más elevados de la pirámide social" ' (*Diccionario Bíblico Revisado*, p. 795).

Noten ahora como la fuerte personalidad de Hatshepsut iba a dominar a su débil hermano-esposo Totmes II y frustrar al ambicioso hijastro y guerrero Totmes III, mientras que seguiría protegiendo y educando a su hijo adoptivo Moisés ¡para asumir el trono del Gran Imperio Egipcio! Sin embargo, Dios tenía otra idea en mente.

"La heredera más próxima de Totmes I era Hatshepsut, hija de la reina, su esposa legítima. Una mujer de su harén le había dado un hijo, también llamado Totmes o Tutmosis, pero aquella era de categoría menos elevada que la madre de Hatshepsut. Sólo príncipes cuya madre hubiera sido reina, por consiguiente, la madre de un dios, tenían derecho legítimo al trono… Totmes I sentó legalmente a su hijo en el trono haciéndole desposar con su media hermana, Hatshepsut… En el seno de la familia faraónica, el matrimonio entre hermanos se justificaba por el deseo de no mezclar la sangre real. El rey era, en efecto, hijo del dios (sol) y no tenía que mezclarse con las hijas de la tierra. Gracias a su matrimonio con Hatshepsut, el joven Totmes II pudo suceder a su padre… pero parece que Totmes II no tuvo un reinado muy largo y ***tampoco tuvo un hijo*** de la reina Hatshepsut. Sea lo que fuere, cuando todavía no era más que príncipe, el futuro Totmes III llegó a ser sacerdote del templo de Amón e intrigó para adjudicarse el trono. Pero la legitimidad de Hatshepsut era invulnerable, y ayudada por una camarilla cortesana pudo alejar a Totmes III del trono e investirse como soberana reinante. Esto era ***inusitado***. Como heredera de su padre podía transmitir la corona a un descendiente varón, ***pero nunca reinar personalmente…*** Hay dibujos que la representan vestida con atuendo masculino y, en general, su rostro se adorna con barba, insignia de realeza" (*Historia Universal*, Grimberg, Tomo I, p. 143-144).

Hatshepsut (1480 a.C.) Noten que usa barba postiza.

"Si el Éxodo fue bajo Amenhotep II, luego Totmes III fue el gran opresor de Israel y su hermana, la reina Hatshepsut fue la que crió a Moisés. Los hechos del reinado de ella concuerdan maravillosamente con el relato bíblico. Se interesaba en las minas del Sinaí y restableció el templo de Serabit, obra que Moisés aun pudo haber dirigido, teniendo así la oportunidad de familiarizarse con la región del Sinaí. También, cuando Moisés nació, Totmes III sería apenas un niño y Hatshepsut la regente; a la muerte de ella la opresión de Israel se hizo más severa y Moisés huyó. Se explicaría también, en parte, el prestigio de Moisés en Egipto" (Halley, p.110).

De la vida de Hatshepsut, se sabe que fue una vigorosa mujer que hizo unas expediciones notables y construyó templos y monumentos que aún se ven hoy día.

"Hatshepsut: …Una mujer notable, y uno de los gobernantes más grandes y vigorosos de Egipto. En muchas de sus estatuas se hizo representar como hombre. Ensanchó el imperio. Levantó muchos monumentos, dos grandes obeliscos en Karnak, y el gran templo

en Deir el Bahri que contiene muchas estatuas de ella misma. ***Totmes III la odiaba*** (ella le quitó los primeros 20 años de su reinado y por fin él pudo gobernar sólo los 30 restantes). Uno de sus primeros actos después de la muerte de ella fue ***borrar su nombre de todos los monumentos*** y destruir todas sus estatuas. La de Bahri fueron hechos pedazos y arrojados en una cantera cercana donde fueron cubiertos por la arena hasta que fueron halladas hace poco por el Museo Metropolitano" (Halley, p. 108).

Para terminar el relato de esta extraordinaria mujer, que debe haber fortalecido el carácter de Moisés, como Pablo fue educado para su papel en el Nuevo Testamento, la Enciclopedia Británica dice lo siguiente sobre ella:

"Hatshepsut, reina de Egipto (1503-1482 a.C.) quien alcanzó un poder sin precedentes para una reina. Adoptó los títulos y las vestimentas de un faraón y gobernó eficazmente al país por 21 años... Luego que dos de sus hermanos herederos murieron prematuramente, ella y Totmes II llegaron al trono tras la muerte de Totmes I. Su esposo quien era enfermizo no gobernó más que ocho años y Hatshepsut se convirtió en regente de Totmes III. Ella tomó el control del gobierno mientras que Totmes III fue hecho un sacerdote del dios Amón. En 1503, ella tomó el mando y se coronó como el nuevo faraón, vistiéndose con el atuendo real, que incluía una barba postiza. Ella enfocó su gobierno en la expansión comercial y envió una expedición a Punt, la costa de África de la moderna Somalia. Oro, ébano, pieles de animales, mandriles, maderas, árboles vivos de mirra, y resina fueron traídos en barcos egipcios.

Con estos antecedentes, podemos entender mejor cómo Moisés fue protegido por una poderosa princesa que luego llegó a ser la reina de Egipto. Cuando Hatshepsut encuentra al niño hebreo, que la Biblia dice que "era hermoso" (Ex 2:2), ella lo adopta "y le puso por nombre Moisés, diciendo: Porque de las aguas lo saqué" (Ex 2:10). Sobre el ***nombre de Moisés***, es interesante notar que tiene dos ***significados***, uno en hebreo y otro en egipcio:

"El nombre Moisés refleja la doble parentela como el hijo adoptivo de la hija del Faraón y el verdadero hijo de una hebrea. El término egipcio "***Mose***" (hijo) representaba el primer pensamiento de la madre adoptiva y este Vocablo fue convertido al hebreo "***Moseh***" de la raíz hebrea "Masa" que significa "***sacar***" (*Comentario Bíblico*, p. 122).

"Noten que el vocablo "Mose" significa "niño" o "hijo de" que aparece a menudo en los nombres de esta dinastía 18. Amosis, por ejemplo, quiere decir "Hijo de Ah" (el dios de la luz). Totmes significa "Hijo de Tot" (el dios de la luna). El niño hebreo que fue sacado del Nilo por Hatshepsut fue llamado sencillamente "Mose" o Moisés pues se desconocía su parentela" (*Mundo de Mañana,* Stump, marzo-abril 1988, p. 14).

Cuando murió Hatshepsut, ella no tenía un hijo heredero, aparte de Moisés, pero para ese entonces, Totmes III era demasiado poderoso. Ya había perdido 20 años de su reinado por esa madrastra y ahora quería vengarse de todo lo que le recordara esa humillación, incluyendo a su hijo adoptivo Moisés.

"Totmes III (1500-1450 a.C.). La reina Hatshepsut, su hermanastra (ahora se indica que fue su hermanastra), fue regente durante los primeros 20 años de su reinado; aunque él la despreciaba, ***ella lo dominaba por completo***. Después de la muerte de ella, reinó él solo durante 30 años. ***Fue el conquistador más grande de la historia egipcia***. Subyugó a Etiopía y reinó hasta el Éufrates; el primer gran imperio de la historia. Irrumpió en Palestina y Siria 17 veces. Construyó una flota. Acumuló grandes riquezas, y se dedicó a grandes empresas de construcción" (Halley, p. 108).

Moisés ya no está amparado por su poderosa madre adoptiva y se indigna a la represión de su verdadero pueblo, Israel. Su madre verdadera le había inculcado la fe de Abraham, y él no se había olvidado (vea Pr 22:6).

"Moisés: era levita (Ex 2:1). Su padre se llamó Amram; su madre, Jocabed (6:20). Pero ¡qué madre! Le infundió de tal manera, en su niñez, las tradiciones de su pueblo, que todos los atractivos del palacio pagano jamás pudieron borrar aquellas primeras impresiones. Tuvo la educación más acabada que Egipto pudiera darle, pero esto ni le trastornó el juicio ni le hizo perder la fe sencilla de su niñez. Generalmente se cree que la "hija de Faraón" que adoptó a Moisés fue la célebre reina Hatshepsut. Esto aún puede haberle hecho un posible heredero del trono, de tal manera que el trono hubiese renunciado a las enseñanzas de su madre pudiera haber sido sobre el trono más orgulloso de la tierra" (Halley, p. 116).

Esto nos hace entender mejor lo que Moisés estaba sacrificando por el verdadero Dios. "Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija del Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón" (Heb 11:24-26).

La Biblia continúa con el relato "Cuando hubo cumplido la edad de cuarenta años (coincide con la muerte de Hatshepsut en 1483 a.C. aprox.), le vino al corazón el visitar a sus hermanos, los hijos de Israel. Y al ver a uno que era maltratado, lo defendió, e hiriendo al egipcio, vengó al oprimido. (Durante el reinado más pacífico y favorable de Hatshepsut, Moisés hubiera tenido el apoyo de entregar al egipcio a la justicia, pero ahora bajo Totmes III, no había esperanza de un fallo favorable). Pero él pensaba que sus hermanos comprendiesen que Dios les daría libertad por mano suya (él estaba preparado para el cargo), más ellos no lo habían entendido así" (Hch 7:23-25). ¡Moisés se adelantó al plan de Dios por 40 años!:

"Se cree que, al llegar a la edad varonil, Moisés haya sido llamado a algún cargo importante, civil o militar, en el gobierno egipcio. Josefo dice que comandó un ejército en el Sur. Debe haber alcanzado considerable poder y fama; de otra manera, difícilmente se hubiera hecho cargo de una tarea tan gigantesca como el rescate de Israel… Pero, aunque era consciente de su poder y lleno de confianza en sí mismo, fracasó, porque el pueblo aún no estaba listo para recibirle como caudillo (Halley, p. 116).

"Oyendo Faraón acerca de este hecho (la muerte del egipcio por Moisés), procuró matar a Moisés; pero Moisés huyó de delante de Faraón, y habitó en la tierra de Madián" (Ex 2:15). La persecución de Moisés cobra más relieve al recordar como ya los egipcios habían sido conquistados por un pueblo semita, los hicsos. Ahora, otro semita desafiaba el trono. Y este Faraón no iba a repetir los mismos errores.

#037-ÉXODO 2-3 “LA HUIDA DE MOISÉS A MADIÁN”

La vida de Moisés cubriría tres etapas, cada una de 40 años. La primera parte la pasó siendo educado como un príncipe egipcio. No obstante, por medio de su verdadera madre quién lo crio, él vio la vanidad y la falsedad de la sociedad egipcia y, en vez, escogió el camino de Dios.

"La edad de Moisés cuando fue llevado al palacio de los egipcios no se nos dice; pero tenía edad suficiente para estar ya bien instruido en los principios de la verdadera religión; y aquellas primeras impresiones, profundizadas por el poder de la gracia divina, nunca fueron olvidadas ni borradas" (*Comentario de la Biblia*, *Jamieson,* p. 62).

La Biblia nos dice que durante esa etapa "fue Moisés enseñado en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus palabras y obras. Cuando hubo cumplido la edad de los cuarenta años..." (Hch 7:22,23). Noten que la referencia de su poder en las palabras y obras fue durante los primeros 40 años en Egipto.

Moisés en este periodo no era un simple príncipe egipcio, sino tenía también renombre. "***Él pensaba que sus hermanos comprendían que Dios les daría libertad por mano suya***; mas ellos no lo habían entendido así". (Hch 7:25). Fíjense que dice "por mano suya" y no "por mano de Dios". He aquí el problema con el intento de liberación que hizo Moisés. El confiaba más en su fama y poder que en Dios. Era una de las razones que "fue llevado al desierto" como tantos hombres de Dios, para ser calmado de su ímpetu ambicioso; para ser aislado y purificado de la sociedad corrupta y pecaminosa; para ser abatido ese yo engreído que surge de un hombre de éxito en el mundo, y finalmente, para ser moldeado mediante el arrepentimiento y la humildad y así convertirse en un instrumento útil de Dios.

"Sus cuarenta años en el desierto: Esto, en la providencia de Dios, fue la preparación de Moisés. La soledad y las asperezas del desierto desarrollaban cualidades apenas posibles en la comodidad del palacio. También se familiarizó con la región por donde debía conducir a Israel durante otros cuarenta años" (Halles, p. 116).

Todos los hombres de Dios han sido probados y abatidos primero hasta que digan "Heme aquí, Señor". El Señor Armstrong es un ejemplo vivido de ello, y su relato aparece en muchos de sus escritos. ¿También hemos pasado por esa etapa en nuestra vida?

MADIAN: El centro del territorio madianita, donde estuvo Moisés fue la costa este del Golfo de Akaba, aunque vagaban muy lejos al Norte y al Oeste. En los días de Moisés dominaban ellos los ricos pastos alrededor del Sinaí. Sin duda los 40 años de pastoreo de Moisés le llevó a recorrer la región entera. Moisés se casa con una madianita llamada Séfora (Ex 2:21), hija de Reuel, también llamado Jetro (Ex 3:1). Jetro, como sacerdote de Madián, debe de haber sido un caudillo. Los madianitas descendían de Abraham y Cetura (Gn 25:2) y deben de haber retenido tradiciones del Dios de Abraham. Moisés tuvo dos hijos, Gersón y Eliezer (Ex 18:3-4)" (Halley, p. 116).

Moisés, entonces, va al desierto de Madián. Para él, era una huida desesperada ante el Faraón, pero para Dios, Moisés entraba en el crisol cuya duración sería de cuarenta años. Así conocería de verdad al único Dios, así aprendería a obedecerlo en todo, y de ese modo, se convertiría, de un caudillo impetuoso a un magnífico y humilde servidor de Dios. ¡Cómo cambió durante esos cuarenta años! "Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra" (Nm 12:3).

"Era por la vara y no por la espada, por la mansedumbre y no por la ira de Moisés, como Dios había de efectuar aquella grande obra de liberación. Tanto él como el pueblo de Israel, por cuarenta años, fueron echados al horno de la aflicción, a pesar de lo cual Dios los había escogido. "He aquí te he purificado, y no como a plata; te he escogido en horno de aflicción" (Is 48:10)" (*Comentario Bíblico,* Jamieson, p. 62).

El cambio para Moisés debía ser devastador. Sus esperanzas de liberar a su pueblo se esfumaron. La gran vida de príncipe egipcio había desaparecido. En vez era un fugitivo de la justicia, huyendo al rincón más inhóspito del Medio Oriente, el desierto de Madián, actualmente, el lado occidental de Arabia Saudita. Se unió a una tribu de pastores y mercaderes itinerantes que recorrían la zona del Sinaí. Ahora Moisés se había convertido en lo que era lo más bajo en la sociedad egipcia – un pastor de ovejas "porque para los egipcios es abominación todo pastor de ovejas" (Gn 46:34).

"Los empleados del estado disfrutan en todas partes de la protección oficial. En tiempos de los Faraones ocurría lo mismo que en nuestros días. Así, a Moisés, después de haber dado muerte al capataz llevado por la justa cólera, no le queda otro recurso que la huida, a fin de escapar a un seguro castigo. Moisés hace lo que, antes que él, hizo el egipcio Sinuhe. Huye del territorio egipcio en dirección a Oriente. Como Canaán es territorio ocupado por Egipto, Moisés escoge, para su exilio, la montañosa comarca de Madián, situada al este del golfo de Akaba, con la cual se siente unido por lazos de parentesco (eran descendientes de Abraham y Cetura)" (Keller, p. 124).

Durante esos 40 años, el pueblo de Israel sufrió mucho más bajo Totmes III.

"Todos los edificios públicos o reales, en el antiguo Egipto, fueron construidos por esclavos, y en algunos de ellos fue colocada una inscripción de que a ningún ciudadano libre se había ocupado en este empleo servil... Las ruinas de grandes edificios de ladrillos se hallan en todas partes de Egipto. El uso de ladrillo crudo, cocido al sol, era universal en el alto y bajo Egipto, tanto para edificios públicos como privados; todos menos los templos mismos, eran de ladrillo crudo. Es digno de notarse que han sido descubiertos más ladrillos que llevan el nombre de Totmes III... que en ningún otro período cualquiera" (*Comentario Bíblico,* Jamieson, p. 61). Por fin ***murió Totmes III***, y tomó el mando su hijo primogénito, ***Amenhotep II.*** Este sería el faraón del Éxodo. "Cuando murió Totmes III en 1450 a.C., Amenhotep II asumió el mando total del país. A su lado estaba su hermosa esposa, la reina Taa. El egiptólogo Sir Flinders Petrie (1853-1942) calcula que tenía alrededor de 19 años al convertirse en faraón. Amenhotep fue un hijo digno del gran Totmes III. Físicamente, Amenhotep era un hombre forzudo. Las inscripciones egipcias relatan que nadie en Egipto tenía su fuerza. Para ilustrar, Amenhotep tenía un arco tan poderoso que ninguno de sus soldados podía doblarlo. Solo Amenhotep podía tensarlo. Este arco, el símbolo de su fuerza descomunal, fue enterrado junto a él cuando murió en 1425 a.C. Este hecho ayuda a entender por qué este faraón no estaba dispuesto a "doblegarse" ante el Dios de Moisés. Él estaba acostumbrado a salirse con la suya. No tenía iguales. Era un hombre de gran orgullo y dado a jactarse. En una antigua inscripción se refiere a él como "el señor de la gloria". La crianza de Amenhotep II fue cuidadosamente planificada

Amenhotep II

por su padre guerrero. Se hizo mucho énfasis en la destreza atlética y militar. Fue un estudiante sobresaliente. Al asumir el mando de Egipto, se fue con gran confianza a conquistar un renombre como su padre. Él dirigió personalmente sus soldados en las batallas. Tuvo dos campañas en Palestina para aplastar una insurrección. En la primera de ellas, demostró su gran destreza con el arco ante el pueblo de Cades al lado del Río Orontes. Estos eventos están registrados en el Templo de Amón en la ciudad egipcia de Karnak. Nos informan que "fue un terrible león" contra sus enemigos. Se encuentran varias escenas en unos monumentos donde él está destruyendo a sus adversarios. Otra inscripción lo nombra "el buen dios, el león de Egipto, el señor de la fuerza, que entrega la vida como el sol". Dios, desde luego, conocía el gran orgullo y la porfía de Amenhotep. En Madián, Dios le dice a Moisés "Mas yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir sino por mano fuerte" (Ex 3:19)".

Totmes III

De este modo, durante la estadía de Moisés en Madián, el pueblo de Dios sufrió muchísimo bajo este poderoso tirano. "Aconteció que después de muchos días murió el rey de Egipto (Totmes III), y los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre (bajo el reinado de Amenhotep II), y clamaron; y subió a Dios el clamor de ellos con motivo de su servidumbre. Y oyó Dios el gemido de ellos, y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. Y miró Dios a los hijos de Israel, y los reconoció Dios" (Ex 2:23,24).

Por fin llegó el momento en que Dios le había profetizado a Abraham que iba a actuar, 400 años tras su muerte. Todo el escenario estaba listo para llevar a cabo un drama que no tiene precedentes en la historia en cuanto a los milagros que se llevarían a cabo en ese año 1443 a.C.

Moisés estaba ya ablandado y listo para ser el poderoso instrumento dócil y obediente de Dios. El pueblo estaba ya a punto de destruirse bajo la dura mano del faraón cruel y poderoso.

En este año, se verían ***milagros insólitos*** en la historia de la humanidad. Se vería como un pueblo de esclavos derrotaría sin armas a la nación más poderosa en ese entonces sobre la faz de la tierra. Se entregaría la Ley de Dios en el Monte Sinaí, que ha tenido mucha más influencia sobre las naciones que cualquier otro código de leyes en la historia, y se preparara el pueblo para convertirse en una nación de Israel que desembocaría en una nación guiada por el verdadero Dios y que traería al Mesías al mundo. Todo esto comienza en ese año crucial para la historia de la humanidad.

En el próximo estudio, comenzaremos a estudiar ese año clave.

#038-ÉXODO 3 “EL AÑO CRUCIAL DEL ÉXODO”

Tras cuarenta años de rodear los desiertos de Madián y del Sinaí, Moisés poco sabe que se cumplen los cuatrocientos años que Dios le había profetizado a Abraham de ser su pueblo extraños y peregrinos en las tierras de Canaán y Egipto. Moisés ya estaba resignado a su destino ignominioso de ser un insignificante pastor de ovejas. Se puede decir por sus reacciones cuando llega a hablar con Dios que su espíritu yacía quebrantado y ya no confiaba en sí mismo. Recuerde lo que dijo el Sr. Armstrong cuando Dios lo llamó después de sucesivos fracasos extraños de sus empresas: se sentía como un pedazo de chatarra arrugada que no servía para nada.

Así se encontraba Moisés cuando llega con las ovejas de su suegro Jetro a Horeb, monte de Dios (Ex 3:1). "Después de toda una vida dedicada a meditar sobre los sufrimientos de su pueblo y las promesas seculares de Dios, por fin, cuando tenía 80 años, vino el llamamiento directo de Dios, de libertar a Israel. Pero Moisés ya no confiaba en sí mismo como en aquellos años pasados" (Halley, p. 117).

Monte Sinaí

"Monte Sinaí: Se denominaba así toda la parte granítica y montañosa de la zona del Sur, en particular con este nombre y con el de Horeb se denomina a uno de los más importantes macizos de la región. Probablemente debe ser identificado con el monte que los árabes llaman ***Gebel Musa*** (significa Monte de Moisés). Precisamente de este monte tomó su nombre (Sinaí) no solamente la zona sino toda la península" (*Diccionario Ilustrado de la Biblia*, p. 624).

Allí fue donde Moisés vio el extraño espectáculo de una zarza que ardía pero que no se consumía. "La acacia silvestre, o espino, en la que abunda en aquel distrito, generalmente está seca y quebradiza, tanto así, que en ciertas épocas una chispa podría convertir un distrito grande en llamas. Que un fuego estuviera en medio de semejante arbusto del desierto, era una "grande visión" (*Comentario Exegético,* p. 63).

Al acercarse al arbusto, Dios le indica inmediatamente que se quite sus sandalias, pues está en presencia del gran Dios. "La orden estaba de acuerdo con una costumbre bien conocida a Moisés, porque los sacerdotes egipcios la observaban en sus templos, y es observada en todos los países orientales “...El quitarse los zapatos es una confesión de contaminación personal, y de una consciente indignidad de estar en la presencia de la santidad inmaculada... El periodo del viaje de Israel a Egipto y su aflicción allá había sido predicho (Gn 1:5-13), y fue durante el último año del periodo que todavía tenía que pasar, cuando Dios aparece en la zarza de fuego"(*Comentario Exegético,* p. 63).

Primero, Dios le indica que es el Dios de Abraham y que llegó la hora de liberar a su pueblo de la esclavitud egipcia y llevarlos a la tierra prometida. Dios le indica que lo ha escogido para esa misión. Pero se encuentra con un Moisés abatido. Luego, Moisés le pregunta con qué nombre se debe identificar. Dios le indica que el nombre con el cual se conocerá con el pueblo de Israel es ***YHWH***. Es importante entender este nombre, pues algunos lo llegan a venerar como JEHOVÁ, otros le dan atributos mágicos y otros insisten en pronunciarlo de una sola forma.

"La forma Jehová proviene de un error de lectura que data más o menos del siglo 14 d.C. El hebreo antiguo se escribía sólo con las consonantes, así que el nombre divino aparecía solo como YHWH. Se ignora cómo se pronunciaba, pues a partir aproximadamente del siglo 5 a.C., por temor de profanarlo, dejó de pronunciarse, y en vez de intentarlo se decía simplemente ***ADONAI ("Señor")***.

Cuando se inventó, entre los siglos 6 y 9 d.C. un sistema de signos vocales, se le pusieron al nombre sagrado, como recordatorio a los lectores, a modo de contraseña, las vocales de Adonai, más exactamente eoa. Lectores cristianos que no sabían tal cosa, tomaron las vocales citadas como propias del nombre y naturalmente comenzaron a leer "Jehová" (la letra "Y" hebrea se latinizó como "J"). La pronunciación YAHVEH no es segura, sino una reconstrucción aproximada según el consenso más o menos general de los eruditos" (*Comentario Arqueológico De La Biblia,* p. 57).

"Abra ahora su Biblia en Ex 3:13-14 para conocer otro de los nombres de Dios... "***YO SOY EL QUE SOY***". ¡Hay gran SIGNIFICADO en este nombre! También puede ser traducido del hebreo original como '***Yo seré lo que seré***'. Este nombre – YO SOY ¡Significa que bajo los cielos no existe nadie superior a aquel que se le apareció a Moisés, y que nadie puede ejercer señorío sobre su persona por ser ***El Señor de toda la creación***! Eso es lo que quiere decir su nombre... El equivalente de YHWH en el idioma castellano es "***EL ETERNO***", "***el que ha vivido por siempre***" o "***el que existe por sí mismo***". En otras palabras, YHWH literalmente significa "El que es lo que él es", y, por lo tanto, "el eterno YO SOY" como en Éxodo 3:14. Piense, ¿no es más importante saber cuál es el SIGNIFICADO que la pronunciación del nombre de Dios? ¡El hecho de que Dios permitió que se perdiera la articulación de su nombre indica que sí lo es! (*carta circular de la iglesia sobre el tema*).

Al revelarse Dios como el que actúa sin necesitar de alguien o algún poder más, le explica a Moisés cómo será el comportamiento del Faraón cuando trate de sacar a Israel de Egipto. Al conocer la historia de este rey orgulloso, fuerte y de una estirpe guerrera, se puede entender mejor su disposición terca. "La personalidad de Totmes III (padre de Amenhotep II), despierta mayor interés que cualquier otro rey del antiguo Egipto, exceptuando a Eknatón. Se nos muestra como un monarca enérgico e infalible, un político sagaz y uno de los mayores capitanes de la historia. Anteriormente nunca había existido hombre alguno que tuviera en sus manos la suerte de tantos seres. Su genio era semejante al de Alejandro Magno o al de Napoleón. Totmes III fue el creador del primer imperio mundial. En cuanto expiró Totmes, se desencadenó la tempestad. Los Asirios se sublevaron en masa contra su hijo y sucesor, Amenhotep II, pero como atestigua la inscripción de un monumento de Karnak, el joven rey derrotó al enemigo" (*Historia Universal,* Grimberg, p. 146).

Con semejante padre, que se lo ha comparado con Alejandro Magno, el hijo de este no se va a doblegar fácilmente. Moisés conoce bien a quien se enfrenta, pues tuvo una crianza parecida y desea algunas "garantías" antes de ir al poderoso faraón. Le entrega a Dios cuatro razones para no cumplir la misión.

1. No se siente capaz;
2. Israel no creerá que Dios está detrás de esta liberación;
3. No está seguro de que Israel lo aceptará como su líder, acaso ¿no lo habían rechazado antes?
4. Su tartamudeo lo hace incapaz de ser un buen comunicador.

Dios pacientemente le contesta cada objeción 1) La incapacidad que Moisés siente no significa nada, pues Dios es el que lo apoyará en todo. 2) Dios se muestra como el Eterno, que hará su voluntad sin que nadie pueda detenerlo. 3) Dios le permite hacer tres milagros para que crean. 4) Dios usaría a Aarón como el comunicador.

Moisés vuelve a su familia en Madián, y de nuevo, vemos la costumbre patriarcal de pedir el permiso antes de irse, tal como sucedió con Jacob y Labán. Jetro le entrega el permiso y Moisés parte con su esposa y los dos hijos (Ex 4:20). Dios le advierte a Moisés de que el faraón no le permitirá salir de inmediato y que la lucha será entre los primogénitos de Dios (Israel) y el primogénito del poderoso faraón. Se verá quién ganará la batalla, el poder físico más grande del mundo o el poder espiritual de Dios.

Rumbo a Egipto, la negligencia de Moisés al ***ceder a los deseos de su mujer***, que no era de Israel, casi le costó la vida. Los madianitas no tenían la costumbre de circuncidar a los hijos, y Séfora había resistido los esfuerzos de Moisés. Pero al intervenir Dios directamente para tomar la vida de Moisés cuando

descansaban en una posada, ella tomó un pedernal, o cuchillo de piedra y circuncidó de malas ganas a sus dos hijos. Aquí vemos que Dios no hace acepción de personas, y aunque tenía la intención de usar a Moisés para su importante misión, Moisés debía poner el ejemplo al tener a sus hijos circuncidados según la ley (Gn 17:14).

Mientras que Moisés seguía en su viaje hacia Egipto, Dios habla con Aarón en Gosén y lo envía al encuentro de su hermano. Aarón viaja hasta el Monte Sinaí donde los dos hermanos se ven por primera vez después de 40 años. Vuelven los dos a Gosén y reúnen a los líderes de Israel. Moisés hace los dos milagros, una con la vara que se vuelve culebra y la otra, que mete su mano en su pecho y cuando la saca se ha vuelto leprosa. "Y el pueblo creyó; y oyendo que el Eterno había visitado a los hijos de Israel, y que había visto su aflicción, se inclinaron y adoraron" (Ex 4:31). El escenario está listo para el gran conflicto ¿cuál de los primogénitos iba a morir y cuál iba a sobrevivir? ¿el de Dios o el de faraón?

Moisés y Aarón entran en la corte del faraón que creemos fue Amenhotep II. Dos humildes pastores de un pueblo esclavo ante la corte más poderosa de ese entonces. Están armados con una vara de pastor y un Dios desconocido por los egipcios. He aquí la reconstrucción de la escena según las costumbres de ese entonces:

"Poco después, Moisés y Aarón solicitaron una audiencia al Faraón y sus deseos les fueron concedidos (como representantes de Israel, tenían derecho a pedir audiencia del rey, y su acabada enseñanza egipcia les indicó cómo y cuándo buscarla). En el momento acordado, un sirviente introdujo a ambos en el salón de las audiencias reales, una estancia larga, de alto techo, flanqueada por gruesas columnas de granito y decorada con vivas escenas de las victorias militares de Egipto.

Lentamente se aproximaron al Faraón, en el extremo opuesto de la sala, que se hallaba en su trono, instalado en una plataforma. Cuando se hallaban a escasos metros de él, el Faraón indicó con un leve movimiento de su mano que ya se habían acercado bastante. Por un momento, los dos visitantes observaron maravillados la figura que se hallaba ante ellos. A menos de tres metros de distancia se hallaba sentado el monarca más poderoso del mundo, alto, agraciado, revestido con un ligero lienzo blanco, con la corona roja y blanca de Egipto. Un pesado collar de joyas colgaba de su garganta, y sus brazos y dedos aparecían cubiertos de brillantes brazaletes y sortijas. Unas babuchas doradas adornaban sus pies.

En su mano derecha sostenía el bastón taraceado en oro, símbolo de la omnímoda autoridad sobre sus vasallos. Alrededor de su trono dorado se apiñaban los guardias sardos, las doncellas árabes con sus largos abanicos de plumas, los sacerdotes y los funcionarios de la corte. A sus pies se recostaba un león, animal favorito del rey (y quizás cerca, su famoso arco que solo él podía tensar). Aarón y Moisés se inclinaron reverentes ante el Faraón.

Aarón, sin dilación ninguna, explicó su misión en nombre de Moisés: "Así dice Yahvé, Dios de Israel: Deja ir a mi pueblo para que me celebre una fiesta en el desierto". El Faraón, que había esperado recibir regalos y alabanzas, se sintió ofendido por semejante audacia. "¿Quién es Yahvé para que yo le obedezca y deje salir a Israel? Ni conozco a Yahvé, ni dejaré salir a Israel" (Personajes Bíblicos, p. 77).

Así comienza la gran contienda entre la gran potencia física y la espiritual.

Momia del Faraón Amenhotep II, hallada en el Valle de los Reyes, cerca de la ciudad de Tebas en 1898 d.C. Adentro del sarcófago se encontró el famoso arco que sólo él podía tensar.

La escultura del Faraón Amenhotep II donde está en el acto de ofrecer una libación, o sea un sacrificio con líquidos.

#039-ÉXODO 5-8 “LAS PRIMERAS PLAGAS CONTRA EGIPTO”

Ante la imponente corte ***del Faraón, Moisés y Aarón esperan*** la respuesta del dignatario para saber si dejará salir a Israel a guardar una fiesta religiosa en el desierto. La respuesta los desconcierta, en vez de asentir, el Faraón los acusa de querer interrumpir las labores y ordena que se agraven las tareas de los israelitas. En Egipto, los feriados religiosos eran muy comunes y el Faraón no quería añadir más feriados a causa de un "dios" desconocido de Israel.

Ante tal osadía, el Faraón acusó a los israelitas de estar ociosos y les suspendió el suministro de paja para hacer los ladrillos. "Los materiales de su trabajo no serían ya provistos para ellos, y, sin embargo, como la misma tarea era exigida cada día, es imposible imaginarse una crueldad más refinada" (*Comentario Exegético,* p. 65).

"Ha sido demostrado por medio de experimentos científicos que los ladrillos de adobe usados en este periodo egipcio eran ***tres veces más fuertes de lo normal***. Esta dureza es debida a una reacción química (ácido húmico) provocada por una mayor cantidad de paja en el ladrillo" (*La Arqueología Y La Palabra Viva,* Vardaman; p. 37).

Además, el Faraón quiso asegurarse de que los israelitas cumplieran ahora con su doble labor. "Y los cuadrilleros los apremiaban, diciendo: Acabad vuestra obra, la tarea de cada día en su día, como cuando se os daba paja. Y azotaban a los capataces de los hijos de Israel que los cuadrilleros de Faraón habían puesto sobre ellos" (Ex 5:13-14).

"El ***apaleamiento*** de los capataces hebreos es precisamente lo que habría de esperarse de un tirano oriental, especialmente en el valle del Nilo, pues como se desprende de los monumentos, el antiguo Egipto, como la moderna China, era gobernado principalmente por el palo" (*Comentario Exegético,* p. 65).
El pueblo de Israel se desesperó ante el empeoramiento de su situación, y vemos por primera vez ese rasgo de echarle la culpa a Moisés (Ex 5:21). Sería el comienzo de cuarenta años de interminables quejas por la falta de fe que tuvieron en Dios.

Moisés, a la vez, se desanima y Dios lo consuela al recordarle quien es el que le habla, el Dios Todopoderoso. Sin embargo, Moisés de nuevo se queja de su falta de oratoria. Antes de responderle, el linaje de Moisés es dado. ”La inserción de esta tabla genealógica en esta parte del relato tuvo como propósito el autenticar la ascendencia de Moisés y Aarón.

Los dos fueron encargados de desempeñar una parte tan importante en los asuntos llevados a cabo en la corte de Egipto, y después elevados a puestos tan altos en el gobierno de la nación hebrea, que era de suma importancia que su linaje fuese trazado correctamente... de la casa de Leví” (*Comentario Exegético,* p. 65).

Con esta aclaración en la Biblia, Dios anima a Moisés a tener fe y le advierte que el orgulloso Faraón aún no iba a permitirles salir. Pero todo esto era parte del plan de Dios para mostrar su poder ante el mundo.

Moisés y Aarón de nuevo aparecen ante la corte de Faraón. Pero esta vez no le suplicaron sino más bien Aarón arrojó su vara ante el Faraón. Esta se convirtió en una serpiente. Pero, aunque sorprendido, el Faraón envió por sus magos que "hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos; pues echó cada uno su vara, las cuales se volvieron culebras; más la vara de Aarón devoró las varas de ellos. Y el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó...” (Ex 7:11-13).

Existen por lo menos dos formas de explicar cómo lograron los magos egipcios hacer esto:

1. por medio de la influencia demoníaca,

2. por medio de trucos mágicos usando la ilusión.

Sobre la primera y más probable: "Envuelta en la religión egipcia, la magia de la forma más grotesca ejercía su influencia por medio de una idolatría controlada. Los milagros que se llevaron a cabo por los magos eran muestras de la maldad sobrenatural que se parecen a los poderes demoníacos que utilizan el espiritismo y el ocultismo hoy día. Dos de estos magos con la influencia satánica son nombrados en 2 Ti 3:8 con los nombres de Jannes y Jambres. **Milagros engañosos como estos aparecerán de parte del Anticristo en los tiempos del fin".** (*Manual Bíblico*, Unger, p. 91).

La segunda forma que los magos pudieran convertir sus varas en serpientes es como una ilusión óptica: "Los magos de Egipto en tiempos modernos, han sido famosos por su afición a encantar serpientes, y especialmente apretándoles la parte posterior del cuello, las sumen en una especie de catalepsia que las deja tiesas e inmóviles, de modo que parecen convertidas en varas. Esconden las serpientes entre sus ropas, y por juego de manos las sacan de entre su ropa tiesas y derechas como varas" (*Comentario Exegético*, p. 66).

El Faraón debió pensar que Moisés y Aarón sencillamente tenían un mejor truco y los despidió en forma desdeñosa. Al día siguiente, Dios envía de nuevo a Moisés y Aarón. "La corte de Egipto, sea que se celebrase en Rameses, o Menfis, o Tanis en el campo de Zoán (Sal 78:12), fue la escena de estos encuentros extraordinarios, y Moisés podría haber residido durante este periodo terrible en la vecindad inmediata (Ídem. p.67).

Al llegar a la corte del Faraón, Aarón sale y golpea con su vara al ***Río Nilo***. De repente se convierte en sangre o algo parecido a ésta. Así comienza la ***primera de las diez plagas*** que iban a azotar a Egipto. Estas plagas también eran un ataque a los ***dioses principales de Egipto***. "El Nilo era un dios. Las diez plagas iban dirigidas directamente contra los dioses de Egipto y eran calculadas para dar pruebas convincentes de la superioridad del Dios de Israel sobre los dioses de Egipto. Una y otra vez se repite que por medio de estos milagros tanto Israel como los egipcios habrían de 'saber que el Eterno es Dios" (Halley, p. 117).

HAPI dios del Nilo. Representado por un hombre con senos de mujer

El nombre del dios del Nilo era ***HAPI***, y era representado por un hombre con senos de mujer. "*Sea que las aguas fuesen cambiadas en sangre verdadera, o sólo en apariencia de ella (porque Dios puede cambiar la apariencia de ella, Dios puede hacer lo uno tan fácilmente como lo otro), ésta fue una dura calamidad su bebida favorita se convirtió en una cosa asquerosa, además, los pescados, que constituían tan importante elemento de alimentación también murieron. Por consiguiente, el sufrimiento por la sed del pueblo se volvió terrible. Nada podía humillar la soberbia de Egipto más que este deshonor traído sobre su dios nacional."* (*Comentario Exegético,* p. 67).

Los magos fueron llamados de nuevo y ellos lograron convertir un poco de agua en algo parecido a la sangre y el Faraón quedó satisfecho que esto era sencillamente otro truco mágico. Nuevamente, se "endureció su corazón". La plaga duró una semana entera y luego vinieron Moisés y Aarón ante el Faraón con la misma petición. Si se negaba, la siguiente plaga sería contra otro dios favorito de los egipcios, ***HEKA***, una diosa cuyo símbolo era la rana. "Dice el célebre arqueólogo egiptólogo Sir Flinders Petrie que la religión primitiva en Egipto era monoteísta. Pero ya antes del comienzo del período histórico, se había desarrollado una religión en la cual cada tribu tenía su propio dios, representado por un animal... ***Heka, una diosa como una rana***... en los diferentes templos numerosas órdenes de sacerdotes alimentaban y cuidaban a los animales sagrados de la manera más lujosa. De todos los animales, el más sagrado era el toro. Cuando moría, el animal era embalsamado y sepultado en un sarcófago magnífico con pompa y ceremonias dignas de un rey. También recibía altos honores el cocodrilo, que era atendido en su templo de Tanis por 50 o más sacerdotes. Tal era la religión del pueblo entre el cual la nación hebrea se desarrolló durante 400 años." (Halles, p. 117).

"Aquellos animales (las ranas), aunque eran la freza natural del río, y por lo tanto objetos comunes para el pueblo, en esta ocasión se multiplicaron milagrosamente a un grado asombroso, y es probable que los huevos de las ranas, que habían sido depositados anteriormente fueran incubados todos a un tiempo. ¡Cuán sería el estado de la gente cuando no podían escapar del contacto frío, húmedo ni de la presencia desagradable de los batracios, que caían en todos los artículos y vasos de los alimentos! Los magos también hicieron salir las ranas con sus encantamientos pero podrían haber mostrado mejor su poder al intentar hacer desaparecer la ranas... el dios ***Ptha*** era representado con la cabeza de una rana, pero el enorme número de ellas, junto con su hedor, las hizo una molestia intolerable, de suerte que el rey fue humillado de tal modo que prometió a Moisés que si intercediera para que se quitasen, consentiría en la partida de Israel" (*Comentario Exegético,* p. 67).

No obstante, una vez que murieron todas las ranas, el Faraón no vio por qué ceder a su nación esclava y cumplir a su promesa. La siguiente plaga sería contra el dios de los insectos. "El culto a las moscas, y especialmente al escarabajo, era parte importante de la religión de los antiguos egipcios… La vara de Aarón, bajo la orden de Moisés, quien era mandado por Dios, fue alzada nuevamente, y la tierra fue cubierta de ***moscas de los arenales, mosquitos o zancudos,*** pues éste es el significado del término en el original" *(IDEM, p. 68).*

Esta vez, los magos no pudieron usar sus poderes para hacer lo mismo y se dieron por vencidos, pero no el Faraón.

"Entonces los hechiceros dijeron a Faraón: Dedo de Dios es éste. Mas el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, como el Eterno lo había dicho" (Ex *8:19).*

Con esto, terminamos con la tercera plaga y faltan siete más hasta que el corazón de este "hijo del Napoleón egipcio" queda humillado por completo.

#40-ÉXODO 9-11 “LAS ÚLTIMAS PLAGAS CONTRA EGIPTO”

Antes de seguir analizando las plagas de Egipto, se ha avanzado lo suficiente para notar unos ***paralelos*** entre este libro de ***Éxodo y el libro de Apocalipsis***. El libro de Apocalipsis usa al símbolo de Egipto durante el éxodo para describir la corrupción de Jerusalén bajo el control de la Bestia y del Falso Profeta: "Y sus cadáveres (de los dos testigos) estarán en la plaza de la grande ciudad que en ***sentido espiritual*** se llama ***Sodoma y Egipto***" (Ap 11:8). Además, la historia del Éxodo es el relato de la redención de Israel y la de Apocalipsis es, entre otras cosas la crónica de la redención de la Iglesia. “Y cantaban un nuevo cántico diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y nación" (Ap 5:9).

De modo que, para apreciar mejor el libro del Éxodo en el contexto de toda la Biblia, en especial por su paralelo profético para los tiempos del fin, he aquí las similitudes que tiene con Apocalipsis.

PARALELOS ENTRE EL LIBRO DE ÉXODO Y EL DE APOCALIPSIS			
1	Ex 1. Relato de la liberación de Israel de Egipto	**1**	Ap 1. Relato de la liberación de la Iglesia del mundo.
2	Ex 1. Israel durante último periodo de opresión de Egipto	**2**	Ap 1. Iglesia durante último tiempo de opresión del mundo
3	Ex 2. Dios escucha el gemido de Israel	**3**	Ap 6. Dios escucha el gemido de la Iglesia
4	Ex 2. Las 12 tribus de Israel como protagonistas	**4**	Ap 7. La Iglesia, como las 12 tribus de Israel espiritual es protagonista.
5	Ex 2. Moisés como líder lleva a Israel a lugar de protección (desierto) contra los egipcios.	**5**	Ap 3,12. Apóstol como líder lleva a Iglesia a lugar de protección en el desierto contra el mundo.
6	Ex 3. Nombre de Dios “El Eterno” dado fue Cristo (I Co 10:4) quien guía y protege a Israel.	**6**	Ap 3-6 Cristo es el Dios que protege y guía a la Iglesia.
7	Ex 5. Moisés y Aarón encarnan al Faraón y los magos	**7**	Ap 11. Los dos testigos encaran a la Bestia y al Falso profeta.
8	Ex 7 Milagros por ambas partes	**8**	Ap 11,13. Milagros por ambas partes.
9	Ex 7-12. Las 10 plagas egipcias	**9**	Ap 16. Las 7 plagas contra el mundo
10	Ex 7-12. Plagas no tocan Israel	**10**	Ap 7,12. Plagas no tocan a la Iglesia.
11	Ex 12. Israel vence por símbolo de la sangre del cordero.	**11**	Ap 12:11. Iglesia vence por la sangre del Cordero (Cristo)
12	Ex 13. Israel huye al lugar de protección en el desierto.	**12**	Ap 12. Iglesia cruza el desierto y llega al lugar de protección.
13	Ex 14. Israel huye al lugar de protección en el desierto.	**13**	Ap 12. Iglesia cruza el desierto y llega al lugar de protección.
14	Ex 14. Ejército de Faraón persigue a Israel pero el Mar Rojo los traga.	**14**	Ap 12. Ejército de la Bestia persigue a la Iglesia pero la tierra se abre y los traga.
15	Ex 14. El Faraón vuelve pero no cambia ni hay arrepentimiento.	**15**	Ap 12 Satanás vuelve pero no cambia ni hay arrepentimiento de la Bestia.
16	Ex 15. Cántico de victoria de Israel.	**16**	Ap 14. El cántico de victoria de la Iglesia.
17	Ex 16. Israel inicia periodo de prueba – 40 años en el desierto.	**17**	Ap 12. Iglesia inicia periodo de prueba – 3 ½ años en el desierto.
18	Ex 15-16. Israel recibe pan y agua en el desierto	**18**	Ap 12. Iglesia recibe pan y agua en el desierto.
19	Ex 20. Israel recibe los 10 mandamientos.	**19**	Ap 12:14. Iglesia guarda los 10 mandamientos en espíritu y letra.
20	De Éxodo hasta Josué, Dios derrota enemigos de Israel.	**20**	Ap 18-19. Dios derrota a los enemigos e la Iglesia, el mundo.
21	De Éxodo hasta Josué, Dios le entrega la tierra prometida.	**21**	Ap 20. Dios le entrega el Reino de Dios a la Iglesia bajo Cristo.

Ya vistos los paralelos entre el Éxodo y el Apocalipsis, podemos proseguir con el relato de las 10 plagas de Egipto. La última plaga que se estudió fue la de las moscas, o zancudos, como debe aparecer en el hebreo original, a pesar de que era un insecto molestoso, el zancudo aparecía como uno de sus dioses por su mitología que lo relacionaba con el sol... "En Heliópolis el Sol era asociado a una piedra erecta, de donde proviene el obelisco de los tiempos clásicos. Estuvo el Sol aprisionado en el cuerpo de un zancudo que se posó en la punta del obelisco al principio de los tiempos" (*La Vida Religiosa en el Antiguo Egipto,* Garnot) Así el verdadero Dios volcó otro de los supuestos dioses egipcios contra ellos.

La siguiente plaga fue de todo tipo de ***insectos voladores*** molestos. *"La petición fue igualmente inútil como antes, y el mal predicho envolvió al país en forma de lo que era no "moscas" tales como las que conocemos nosotros, sino varias clases de moscas (Sal 78:45): el tábano, el moscardón, la cucaracha, el escarabajo; porque todos estos son mencionados por escritores diferentes. Eran muy destructivos, algunos infligían mordeduras dolorosas en los animales, otros destruían la ropa, libros, plantas y todas las cosas. El culto a las moscas y especialmente al escarabajo, era parte importante de la religión de los egipcios. El empleo de estas "deidades" aladas para castigarlos, ha de haber sido doloroso y fortalecer la fe de los israelitas como el único objeto de adoración"* (*Comentario Exegético de la Biblia,* p. 68).

El Faraón otra vez cedió momentáneamente, y les dio su palabra de que podían salir por tres días más allá de la frontera egipcia. Sin embargo, una vez que Moisés oró y desaparecieron las moscas de todo tipo, el Faraón volvió a negarles la salida. *"Pero no bien hubo cesado la presión, el espíritu del Faraón,* ***como arco tenso****, volvió a su acostumbrada obstinación, e, indiferente a su promesa, se negó a dejar salir al pueblo"* (Ídem. P. 68). Noten la referencia inesperada sobre el arco.

La ***quinta plaga*** cayó sobre Egipto, esta vez sin la ayuda de la vara de Aarón, pues Dios mismo envió una enfermedad que ***mató una gran parte del ganado*** en Egipto. Esto también se dirigía en contra los dioses egipcios, el ***toro y la vaca***.

"Lo oportuno de este juicio consistió en que los egipcios adoraban a los animales más útiles, como el buey, la vaca y el carnero: en todas partes del país eran levantados templos y honores divinos tributados a estos animales domesticado, y así mientras que la pestilencia causó grande pérdida en dinero, asentó un revés a su superstición" (Ídem. p. 68).

La siguiente plaga: las úlceras que estaban dirigidas ahora contra los mismos egipcios, y no sólo sobre sus animales. Una nota humorística es que el Faraón envió por sus magos y ellos "no podían estar delante de Moisés a causa del sarpullido en los hechiceros y en todos los egipcios" (Ex 9:11).

Nuevamente, el Faraón soporta estoicamente la plaga y no permite que Israel salga de Egipto. Por eso le viene el séptimo castigo, el del granizo. Dios le advierte por Moisés al Faraón que cada una de estas últimas plagas iba a ser peor. Pero el granizo era un acontecimiento muy raro en Egipto, y el Faraón no se dejó intimidar por ello. No obstante, muchos de los egipcios sí temieron a Dios y guardaron su ganado bajo techo.

"En el Delta, bajo Egipto, donde se coloca la escena, la lluvia cae ocasionalmente entre enero y marzo; el granizo no es desconocido, y el trueno alguna vez se oye. Pero una tormenta, que no sólo exhibía todos estos elementos, sino era tan terrible que los granizos que caían eran de tamaño tan inmenso, y el trueno sonaba en descargas espantosas, y el relámpago barría la tierra como fuego, fue una calamidad sin igual" (Ídem. P. 69).

Es interesante notar que, en la religión egipcia, el trueno era la voz de un dios, y ahora tuvieron que sentir que no eran nada ante el Dios que hacía todas estas cosas y que rugía del cielo por su ira contra el Faraón.

En el orden mental, un rasgo característico de los antiguos egipcios es la vivacidad de la imaginación… Desde muy temprano los súbditos de los faraones se imaginaron el cielo como una vaca colosal, subida mirando a Occidente, sobre el pedestal plano de nuestra tierra… El suelo que pisamos, con su relieve escabroso, no deja de evocar a un hombre recostado, con las rodillas recogidas, que se incorpora sobre el codo. El Guebeb (Geb o Keb), el dios ctónico por excelencia, cuyos huesos son las montañas y que, cuando habla, hace estremecer el universo. Inversamente, el fragor del trueno, proveniente de las zonas superiores, no es otra cosa que ***la voz del cielo.*** (*La vida religiosa en el antiguo Egipto,* Garnot).

Puesto que ahora, el Dios de Israel le estaba "hablando del cielo" el Faraón confesó "He pecado esta vez; el Eterno es justo, y yo y mi pueblo impíos. Orad a el Eterno para que cesen los ***truenos de Dios*** y el granizo, yo os dejaré ir, y no os detendréis más" (Ex 9:27-28).

No obstante, cuando terminaron los truenos y el granizo, otra vez el Faraón renegó su promesa. Vemos el caso típico de un arrepentimiento falso, con el Faraón carnal que no desea recibir el castigo y tampoco volverse humilde. Es un arrepentimiento según el mundo, descrito por Pablo en 2 Co 7:10).

Así terminamos el análisis de las primeras siete plagas. Queda la más terrible de todas que ocurre la noche de la primera Pascua. Lo cubriremos en el siguiente estudio.

#041-ÉXODO 10 – 12 "LAS ÚLTIMAS PLAGAS CONTRA EGIPTO”

Tras las primeras siete plagas, *Egipto* yace en ruinas. Aun así, el Faraón se niega a rendirse. Dios se aprovecha de esa testarudez para dejar una huella imborrable en la mente de Israel. "El Eterno dijo a Moisés: Entra a la presencia de Faraón porque yo he endurecido su corazón, y el corazón de sus siervos, para mostrar entre ellos estas mis señales, y para que cuentes a tus hijos y a tus nietos las cosas que yo hice en Egipto, y mis señales que hice entre ellos; para que sepáis que yo soy el Eterno" (Ex 10:1-2).

Ante la amenaza de la invasión de las langostas, los consejeros del Faraón le ruegan que acepte la salida del pueblo de Israel, pues le preguntan… ¿Acaso no sabes todavía que Egipto está destruido?" (Ex 10:7) El Faraón cede, pero sólo en parte. Permite que, los varones adultos salgan para hacer el sacrificio en el desierto… El Faraón pensó que esto era razonable, pues eran las cabezas de la familia las que siempre ofrecían el sacrificio, pero cuando Moisés le dijo que debían salir con las mujeres, niños y todo el ganado el Faraón se enfureció. "¡Así sea el Eterno con vosotros! ¿Cómo os voy a dejar ir a vosotros y a vuestros hijos? ¡Mirad cómo el mal está delante de vuestro rostro! (Ex 10:10).

El Faraón sospechó que en vez de hacer un sacrificio y volver a Egipto, la intención del pueblo de Israel era otro, el salir en forma permanente y así dejar a Egipto casi sin ninguna mano de obra esclava, que era un desastre laboral y económico para un país que dependía enormemente de los esclavos para mantener su vida cómoda. Echaron a Moisés y Aarón bruscamente de la presencia del Faraón (Ex 10:11). “En Oriente, cuando una persona de autoridad o rango se siente molestado por una petición que no esté dispuesta a conceder, hace señal a sus servidores, que se lanzan adelante, y asiendo al suplicante ofensor por el cuello, lo arrastran fuera de la cámara en violenta precipitación. De semejante carácter fue la escena apasionada en la corte de Egipto” (*Comentario Exegético, p*. 71).

Así llegó la ***octava plaga,*** la de las ***langostas***.

Un pariente de la langosta es el saltamontes, no son idénticos pues no anda en manadas como la langosta. Este insecto es el más mencionado en la Biblia y las plagas de estas criaturas eran tan temidas que se usan como un símbolo bíblico de una destrucción total por los ejércitos enemigos (Jl 1-2 y Ap 9). Esta plaga puede haberse dirigido contra la diosa egipcia “***Min***”, protectora de los granos y símbolos de la fertilidad.

La langosta – gran devoradora, pero fuente de proteínas para los moradores del desierto que la consideran una delicia.

Aun en tiempos modernos aparecen las plagas de langostas y dejan vastas áreas completamente devastadas. En 1889, un enjambre de langostas cruzó el Mar Rojo y cubrió una zona de Egipto de unos 3000 Km^2. Más recientemente, otra invasión de las langostas cubrió un área de 15 por 30 Km.

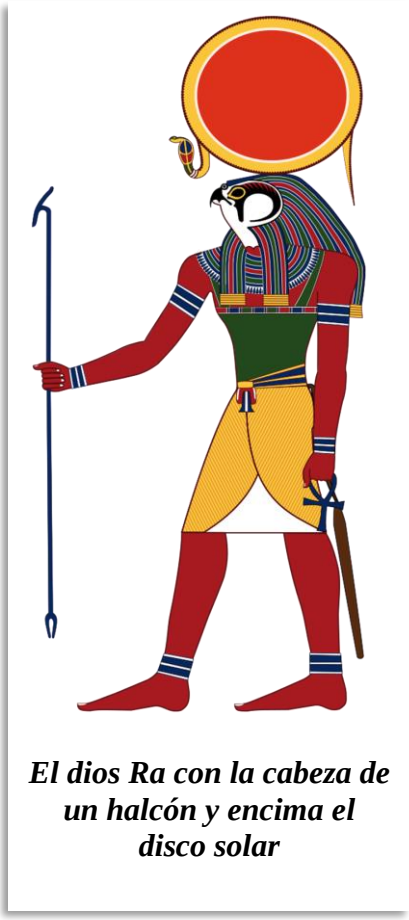
Sin embargo, no todo era negativo de este insecto pues es el ***único que Dios permite que se coma.*** “*Hasta hace pocos años, la langosta servía como alimento para las tribus que viven en el desierto. Durante algunas temporadas era la fuente principal de proteína (75%) carbohidratos (7.5%) y grasas (3.4%)*” (*Diccionario Bíblico Revisado,* p. 48). Los que han probado dicen que su carne asada tiene un gusto parecido al pollo.

Luego de la terrible devastación de la plaga de las langostas, el Faraón se “apresuró a llamar a Moisés” (Ex 10:16), pues toda hoja y fruto fue devorado por los insectos. Otra vez se manifestó arrepentido, pero tan pronto

como desaparecieron las langostas, de nuevo se endureció su corazón.

La siguiente plaga fue terrible, pues ***¡se oscurece el sol en pleno día!*** "Ninguno vio a su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; mas todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones" (10:23). Esta oscuridad era un golpe a la adoración egipcia del sol, cuyo dios era ***"Ra"*** o Re. Más tarde los egipcios lo fusionaron con otro dios solar llamado Amón y así tenemos a Amón-Ra.

Esto es importante, especialmente cuando se considera que desde antaño el faraón era considerado como el hijo del dios Sol. Amenhotep (II), el faraón de esta historia significa "¡Amón (el dios Sol) está satisfecho!". De modo que, para este Faraón, su "padre", el dios Sol, le parecía invencible, pero también fue derrotado.



El dios Ra con la cabeza de un halcón y encima el disco solar

"El caso del Sol es algo diferente. Sin duda, la potencia irresistible de sus rayos, la regularidad imperturbable de su curso, despiertan la admiración de los hombres, pero principalmente se lo ha venerado por sus beneficios, que dan al mundo los medios y la dicha de vivir. El astro del día es, con el Nilo, uno de los elementos naturales cuya intervención alcanza en Egipto el máximo de amplitud. No es sorprendente que, con diversos nombres se le haya asignado el primer lugar en la jerarquía religiosa… Casi en todas partes el Sol fue adorado con el nombre de Re, que designa a la vez el astro y su divinidad" (*La vida religiosa en el antiguo Egipto,* Garnot, p. 33).

Luego de quedar atónito al ver al dios egipcio supuestamente invencible ser "humillado" así, el Faraón de nuevo llama a Moisés y esta vez cede para que se vayan todos, adultos y niños pero que dejen el ganado en Egipto, pues casi no les quedaba ninguno. Al insistir Moisés en llevarse todo, el Faraón otra vez se empecina y niega la salida a Israel. Los amenaza con no volver más ante su presencia o morirían. De modo conveniente, el Faraón se olvidó de que había sido él quien había llamado urgentemente a Moisés.

Todo está listo para la última y más terrible de las ***plagas***, la ***muerte de los primogénitos***. Dios le confirma a Moisés que con esta décima plaga sí saldría el pueblo de Israel. Por eso le entrega unos planes detallados de cómo protegerse de la ***décima plaga,*** ¡que llegaría a ser la ***primera celebración de la Fiesta de la Pascua!***

Así comienza el ***"nacimiento"*** de la nación de Israel, pues antes eran una insignificante raza esclava sin país. Primero Dios les entrega es un nuevo calendario. El calendario egipcio fue uno de los primeros en la historia del mundo y era motivo de gran orgullo por su precisión; pero tenía una semana de 10 días y comenzaba en el otoño, según la posición vertical de la estrella Sirio, la más brillante en el cielo. Además, el calendario egipcio estaba plagado de fiestas paganas.

"Los egipcios celebraban muchas fiestas relacionadas con la renovación de las estaciones del año. Estas cobraron un significado sagrado entre las cuales figuran las dedicadas al dios Osiris, Amon-Re (el dios sol), Horus y Hathor, la diosa del cielo representada por una vaca" (*Enciclopedia Británica,* Tomo 7, p. 199).

En cambio, el calendario bíblico no contiene ninguna mitología, sino es luni-solar, pues se apega a los ciclos lunares con ajustes periódicos para mantenerse en las estaciones según el año solar. Tiene una semana de siete días, tal como se le dio a Adán en Génesis 1. Además, tendría siete Fiestas sagradas

dedicadas no a algún ídolo, sino a las siete etapas de la salvación física de Israel y de la salvación espiritual de toda la humanidad (vea el folleto "*Las fiestas santas de Dios"* y los Estudios No. 7 y 12, para más información).

Dios es enfático al decirles: "para vosotros será éste el primero de los meses del año". Así comienza la limpieza religiosa que Dios planea para su pueblo, el sacar a "Egipto" del corazón de ellos. "Este Moisés... que recibió palabras de vida que darnos; al cual nuestros padres no quisieron obedecer, sino que le desecharon, y en sus corazones se volvieron a Egipto" (Hch 7:37-39).

Cada hogar debía tomar un cordero o si no lo tenían, un cabrito y guardarlo desde el décimo día del ***primer mes***, llamado ***ABIB*** (Ex 13:4). Así podían ver si era saludable y sin mancha para sacrificarlo en el día catorce. El sacrificio se llevaba a cabo en la tarde del día catorce y se asaba al final del día. Luego se ponía un poco de la sangre en el dintel de la puerta, y así el ángel de la muerte pasaría por algo esa casa. De ese modo, la fiesta se llamaría ***PASCUA*** o ***Pasha*** en hebreo, que significa "***pasar por alto***".

Al llegar la medianoche, el ángel de la muerte pasó por alto los hogares de Israel y mató a todos los primogénitos "desde el primogénito de Faraón… hasta el primogénito de la sierva que está tras el molino, y todo primogénito de las bestias" (Ex 11:11). "La molienda de la harina para el uso diario en toda familia, es hecha comúnmente por las esclavas y es considerada como el empleo más humilde. Para esta tarea se usan dos piedras de molino portátiles, de las cuales a la de arriba se da vuelta por una manija de madera y durante la operación la sierva se sienta tras el molino" (*Comentario Exegético,* p. 70).

Un punto que muchas veces se pasa por alto es que no sólo vendría el castigo sobre los egipcios sino sobre sus dioses. "Heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto" (Ex 12:12). En Nm 33:4, se lee "mientras enterraban los egipcios a los que el Eterno había herido de muerte de entre ellos, a todo primogénito; también había hecho el Eterno juicios contra sus dioses".

Aquí vemos como las plagas efectivamente fueron dirigidas contra los dioses egipcios, en parte para que el pueblo de Israel nunca confiara en ellos, y para demostrar la superioridad del Dios Eterno.

"Según la tradición judía, los ídolos de Egipto fueron todos rotos en pedazos aquella noche de la Pascua" (Ídem. p. 71).

Además de la Pascua, Dios ordenó guardar la ***Fiesta de los Panes sin Levadura,*** durante los siguientes siete días. Era la segunda etapa de la limpieza de su pueblo, el sacar la levadura "egipcia" de sus vidas.

Así llegó el momento fatídico para los egipcios, y esa noche murieron todos los primogénitos de Egipto, quizás una cuarta parte de la población. Con esto el Faraón por fin se rindió, por el momento, pues convoca a Moisés y por fin no pone ninguna condición para que pueda salir.

Conforme a la promesa hecha a Abraham, Israel saldría con gran riqueza (Gn 15:14). Los egipcios les entregan sus tesoros, pues ya no resisten una plaga más. "E hicieron los hijos de Israel conforme al mandamiento de Moisés, pidiendo de los egipcios alhajas de plata, y de oro, y vestidos. Y el Eterno dio gracia al pueblo delante de los egipcios, y les dieron cuanto pedían; así despojaron a los egipcios" (Ex 12:35-36).

"Los israelitas habían estado en gran pobreza, habiendo recibido poco pago, o ningún pago, por sus trabajos. Ahora insistieron en una remuneración completa por toda su labor, y les fue pagada en artículos livianos y de valor, fáciles de llevar" (Ídem. p. 72).

#042-ÉXODO 13 “EL ÉXODO DE ISRAEL DE EGIPTO”

Durante el día 14 del mes de Abib, el pueblo de Israel despoja a los egipcios de mucha de sus riquezas transportables. Para una raza de esclavos, esto era muy importante, pues poseían muy pocas cosas.

"Tal miedo de ellos fue inspirado en la mente de los egipcios, que cual quiera cosa que ellos pidieran, les fue dada libremente. Así ellos cobraron sus ganancias acumuladas de muchos años, y los israelitas se hallaron de repente ricos, según la promesa hecha a Abraham (Gn 15:14), y salieron de Egipto como un ejército victorioso cargado de despojos (Sal 105:37)"; (*Comentario Exegético*, p. 27).

El Faraón quedó impotente ante esta escena tan humillante. Su hijo primogénito había muerto por la última plaga y él no estaba con el ánimo de desafiar al pueblo de Israel.

Respecto a la plaga contra los primogénitos, lo más probable es que también estaba dirigida contra el dios egipcio, Osiris. Este se suponía era el dios protector de los faraones, de la vida y el juez de los muertos.

“***Osiris*** – dios egipcio, que con su esposa y hermana Isis fueron objeto de la veneración más generalizada en Egipto. Era el dios de la fertilidad de la tierra. De él emanaban todos los dones y toda vida; concedía luz y la salud; hacía que el Nilo desbordase sus fertilizantes aguas y que las cosas continuaran en su orden establecido.

Siempre se le representó con forma y cabeza humana. Por ser su árbol sagrado el siempre verde tamarindo, su tez era verde… En su eterna reencarnación aseguraba a los egipcios el beneficio de sus dones y la consiguiente continuidad de sus vidas, en este y en el otro mundo” (*Enciclopedia de la Antigüedad*, p. 589).

EL TRIBUNAL DE OSIRIS – EL JUICIO A LOS MUERTOS. *ANUBIS, el dios con cabeza de chacal pesa el corazón del muerto en las escalas de la justicia y mira a Osiris para la sentencia – vida eterna en el paraíso o ser arrojado en el fuego, agua hirviendo o a un monstruo para ser destrozado*

Derrotados de esta manera tan contundente, los supuestos dioses egipcios ya no tendrán gran influencia en el pueblo de Israel por el momento, pues veremos que habrá lapsos donde los israelitas volverían a confiar en ellos. Debemos recordar siempre de no ver a los israelitas con la perspectiva del hombre del siglo veinte. Ellos poseían muy poca educación, estaban en el estrato más bajo de Egipto y habían vivido cientos de años en el mundo egipcio donde la religión permeaba todo. Para tener a un pueblo santo, Dios tendría que borrar la religión egipcia de sus mentes, y convencerlos a adorarle por medio de una impresión duradera y milagrosa de su gran poder. Además, la nueva y verdadera religión tendría que arraigarse profundamente para evitar que adoptaran la religión de los cananeos cuando llegaran a la tierra prometida. "La religión egipcia tenía mucho que ver con toda la vida de los egipcios. ***Todos sus grandes templos, las pirámides y la esfinge, así como también otras cosas, muestran que la religión era la causa motivadora de todas sus grandes proezas"*** (*Geografía Bíblica,* p.94).

Así, en la noche del 15 de Abib de 1443 a.C., el pueblo de Israel comienza su salida, o "éxodo" de Egipto, de donde toma su nombre este libro. "Y pasados los cuatrocientos treinta años, en el mismo día todas las huestes del Eterno salieron de la tierra de Egipto. ***Es noche de guardar*** para el Eterno, por haberlos sacado en ella de la tierra de Egipto. Esta noche deben guardarla para el Eterno todos los hijos de Israel, en sus generaciones... Tened ***memoria de este día***, en el cual habéis salido de Egipto, de la casa de servidumbre, pues el Eterno os ha sacado de aquí con mano fuerte; por tanto, no comeréis leudado" (Ex 12:41-43; 13:3).

Aquí vemos el establecimiento de una nueva ley de Dios, el guardar la noche de salida de Israel de Egipto. La iglesia la observa con el mismo fin, además de recordar que para nosotros representa nuestra salida del "mundo". No comemos el pan con levadura durante siete días, pues representa el pecado que debemos evitar en nuestras vidas" (1 Co 5:6-8).

Otro punto importante que comienza en Ex 13 es la consagración de los Primogénitos a Dios… Esta doctrina cubre el resto de la Biblia y tiene importancia en la Iglesia "La noche de la Pascua, el Señor había ***perdonado a los primogénitos*** de Israel. Por eso, al primogénito de la madre se le tenía como santificado (consagrado) para el Señor (Ex 13:2; Nm 3:13). Los primogénitos de la generación contemporánea del éxodo fueron redimidos mediante la consagración de los levitas (Nm 3:40-41). Posteriormente, cada primogénito era redimido a la edad de un mes, mediante el pago de cinco ciclos al sacerdote (Nm 18:16)... Los primogénitos machos de los animales puros debían ser sacrificados (Nm 18:17-18; Dt 12:6-17) y los de los animales impuros debían ser redimidos (Nm 18:15); en el caso de un asno, había que redimirlo mediante un cordero o quebrarle el cuello. El concepto tiene repercusión en el Nuevo Testamento. Cristo es el primogénito entre muchos hermanos (Ro 8:29)… Él es "el primogénito de toda la creación (Col 1:15): tiene autoridad sobre todo lo creado (sin que él mismo haya sido creado). A los creyentes se les llama también primogénitos (Heb 12:23), porque son los más privilegiados entre los hombres" (Ex 13:13; Ex 34:20)" (*Diccionario Ilustrado*, p. 523).

Así salen estos "primogénitos" de Dios, para fundar la verdadera religión en la tierra prometida que debía ser una vitrina de conversión para el resto del mundo. La Biblia dice que salieron 600,000 hombres de a pie.

"Según Números 1, la enumeración es de hombres de veinte años hacia arriba. Suponiéndose, lo que ahora se sabe por las tablas estadísticas, que el número de varones superiores a esta edad es aproximadamente la mitad del total, de los varones, entonces la población masculina en total sería 1,200,000; y agregándose un número igual de mujeres y niños, el número completo de israelitas que salieron de Egipto sería 2,400,000" (*Comentario Exegético*, p. 73).

Había tres rutas posibles para llegar a la tierra de Canaán: la más corta duraría un mes de viaje, pero Dios no los llevó por esa. "Dios no los llevó por el camino de la tierra de los filisteos, que estaba cerca; porque dijo Dios: Para que no se arrepienta el pueblo cuando vea la guerra, y se vuelva a Egipto. Mas hizo Dios que el pueblo rodease por el camino del desierto del Mar Rojo" (Ex 13:17-18).

Es importante en este momento corregir un término que ha sido mal traducido del hebreo: el ***Mar Rojo***. El nombre en el hebreo es ***YAM SUF*** que significa ***Mar de Juncos*** o de maleza y fue erróneamente traducido en la versión griega de la Septuaginta como el Mar Rojo y así llegó a nuestra Biblia. Ahora bien, esto no cambia el hecho de que este término signifique el Mar Rojo. Los eruditos han tratado de trasladar el éxodo al Norte, pues hay un lago con juncos en esa región. Sin embargo, acabamos de ver que Dios no les permitió usar la ruta del Norte. Además, la zona más al centro, donde están los lagos aludidos no tiene montañas como en el relato bíblico y sería muy fácil sencillamente ir alrededor de éstos y no cruzarlos. Por eso, ***este "mar de juncos" se refiere al Mar Rojo***, como es el caso en Nm 33:10-11).

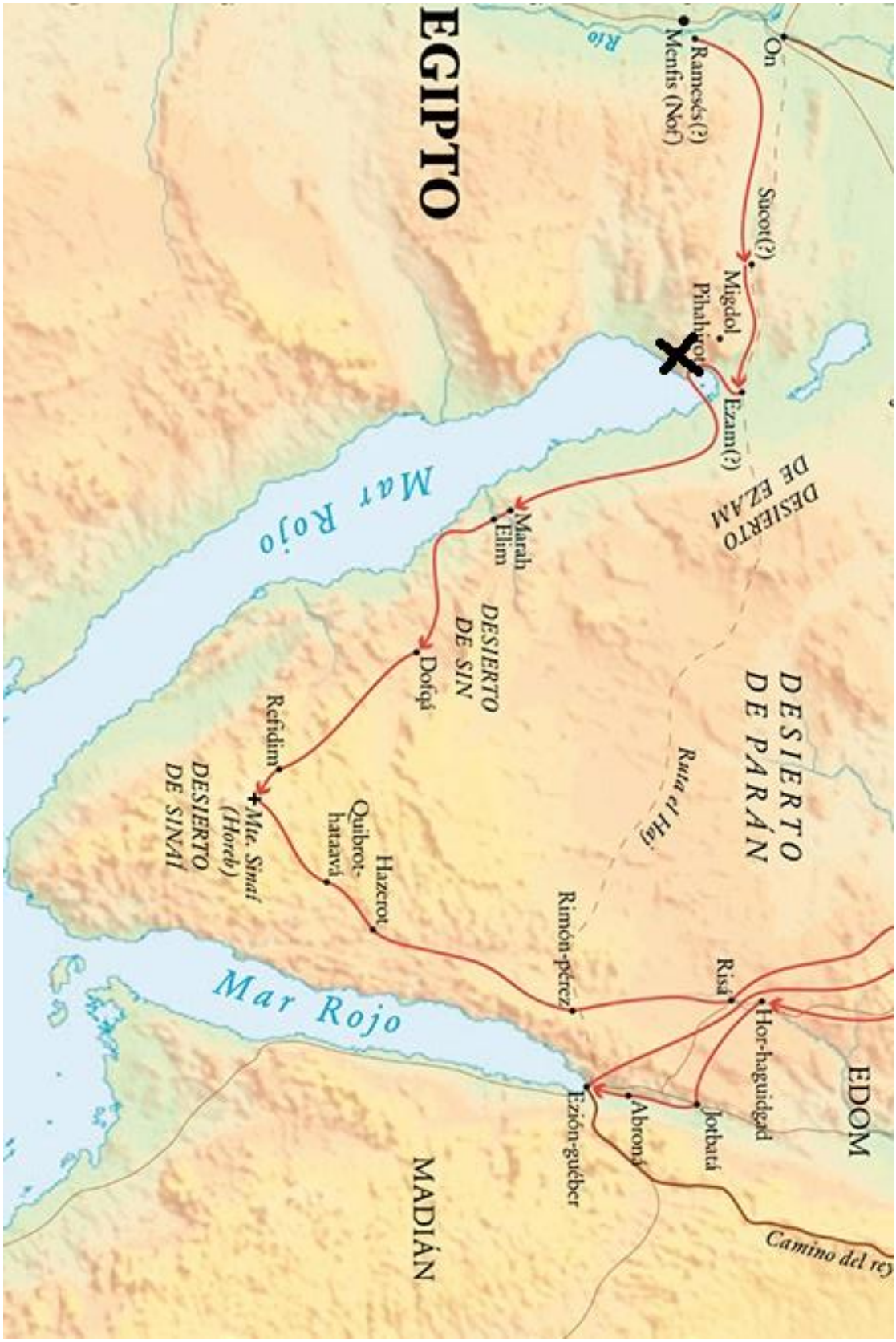
Dios tenía un propósito en llevarlos por la ruta del Sur, la más larga de todas. "Su fe tenía que ejercitarse y fortalecerse, y desde el comienzo de su peregrinación, contemplamos la misma proporción cuidadosa de cargas y pruebas puestas sobre ellos conforme a su carácter y estado; y el Dios bondadoso procede lo mismo todavía con su pueblo en aquel viaje espiritual del cual aquel era tipo" (*Comentario Exegético*, p. 73).

Israel conocía bien las rutas hacia Canaán y siguieron el camino que llega a la punta norteña del Mar Rojo. Para mostrar su presencia y guía, una majestuosa nube trazaba el camino delante de ellos, y en la noche se convertía en un pilar de fuego. Sin embargo, ¡cuál fue su sorpresa, cuando la nube en Etam los hizo doblar hacia el Sur! "Los israelitas ahora habían completado su viaje de tres días, y en Etam tenían que decidir si habrían de continuar. Pero en Etam, en vez de continuar la marcha hacia el este con el mar a la mano derecha se les mandó doblar hacia el Sur, teniendo el golfo a su mano izquierda, una ruta que no sólo los demoraba sobre los confines de Egipto, sino que, al tomarla, ellos dieron la espalda a la tierra que ellos habían salido a poseer. Un movimiento tan inesperado, y cuyo propósito anterior estaba cuidadosamente oculto, no pudo sino excitar el asombro de todos, aún de Moisés, aunque, por su fe implícita en el poder y la sabiduría de Dios, él obedeció. El objeto era el de atraer a Faraón a la persecución, a fin de que el efecto… llegara hasta las naciones, por medio de los terribles acontecimientos que iban a desarrollarse en el Mar Rojo. Al llegar a ***Pi-hahirot***, el Faraón, que los estaba espiando, pensó que por error entraron en un desfiladero en que él los podía interceptar. Los creía ahora enteramente en su poder, pues la cadena de montañas estaba de un lado, el mar del otro, de modo que, si él los perseguía por detrás, la fuga parecía imposible. ¡Ay! ¡Qué pronto reaparece la testarudez de este rey malvado! Él había sido convencido, mas no convertido; intimidado más que santificado por los juicios aterradores de Dios. Amargamente se arrepintió de lo que consideraba una concesión apresurada. El orgullo y la venganza, el honor de su reino y los intereses de sus súbditos le movían a anular el permiso que había dado a aquellos esclavos fugitivos, y a forzarlos a volver a sus tareas acostumbradas" (*Comentario Exegético*, p. 74).

De ese modo, el Faraón llama a su ejército para perseguir a los israelitas. "Siguiéndolos, pues, los egipcios, con toda la caballería y carros de Faraón, su gente de a caballo, y todo su ejército, los alcanzaron acampados junto al mar, al lado de Pi-hahirot, delante de Baal-zefón… Por lo que los hijos de Israel temieron en gran manera y clamaron al Eterno" (Ex 14:9-10). Otra vez aparece un desafío titánico, ¿Quién ganará, el poderoso ejército del Faraón o el pueblo, indefenso en gran parte, de los esclavos fugitivos?

En el mapa de la página siguiente, ***la cruz*** marca el lugar del encuentro.

En el siguiente estudio se verá qué ocurre, y es el fin de la historia de los egipcios en relación con su influencia física sobre Israel.


EDOM
Camino del rey
Hor-haguidgad
Risá
Jotbatá
Abrona
Ezión-guéber
Rimón-pérez
DESIERTO DE PARÁN
Ruta el Haj
MADIÁN
Mar Rojo
Hazerot
Quibrot-hataavá
Refidim
Mte. Sinaí (Horeb)
DESIERTO DE SINAÍ
DESIERTO DE SIN
Dofqá
Marah
Elim
DESIERTO DE EZAM
Mar Rojo
Río
Ramsés(?)
Menfis (Nof)
EGIPTO
On
Sucot(?)
Migdol
Pihahirot
Ezam(?)

#043-ÉXODO 14 “EL CRUCE DEL MAR ROJO”

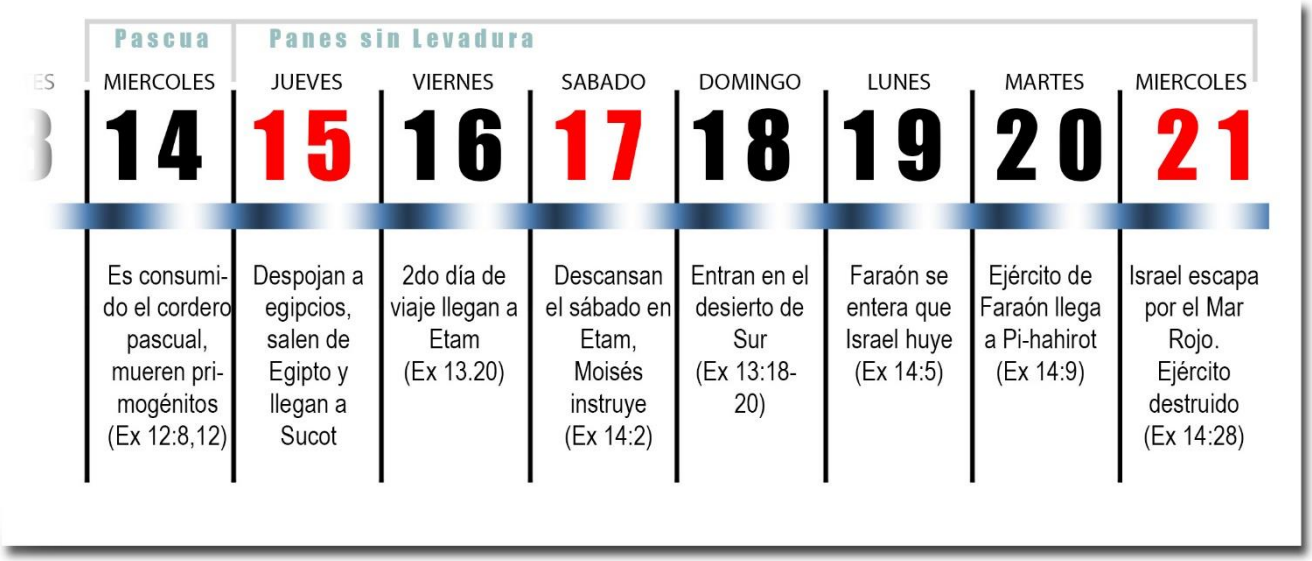
Los israelitas, quienes sintieron tanta alegría al salir de Egipto, ahora se encuentran aterrados al ver el poderoso ejército de los egipcios casi encima de ellos. Estaban atrapados entre el Mar Rojo y las montañas de Pi-hahirot. No obstante el peligro, Moisés recordó lo que Dios le había dicho de por qué estaban en ese lugar y de la destrucción que vendría sobre los egipcios. Aun así, Dios no le había dicho cómo lo iba a llevar a cabo. Podía ser por una plaga como la que asoló a los primogénitos, u otra vez con el granizo, pero jamás se imaginó que usaría el Mar Rojo como una sepultura. Esto ocurrió durante el último día de Panes Sin Levadura.

"Entonces el Eterno dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen. Y tú alza tu vara, y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo; y entren los hijos de Israel por en medio de mar, en seco. Y he aquí, yo endureceré el corazón de los egipcios para que los sigan; y yo me glorificaré en Faraón y en su caballería; y sabrán los egipcios que soy el Eterno, cuando me glorifique en Faraón, en sus carros y en su gente de a caballo” (Ex 14:15-18).

“La ubicación de esta travesía famosa todavía no ha sido fijada satisfactoriamente… la vasta mayoría que han examinado este lugar… fijan la travesía, sino también la establece la tradición local, a 16 o 19 km. más al Sur en el Wady-Tawrik.

El tiempo del milagro fue de toda la noche… El mar en ese punto tiene una anchura de 9 a 12 km. Hubo así tiempo suficiente para que pasasen los israelitas desde cualquier parte del valle, especialmente considerando su emoción y ánimo por la maravillosa intervención de Dios a su favor” (*Comentario Exegético*, p. 75).

¿Cómo se atrevió el Faraón a enviar sus tropas contra Israel bajo estas circunstancias? La respuesta la da la Biblia: "Y el ángel de Dios que iba delante del campamento de Israel, se apartó e iba en pos de ellos; y asimismo la columna de nube que iba delante de ellos se apartó y se puso a sus espaldas e iba entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel y ***era nube y tinieblas para aquéllos y alumbraba a Israel de noche*** y en toda aquella noche nunca se acercaron los unos a los otros" (Ex 14:19-20).



Por la oscuridad causada por la nube interceptora, es probable que ellos no supieran en qué terreno estaban avanzando; oían el ruido de los fugitivos delante de ellos y seguían adelante con la furia de vengadores de sangre, sin soñar que estaban sobre el lecho del mar que se había secado" (Ídem).

Así llegó el último castigo a esa sociedad tan orgullosa y pagana que era Egipto. Todo el ejército del Faraón quedó destruido cuando las aguas del gran mar se juntaron de nuevo. Noten que no menciona que el Faraón muere con ellos, y en la historia egipcia, el Faraón Amenhotep II muere alrededor del año 1429 a.C. y es sepultado en forma normal. A principios de este siglo fue hallada la tumba de este faraón y adentro estaba su momia y su famoso arco.

Mural en Tebas que muestra al faraón en plena persecución de sus enemigos.

Veamos ahora cómo la historia egipcia sobre Amenhotep II coincide con los hechos bíblicos. Según el relato que dejan los monumentos Amenhotep II, comenzó su reinado con mucho vigor tal como su padre, pero en 1444 a.C., sus campañas bélicas terminan en forma abrupta (debido, como sabemos, por las plagas y destrucción del ejército en 1443 a.C.). No se llevan a cabo más actividades militares durante su reino. "Su segunda campaña militar fue menor que la primera… y no hubo más guerras durante su reinado, que sugiere que se había alcanzado un equilibrio de poder en la región" (*Enciclopedia Británica,* Tomo I, p.301).

Hay una fuerte evidencia de que Tutmosis IV, el hijo que subió al trono después de la muerte de Amenhotep II, no fue su primogénito. Escrita sobre la Gran Esfinge (llamada la Estela del Sueño) aparece el relato del sueño que tuvo Tutmosis IV.

"Durante un descanso cerca de la Gran Esfinge, soñó que el dios Horus, representado por la esfinge, le pidió que limpiara la esfinge de la arena que la rodeaba, y a cambio le haría el siguiente faraón… Basado en este sueño han sugerido que él no fue el primogénito y que llegó al trono luego de la muerte del hermano mayor. Por eso usó el sueño como una autorización divina para poder reinar" (Ídem, tomo 9, p. 989).

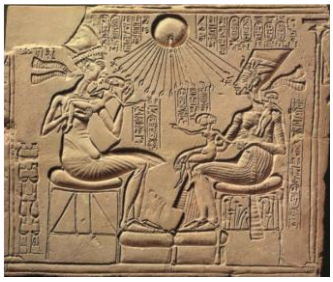
Esto sería lógico puesto que el hermano mayor, al ser el primogénito, habría muerto por la décima plaga contra los egipcios. Durante el reinado de Tutmosis IV, no hubo grandes campañas militares, pues aún no se había repuesto Egipto de todas las catástrofes durante el Éxodo. Este fue el único período durante más de cien años en que no ejercieron su poder imperial.

Ahora bien, ya que los "dioses" egipcios quedaron tan desprestigiados durante las plagas, es razonable pensar… que los mismos egipcios también dudaran de ellos y de sus sacerdotes. Pues en la historia egipcia, esto es precisamente lo que ocurre. Hubo un periodo de grande conmoción religiosa que culmina con un monoteísmo como el de Moisés, pero "a la egipcia", por decirlo así. Este cambio religioso comenzó gradualmente en el reinado del siguiente faraón, Tutmosis IV. "Durante su reinado, Tutmosis mostró una devoción persona al dios Atón, que llegó a ser la figura principal en la adoración (Ídem, p. 989). Ya comienzan los líos.

Aún al siguiente faraón, Amenhotep III, el lastre de la derrota militar del Éxodo siguió debilitándolos. Ya no eran los confiados y orgullosos guerreros "imperialistas" de antaño y prefirieron la diplomacia a la espada. "... Amenhotep III no era hombre de guerra, prefería disfrutar de las ventajas de la paz y de los goces de una cultura refinadísima al lado de su mujer, Tij… Los treinta y seis años del reinado de Amofis III,

fueron de paz y uno de los períodos más felices de la historia de Egipto" (*Historia Universal,* Grimberg, Tomo 1, p. 149-150). Detrás de esa paz, había una acumulación de tensiones religiosas durante unos cuarenta años por las decepciones del Éxodo que estallan con el hijo de Amenhotep III, el radical religioso Amenhotep IV.

"Amenhotep IV es una figura heterodoxa y revolucionaria en la serie de reyes conservadores de Egipto... Su objetivo era poner fin, a la vez, al poder sacerdotal de Amón y al politeísmo... convirtiendo a Amón-Ra (cambiando su nombre a Atón) en el único dios de Egipto… En honor a Atón cambió su nombre de Amenhotep (significa 'Amón está satisfecho') por Ek-n-Atón, 'el que agrada a Atón'... El dios Atón era la bondad misma, 'el padre lleno de amor para todo lo que ha creado'... Atón era el dios de la dulzura y de la paz (noten las similitudes con el Eterno Dios quien se manifiesta con amor y paz). Eknatón dedicaba toda su atención a los valores religiosos y estéticos. Es difícil averiguar el carácter político que impulsaba su celo reformador (aquí el autor admite que no sabe lo que causó todo esto – M.S.). Con todo, sabemos que Eknatón entablo una lucha fanática contra los antiguos dioses locales, como Osiris y Hator, y, sobre todo, contra Amón.



Eknaton y su familia presentan ofrenda a Atón, el dios Sol

Como consecuencia, los poderosos sacerdotes de Amón se convirtieron en los mayores enemigos de Eknatón. Y cuando los enemigos del exterior invadieron los estados vasallos de Egipto, las tentativas de reforma del 'rey herético' tuvieron que virar en redondo" (Ídem, p. 158).

Noten las diferencias artísticas que aparecen en este tiempo cuando se burlan de lo estilizado o perfecto de los egipcios y se vuelve el arte más real y "sacrílego". Eknatón aparece con todas las imperfecciones faciales. Ya no se considera todo
perfecto ni divino. En la otra pintura, en Eknatón se nota el cambio contra el orgullo religioso que siempre representaba las figuras sin defectos.

Además de las pruebas ya mostradas de las fechas del Éxodo, fue durante este periodo que los israelitas, tras cuarenta años de vagar por el desierto del Sinaí, nuevamente aparecen en la historia egipcia y cananea. "En efecto, la religión y el arte habían impulsado a Eknatón a descuidar sus deberes en política extranjera… Pues bien, mientras los hititas conquistaban los territorios del faraón en Siria del Norte, los hebreos salían del desierto del Sinaí para invadir Canaán. Los jefes sirios fieles al faraón no recibieron de éste la ayuda que requerían en el momento. Los archivos de El-Amarna nos ofrecen emocionantes testimonios de sus angustias. Uno de los vasallos, a quien el enemigo había tomado todas las ciudades menos dos, y le asediaba una de ellas, escribe al faraón: 'Mirad, estoy aquí, en Gubla, como un pájaro atrapado en un lazo. Los campos de mis campesinos son como una mujer que no tienen marido: son estériles y están abandonados. ¡Escucha también, señor, la súplica de tu servidor y envíame pronto ayuda! Si no, tendré que abandonar la ciudad y huir. El príncipe que reinaba en Jerusalén mandó esta angustiosa llamada: "¡Sabed, oh rey, que todos los países se desmoronan y que el enemigo se acerca! ¡Quered, oh rey, defender vuestro país! (Recuerden que las regiones de Gazri, Escalón y Lakis se han sometido a los hebreos y les han ofrecido alimento, aceite y todo aquello de lo que tenían necesidad). ¡Enviad, oh rey, tropas contra los pueblos que se conducen de forma tan escandalosa hacia el rey, mi señor!" (Ídem. P. 160-161).

Con este repaso de la historia egipcia, podemos ver cuán precisos y fidedignos son los relatos bíblicos. Con el cruce del Mar Rojo, ya Israel deja a Egipto, por lo menos físicamente, pues no lo dejarían en sus mentes hasta que Dios los saca de la tierra de Israel. Las diez tribus norteñas irían a destierro en Asiria y Judá y Benjamín al exilio en Babilonia (2 R 17 y 25).

#044-ÉXODO 15 – 17 "EN EL SINAÍ HASTA EL MONTE DE DIOS"

¡Por fin estaban libres de los egipcios! A través del tiempo, el pueblo hebreo se ha caracterizado por sus sensibilidades poéticas y musicales, ejemplo predilecto de ello son los Salmos. Aquí tenemos el ***primer cántico o salmo*** de gratitud en la Biblia, y algunos dicen de la historia. Moisés y María, su hermana, dirigen un inmenso coro separado entre hombres y mujeres. (Noten que en Ap 15, antes de la ***venida de Cristo***, los miembros cantarán un ***cántico "de Moisés***" por la victoria final sobre esta sociedad "egipcia").

"Este cántico es, por unos cien años, el poema más viejo del mundo. Hay una sublimidad y hermosura en el lenguaje que no tiene rival… Sus excelencias poéticas han evocado la admiración de los mejores jueces literarios… un pandero o tambor pequeño, en forma de aro cubierto con un pergamino estirado, corresponde al pandero moderno. Moisés probablemente dirigía a los hombres y María a las mujeres, respondiendo las dos bandas por turno, y cantando la primera estrofa como un coro. Ex 15:21" (*Comentario Exegético,* p. 75).

El adufe o tamboril, que en este relieve tañen mujeres egipcias, era una especie de pandereta que consistía en un aro de madera cuyo vano estaba cubierto de piel estirada.

A pesar de su júbilo, no salieron de Egipto para entrar de inmediato en la tierra prometida. Debían atravesar una tierra árida con muchas pruebas, tal como el cristiano después del bautismo, no entra en el Reino de Dios, sino debe atravesar el desierto de este mundo y perseverar hasta el fin.

¿Cómo era la península del Sinaí por donde pasarían los siguientes cuarenta años? Pues, por un lado, no es un desierto arenoso en su gran parte como muchos lo imaginan. Hay cuatro grandes áreas que uno debe familiarizarse para entender mejor lo que los israelitas pasaron.

1. El desierto del Sur que abarca el Norte del Sinaí era seco y de tierra dura.

2. El desierto de Sin, más al Sur, que sí es arenoso y de difícil travesía.

3. La cordillera de granito en el Sur. Esta zona es fértil, bien regada y habitable. Aquí se encuentra el Monte Sinaí.

4. El Araba o la región entre el Mar Muerto y el Golfo de Acaba. Es la sección mejor regada de toda la península.

"Entonces empieza la penosa marcha, la vida nómada en el árido paisaje de la estepa. Con asnos, cabras y ovejas sólo pueden realizarse jornadas diarias de unos 20 Km; el fin de la jornada está siempre en el próximo aguadero… El itinerario seguido viene descrito en forma verídica y convincente en Nm 33. Como es lógico, una comunidad formada por seres humanos y por animales no se aleja de los oasis ni de los pastizales. Desde el Nilo hasta las montañas de la península del Sinaí se desarrolla un antiquísimo camino angosto. Era la ruta por la que viajaban los innumerables trabajadores y de esclavos que desde el año 3000 a.C. extraían el cobre y las turquesas del Monte Sinaí" (Keller, p. 131-132).

Por este transitado camino viajan unos 48 Km. en tres días y llegan a las aguas de ***Mara***. "Aún hoy día mana una fuente "Ain Hawarah" (el Wady Amarah). Los nómadas, cuando llevan sus rebaños, se detienen a disgusto en este lugar. El agua en realidad no

invita a hacer un alto. Es salobre y sulfurosa, "amarga" dice la Biblia. ***Es la antigua Mara***" (Ídem. P. 130).

Fue aquí donde Dios les prometió que, si obedecían sus leyes, ninguna de las enfermedades de los egipcios caería sobre ellos y les reveló uno de sus atributos. El Dios Sanador (Yahweh-Rapha en el hebreo). Veamos lo que comenta un eminente médico sobre Ex 15 y las leyes de la salud:

"¡Vaya promesa! ¿Acaso no habían sido afligidos los egipcios y los israelitas por epidemias durante siglos? Los remedios registrados en los libros egipcios de medicina no habían logrado prácticamente nada, y a menudo el 'remedio' era peor que la enfermedad… Para salvar a las víctimas de mordeduras de serpientes venenosas, los médicos egipcios de entonces les daban a beber 'agua mágica', agua que había sido vertida sobre algún ídolo especial. A las astillas incrustadas en la piel les aplicaban sangre de gusanos y estiércol de asno. Ya que el estiércol está cargado de esporas de tétanos, no es de extrañar que el tétanos se cobrara un alto número de víctimas por astillas incrustadas.

En el ***PAPIRO EBERS*** se aconsejan varios cientos de remedios médicos… para impedir que el pelo se vuelva gris, lavarse el mismo con la sangre de un ternero negro que haya sido hervido en aceite, o con grasa de serpiente… Cuando la persona está perdiendo el cabello, uno de los remedios consiste en aplicar una mezcla de seis tipos de grasa; a saber: grasa de caballo, de hipopótamo, de cocodrilo, de gato, de serpiente o de íbice. Para fortalecerlo, untarlo con el diente de asno machacado en miel…

¿Tendía Moisés, quien había sido instruido en las universidades reales para postgraduados, la fe suficiente como para aceptar aquellas innovaciones divinas sin añadir a las mismas algunas de las cosas que le habían enseñado en Egipto? Por el relato de Éxodo, descubrimos que Moisés tenía tanta fe en las ordenanzas de Dios que no incorporó ni un solo concepto médico erróneo a que las instrucciones inspiradas. Si él hubiera cedido a la inclinación natural de añadir, aunque sólo fuera un poco de su enseñanza universitaria moderna, leeríamos recetas tales como 'el talón del galgo abisinio', o 'el diente de un asno machacado en miel'; por no hablar de las drogas que los médicos eminentes preparaban a partir de excrementos, cargados de bacterias, de perros, gatos y moscas.

Las instrucciones divinas no sólo estaban desprovistas de prácticas nocivas, sino que presentaban además muchas recomendaciones positivas detalladas. Las leyes de Levítico 13, contra la lepra pueden considerarse como el "primer modelo de la legislación sanitaria" (*Ninguna Enfermedad,* Dr. McMillen, p. 18-21).

De esta forma, Dios comienza a "educar" a su pueblo con las leyes más grandiosas que conoce la humanidad, pero que no aplican por la ceguera espiritual en que Satanás tiene al mundo y por no haber encontrado la verdadera iglesia que ha sido la fiel receptora y hacedora de estos preceptos.

De Mara, viajan unos 24 Km. al Sur hasta llegar a Elim, "donde había doce fuentes de agua y setenta palmeras" (Ex 15:27). "Se supone que sea lo que ahora se llama Wady-Garandel, la corriente de agua más extensa en el desierto occidental, oasis adornado con gran variedad de árboles, entre los cuales la palmera es todavía sobresaliente… Después de una caminata fatigante por el desierto, éste habría parecido un campamento muy delicioso por su sombra y verdor, como también por su abundante agua dulce para la multitud sedienta. La palmera se llama 'el árbol del desierto' pues su presencia es siempre señal de agua" (*Comentario Exegético,* p. 76).

Más al Sur, los israelitas se internan en una gran llanura seca, el desierto de Sin. "Como los israelitas habían estado más de un mes en el viaje (Ex 16:1), su provisión de grano y otros elementos estaba, casi sino es que del todo, agotada… hubo fuertes quejas contra los dirigentes" (Ídem, p. 76). Esta sería la segunda queja, la primera fue en Mara.

Dios otra vez aprovecha para instruirlos sobre la importancia ahora en delante de guardar el día sábado, dado en Gn 2:3 y olvidado por la humanidad. "Mañana es sábado, día de descanso consagrado a Yahvéh" (Ex 16:23, versión Biblia de Jerusalén). Por medio del maná, Dios le enseñaría a Israel como

guardar el sábado y así guardar sus leyes (Ex 16:4).

La tarde antes de que descendiera el maná, Dios envía una bandada de codornices para alimentarlos. Esas aves son oriundas de esa región.

Codorniz: "Ave del orden de las gallináceas, menor que perdiz y de parecida coloración. La especie más conocida es emigratoria. Abandona Europa en grandes bandadas durante el otoño, atraviesa Israel y la península del Sinaí, y se establece en África, de donde vuelve en el mes de marzo" (*Diccionario Ilustrado*, p.121).

Estas sabrosas aves vuelan hacia el Sur todos los otoños desde Europa a Arabia, al Norte de África y Egipto, donde su presencia se ha reflejado en obras de arte durante milenios. En dos ocasiones, durante el Éxodo, los israelitas se reglaron con festines de codornices" (*Cómo vivieron los grandes personajes,* p.90).

La mañana siguiente, les llegó el ***maná milagroso***. Hay algunos eruditos que desean darle una explicación natural al fenómeno, pues hay un árbol tamarisco, el *Tamarix Mannifera* que produce una goma parecida pero no calza en el relato. "Hay una goma del mismo nombre exudada en esta región desierta por el tamarisco, que es muy estimada por los naturales… pero un examen reciente y prolijo ha probado que esta goma del árbol tarfa carece de todas las características del maná de las Escrituras. Sale en sólo cantidades pequeñas, y no todos los años; no puede ser cocida en horno o en olla como la bíblica. Aunque puede ser evaporada por el calor y más tarde cae como el roció, es una medicina y no un alimento. Es bien conocida por los habitantes del desierto, mientras que los israelitas desconocían el maná, pero en sabor como también en la producción de doble cantidad los viernes, y ninguna los sábados, y en el hecho que no cría gusanos, es esencialmente diferente del maná provisto a los israelitas. El mero hecho de que semejante multitud fuera alimentada durante cuarenta años en el desierto, donde no se obtiene comida de ninguna clase, muestra la absoluta imposibilidad de que subsistiesen con un producto natural de la clase y la cantidad de esa goma de tarfa" (*Comentario Exegético,* p. 76).

Aun con estos dos milagros, según se adentraban por el desierto de sin, ***la escasez de agua afligía a los israelitas***. "El desierto de Sin por el cual se acercaron a este valle, es muy estéril, y tiene un aspecto extremadamente seco y sediento, contiene muy poca agua y el único abrigo para los peregrinos jadeantes era bajo la sombra de los grandes peñascos salientes" (Ídem. p.76).

Fue aquí en Refidim, a un día de camino del Monte Sinaí, donde acampó el sediento pueblo y ***altercaron contra Moisés***.

Esta sería la tercera, de las diez pruebas donde se quejaron los israelitas (Vea Nm 14:22).

"La falta de agua fue una privación de una severidad que no podemos estimar, pero su conducta en esta nueva ocasión fue desenfrenada; era equivalente a 'tentar a Dios'. Era una oposición a su ministro, una desconfianza en el cuidado de Dios, una indiferencia a su bondad, una incredulidad a su ayuda. No obstante Dios actuó con gran paciencia… ***La nube se paró sobre la peña particular***, así como la estrella estuvo sobre la casa donde descansaba el Salvador. Y de la peña herida se lanzó una corriente de agua pura y refrescante" (Ídem, p.77).

"Así que el pueblo tuvo allí sed, y murmuró contra Moisés, y dijo… Entonces clamó Moisés al Eterno, diciendo: ¿Qué haré con este pueblo? De aquí a un poco me apedrearán. Y el Eterno dijo a Moisés: Pasa delante del pueblo, y toma contigo de los ancianos de Israel; y toma también en tu mano tu vara

con que golpeaste el río, y ve. He aquí que yo estaré delante de ti allí sobre la peña en Horeb; y golpearás la peña, y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel. Y llamó el nombre de aquel lugar Masah (Prueba) y Meriba (Rencilla), por la rencilla de los hijos de Israel, y porque tentaron al Eterno, diciendo: ¿Está, pues, el Eterno entre nosotros, o no?" (Ex 17:3-7).

Debido a esas aguas milagrosas, "Refidim es el actual Feirán de los árabes, considerado como 'la perla del Sinaí'. Resguardado en la soledad por las gigantescas montañas, aquel paraíso en miniatura ofrece el mismo aspecto que hace varios milenios. Un bosquecillo de palmeras procura una sombra bienhechora. Como en tiempos de sus milenarios antepasados, los nómadas conducen sus rebaños a este lugar para abrevarlos y para que descansen sobre la alfombra de menudo césped" (Keller, p. 141).

Lamentablemente, las noticias de este inmenso éxodo de israelitas habían llegado a los habitantes del Sinaí, y ahora este pueblo de esclavos fugitivos se acercaba a los pastizales codiciados por los amalecitas, unos nómadas de esa región. Así se encuentra de repente Israel con su primer adversario del desierto. Veremos la próxima vez qué ocurre en esa contienda.

#045-ÉXODO 17 – 19 "GUERRA CON AMALEC, JETRO – PENTECOSTÉS"

A un día de alcanzar la meta de llegar al Monte Sinaí, de repente aparece un ejército de los amalecitas, parientes lejanos de Israel. Era un pueblo de nómadas del Sinaí y descienden de Amalec, el nieto de Esaú. Se habían enterado de la llegada de los israelitas, quieres aún guardaban enemistad como descendientes de Esaú.

Aquí aparece por primera vez el valiente y fiel ayudante de Moisés, Josué, quien dirige la defensa de Israel. Moisés manifiesta un atributo que lo caracterizaría durante su liderazgo – como intercesor del pueblo. Moisés, junto con Aarón su hermano y Hur (el cuñado de Moisés, según Josefo) sube a la cumbre de un collado y con las manos alzadas, ruega por la ayuda de Dios. Sin embargo, cuando sus brazos se cansaban, el poder espiritual que sostenía a Israel disminuía y Amalec prevalecía. Cuando vieron Aarón y Hur la relación que tenían los brazos de Moisés con la fuerza del ejército de Israel, rápidamente lo hicieron sentarse sobre una piedra y ellos sostuvieron los brazos hasta que Israel obtuvo la victoria sobre Amalec.

El principio de "sostener los brazos" se usa para mostrar el apoyo que necesitaban los ministros de Dios para que la Obra de la Iglesia prevalezca sobre el mundo. "Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros, y par que seamos librados de hombres perversos y malos; porque no es de todos la fe" (2 Ts 3:1-2).

Llama mucho la atención cómo Dios le manda a Moisés dejar constancia del incidente para un día castigar severamente a Amalec. ¿Cuál fue la razón por tal acción? Como siempre encontramos una explicación lógica. En Dt 25:17-19 leemos la razón: "Acuérdate de lo que hizo Amalec contigo en el camino, cuando salías de Egipto; de cómo te salió al encuentro en el camino, y te desbarató la retaguardia de todos los débiles que iban detrás de ti, cuando tú estabas cansado y trabajado; y no tuvo ningún temor de Dios. Por tanto, cuando el Eterno tu Dios te dé descanso de todos tus enemigos alrededor, en la tierra que el Eterno tu Dios te da por heredad para que la poseas, borrarás la memoria de Amalec".

"El lenguaje indica que no se había dado ninguna ocasión para este ataque, pero, como descendiente de Esaú, conservaban un rencor profundo contra Israel… Parece haber sido una sorpresa ruin, cobarde, insidiosa a la retaguardia y un desafío perverso contra Dios" (*Comentario Exegético*, p. 77).

Además, Dios dijo que Amalec sería siempre un enemigo traicionero, que no cambiaría su actitud de odio hacia Israel (Ex 17:16) aún en los tiempos del fin (Sal 83:4). "Hoy día, algunas escuelas rabínicas en Israel enseñan que los árabes palestinos, muchos de quienes son los enemigos más implacables de los israelíes, son descendientes de Amalec. Esta idea puede tener alguna validez en vista de la profecía del continuo conflicto entre estos pueblos de generación en generación" (*La Pura Verdad,* Stump, 1988).

Después de la victoria, Dios le ordenó a Moisés que escribiera en un libro este pérfido ataque de Amalec, pues Dios los castigaría severamente más tarde cuando Israel llegará a poseer la tierra. En este versículo se hace la primera mención de escribir en un libro. ¿Cómo eran los libros de ese entonces? Aquí comenzamos la fascinante historia de cómo se escribió la Biblia.

Cuando le dijo Dios que escribiera en un "libro", se refiere a un junco, del hebreo "*gome*". Le mandó que escribiera en un junco o una caña.

La historia del libro se remonta a los tiempos de los egipcios que inventaron esta forma de escribir alrededor del año 3500 a.C. Es decir, unos 2000 años antes de Moisés. Desde luego, que lo más antiguo viene escrito en piedras y en las tablillas de arcilla en Babilonia.

No obstante, el libro propiamente tal – liviano, portátil y en rollos – surge en Egipto. Este fue el medio que eventualmente suplantó todos

los demás y se usó para escribir gran parte de la Biblia desde el tiempo de Moisés.

Es una injusticia entonces que los fenicios, quienes le copiaron el sistema a los egipcios, se quedarán con el nombre del invento egipcio (No existían "marcas registradas" en ese entonces). Así, en vez de llamarse "Papiria" en honor al nombre del junco de Egipto, llamado "papiro" por los griegos, llegó a ser llamada "Biblia" por un puerto fenicio llamado Biblos por los griegos. "Biblos" es el nombre de junco de Fenicia.

Así, Biblos, el puerto más famoso de Fenicia que exportaba los rollos de papiro, se quedó con el honor de identificarse con el famoso libro. Así cualquier rollo de estos juncos llegó a llamarse "*biblon*". La palabra "Biblia" es sencillamente el plural de *biblon* y significa una obra de varios rollos de papiro. La única compensación que tuvieron los egipcios de su invento fue que el nombre "papel" quedó en honor al recuerdo del "papiro".

Los "libros" hechos de papiro dominaron al mundo mediterráneo hasta los tiempos de Cristo. Los famosos "Rollos del Mar Muerto" del año 150 a.C. fueron escritos en papiro. En Ap 5:1, el apóstol Juan menciona un rollo de papiro escrito por ambos lados. Después se popularizó el pergamino, hecho de cuero que resistía mejor el uso.

Desde luego que Moisés, al ser educado desde la niñez en el uso del papiro, sabía muy bien como escribir las instrucciones de Dios. Abajo, tenemos una muestra de cómo fabricaba estos rollos de papiro. Estos rollos tenían un promedio de 20 horas o 10 metros de largo y 40 cm. de alto. Se leía de derecha a izquierda en columnas de 10 cm. de largo.

"La primera persona que la Biblia menciona que escribe algo es Moisés. Seis veces se señala a Moisés como el autor de varios escritos (Ex 17:14; 24:4; Ex 34:27-28; Nm 33:2; Dt 31:9,24; Dt 32:1-43). Además, las tradiciones más firmes de los hebreos le atribuyen a Moisés el haber escrito los primeros cinco libros de la Biblia. Cristo mismo entregó su testimonio de que Moisés escribió esos primero cinco libros (Lc 24:44, Jn 7:19).

Una vez puestas por escrito las Palabras de Dios, es natural que los demás siervos de Dios sean inspirados de la misma forma. Así también "escribió Josué estas palabras en el libro de la ley de Dios" (Jos 24:26). Otros profetas fueron inspirados para escribir el resto del Antiguo Testamento. De modo que primero tenemos los libros escritos por Moisés y después por los otros profetas. Así llegaron a constituirse en una colección aceptada alrededor del tiempo de Esdras (400 a.C.). En el primer siglo, el historiador judío, Josefo, relata que ningún otro libro fue añadido al Antiguo Testamento después del tiempo del profeta Malaquías (440 a.C.)" (*Como llegamos a tener la Biblia,* Lighthoot, p. 19-20).

Una vez superada la guerra, Jetro, el suegro de Moisés lo visita y trae a la esposa de Moisés y sus dos hijos. El protocolo que se describe entre ellos es típico de los pueblos del Medio Oriente. "Sus saludos serían señalados por todo los actos cariñosos y sociales de amigos orientales: el uno que sale a encontrar al otro, la reverencia cortés, el beso en cada mejilla, y la entrada silenciosa a la tienda para conversar" *(Comentario Exegético,* p. 78).

La Biblia nos dice que Jetro era sacerdote de Madián (Ex 2:16), y descendiente de Abraham por Cetura (Gn 25:1). Aunque habían pasado cuatrocientos años y no guardaban todas las leyes de Dios, Jetro conocía al verdadero Dios y ofreció una ofrenda en gratitud a lo que había hecho con Moisés e Israel. ¡Qué distinta fue la recepción de los madianitas a los amalecitas! Y, sin embargo, todos eran parientes.

Al ver Jetro cómo administraba Moisés la justicia ante una multitud de más de dos millones de personas, Jetro se alarmó. Le dijo que a ese ritmo Moisés sufriría un colapso

nervioso. Así le aconsejó que delegara algunas de sus funciones a subalternos. No era la forma común de administrar la justicia en ese entonces, como aún ahora en gran parte del Medio Oriente. "Los gobernadores de Oriente se sientan ante la puerta más pública de su palacio o de la ciudad, y allí, entre una multitud de peticionarios, escuchan causas, reciben solicitudes, atienden quejas, y ajustan reclamos de parte de contendientes" (Ídem, p. 78).

Sin embargo, Israel tendría un gobierno expedito y estable que resolvería los problemas más pequeños hasta los más grandes en una escala ascendente de hombres responsables, experimentados y dedicados a Dios. "Escogió Moisés varones de virtud de entre todo Israel, y los puso por ***jefes*** sobre el pueblo sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta y sobre diez. Y juzgaban al pueblo en todo tiempo; el asunto difícil lo traían a Moisés, y ellos juzgaban todo asunto pequeño" (Ex 18:25-26). Estos ***principios*** aún son los que usa la Iglesia hoy día. En ese entonces era Yaweh, o Cristo el Verbo, luego Moisés, luego los hombres de virtud según su experiencia y dedicación a Dios. En la actualidad, seguimos el mismo principio del gobierno de Dios, dado en Ef 4:11 "Y él mismo (Cristo) constituyó a unos apóstoles; a otros profetas (no hay actualmente); a otros evangelistas; a otros, pastores y maestros". Noten que la ***autoridad viene de arriba hacia abajo y no de abajo hacia arriba***.
Esta forma de delegación se llama hoy día "la división de la labor". Se usa actualmente en todas las naciones modernas para administrar los gobiernos, empresas y ejércitos. Lo damos por sentado ahora, pero fue un enorme adelanto para ese entonces. "División de la labor: el proceso de separar las labores en un número de partes, con cada función cumplida por una persona o un grupo" (*Enciclopedia Británica,* Tomo 3, p. 585).

Fue además otro ejemplo de la mansedumbre de Moisés, al aceptar la idea de su suegro y entregar esa autoridad en vez de convertirse en un déspota oriental, como el faraón. Se requiere la mansedumbre para saber delegar y ocuparse sólo de las grandes decisiones. Noten también que Moisés le atribuyó la idea de su suegro, cuando hubiera sido fácil habérsela otorgado a sí mismo para ganarse el tributo del pueblo.
Así llegaran al Monte Sinaí, "en el tercer mes de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en el mismo día" (Ex 19:1). Esta fecha es de suma importancia, pues ese día fue jueves, pues la Pascua fue el un miércoles, igual que la Pascua final que Cristo tomó. Han pasado exactamente cuarenta y siete días desde la salida de Israel y faltan tres más para completar los cincuenta días.

Dios le dice a Moisés, "Ve al pueblo, y santifícalos hoy y mañana; y laven sus vestidos, y estén preparados para el día tercero, porque al tercer día el Eterno descenderá a los ojos de todo el pueblo sobre el Monte Sinaí" (v. 10-11).

Esto significa que será el día de ***PENTECOSTÉS*** del Antiguo Testamento. (Pentecostés significa "***contar cincuenta***" en griego). "He aquí la fiesta de Pentecostés, o sea, el ***día quincuagésimo***. Fue la inauguración de la iglesia del Antiguo Testamento, y la sabiduría divina es clara en la elección de la misma estación par a la institución de la iglesia del Nuevo Testamento (Vea Hch 2:1)" (Ídem, p. 78).

Así vemos en el calendario bíblico que después de tomar la Pascua, el día sábado 15 salen de Egipto. El día 16, el domingo, comienza el conteo de cincuenta días, pues se cuenta del domingo que sigue a la Pascua (Lv 23:15). De este modo, cincuenta días más tarde, el 6 del tercer mes, un domingo, Dios hace el pacto con Israel que inicia la Iglesia del Antiguo Testamento. En este ***Pentecostés se entregó la ley***, y en el ***otro Pentecostés***, del Nuevo Testamento, se ***otorgaría el Espíritu Santo***. Los ***dos elementos*** eran necesarios y por eso, sólo la Iglesia del Nuevo Testamento sería completa – ***la letra junto con el espíritu.*** Es lo que Dios sabía que necesitaban los israelitas (Dt 5:29).

ABIB (1443 a.C.)							IYAR							SIVAN						
D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S
						1		1	2	3	4	5	6			1	2	3	4	5
2	3	4	5	6	7	8	7	8	9	10	11	12	13	6	7	8	9	10	11	12
9	10	11	12	13	**14**	**15**	14	15	16	17	18	19	20	13	14	15	16	17	18	19
16	**17**	**18**	**19**	**20**	**21**	22	21	22	23	24	25	26	27	20	21	22	23	24	25	26
23	24	25	26	27	28	29	28	29						27	28	29	30			
30																				

14 *ABIB. Pascua*
15 -21 *ABIB: Panes sin Levadura*
6 *SIVAN: Pentecostés*

#046-ÉXODO 20 "LOS LIBROS BÍBLICOS EN ORDEN Y LA CONSTITUCIÓN DEL REINO"

Antes de abordar la ley de Dios, es bueno darse cuenta de que los libros del Antiguo Testamento no están en nuestra Biblia en su orden original. Debido a la influencia católica que también siguieron los protestantes, nuestra Biblia está ordenada según la versión griega del Antiguo Testamento llamada la Septuaginta. Fue traducida del hebreo al griego unos doscientos años antes de Jesucristo. Sin embargo, este orden que tenemos no es el que usa la versión oficial hebrea hoy día y que está en el orden correcto. He aquí la forma que debería aparecer los libros del Antiguo Testamento.

ORDEN ORIGINAL DEL ANTIGUO TESTAMENTO EN SU ORDEN ORIGINAL

I. LA LEY

1 Génesis
2 Éxodo
3 Levítico
4 Números
5 Deuteronomio

II. LOS PROFETAS

6 Josué – Jueces
7 Samuel – Reyes (Libros del reino)
8 Isaías
9 Jeremías
10 Ezequiel
11 Los doce profetas (menores)

III. LOS SALMOS

12 Salmos
13 Proverbios
14 Job
15 Cantar de cantares
16 Rut
17 Lamentaciones
18 Eclesiastés
19 Ester
20 Daniel
21 Esdras – Nehemías
22 Crónicas

Ahora bien, aunque el orden de nuestra Biblia no sea igual, lo más importante es que el texto sí es el correcto. Aún la versión Septuaginta fue citada por el Apóstol Pablo en numerosas ocasiones y no tiene nada mal en sí pues fue clasificada según los temas y no según el orden original.

Pasamos ahora a lo que en cierto sentido se puede llamar la culminación del Antiguo Testamento – la Ley de Dios dada en el Monte Sinaí. Todo lo anterior es una preparación para la entrega de esa ley y todo lo que sigue es la historia de la aplicación o la desobediencia a esa ley y sus respectivas consecuencias.

De la misma manera, la culminación del Nuevo Testamento en cuanto a la ley se encuentra en Mateo 5-7, "el Sermón en el monte, o la ley en el Monte" donde el elemento espiritual de la ley es dado por Jesucristo, el mismo que la entregó como el Verbo, o Yaweh en el Monte Sinaí.

Es importantísimo ver la ley de Dios con la perspectiva de que es la misma que se aplicará en el Mundo de Mañana y que será la base del gobierno y la paz mundial de ese entonces. Las naciones seguirán estas leyes: "Y vendrán muchos pueblos y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y ***nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sión saldrá la Ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno"*** (Is 2:3).

Recuerde que el problema básico del hombre no está en la ley de Dios sino en el corazón del hombre. En el Milenio, al recibir el espíritu santo, tendremos una sociedad que será ideal. "He aquí que vienen días, dice el Eterno, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para salvarlos de la tierra de Egipto; porque ellos ***invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice el Eterno. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días dice el Eterno: Daré mi ley en su mente y la escribiré en su corazón,*** y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Eterno; porque

todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice el Eterno; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado" (Jer 31:31-34). A continuación, los Mandamientos en toda su plenitud bíblica.

Ahora bien, para entender a fondo la belleza y la magnitud de las leyes de Dios, estaremos analizando estas leyes a la luz de los códigos legales en la sociedad actual. Entenderemos por qué las leyes de Dios son superiores a las leyes modernas de los hombres y en qué forma los gobiernos se han equivocado.

Veremos por qué Moisés exclamó "Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos, como el Eterno mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para tomar posesión de ella. Guardadlos, pues, ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta. Porque, ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está el Eterno nuestro Dios en todo cuanto le pedimos? Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros? (Dt 4:5-8).

Recuerden que, en el Milenio, el proceso educativo sobre las leyes de Dios será una de las prioridades. "Y el Eterno será rey sobre toda la tierra… Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, al Eterno de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren para adorar al Rey, el Eterno de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia" (Zac 14:9, 16-17). Así finalmente, las leyes de Dios serán guardadas por todos, incluyendo las Fiestas Santas, hasta que "la tierra será llena del conocimiento del Eterno (las leyes de Dios), como las aguas cubren el mar" (Is 11:9).

En Ex 19:5-6, Dios les dice que "si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis un reino de sacerdotes, y gente santa". Dios les está ofreciendo a la casa de Jacob nada menos que el hacerlos su Reino sobre la tierra.

Este sería un reino de ***administradores (no modificadores)*** de su Ley con el destino final de gobernar al mundo entero y establecer la paz mundial. "Y andarán las naciones a tu luz y los reyes al resplandor de tu nacimiento" (Is 60:3). Desde luego, que el pueblo de Israel se descalificó al no obedecer, pero la promesa sigue intacta cuando vuelva Cristo.

Esta nación de administradores se divide en el representante directo ante Dios, el profeta o apóstol, y luego, el ministerio supervisado por la rama sacerdotal de Aarón, ahora reemplazada por Cristo, pero en el Milenio, será oficiado bajo su mando (Ex 44:15). Subordinado a los sacerdotes está el ministerio levita que administra los asuntos nacionales, o el servicio civil y religioso, que incluyen a los predicadores, jueces, abogados, médicos, recaudadores y profesores.

En los siguientes estudios estaremos desarrollando los temas según las diversas clases de leyes de Dios. Vamos a dedicar un estudio a cada uno de los códigos legales. Veamos la forma en que se organiza el reino de Dios:

El REINO

1. LA IDENTIDAD EL GOBERNANTE – El Eterno Dios (Ex 3:14-15).
2. LA ELECCIÓN DEL PUEBLO – Israel o la Casa de Jacob (Ex 19:3-6).
3. LA CONSTITUCIÓN – Los mandamientos y leyes (Ex 20-23).
4. EL TERRITORIO – Israel luego el mundo (Ex 3:8; Ro 4:13).

LA CONSTITUCIÓN: LOS MANDAMIENTOS Y LAS DEMAS LEYES

I. EL ESPÍRITU QUE ENCIERRA LA LEY.
II. LOS DIVERSOS CÓDIGOS DE LA LEY:

1. EL CÓDIGO DEL TRABAJO (Leyes laborales y provisionales).
2. EL CÓDIGO CIVIL Y PENAL (Leyes jurídicas, contratos y matrimonio).
3. EL CÓDIGO DE COMERCIO Y TRIBUTARIO (Leyes económicas).
4. EL CÓDIGO EDUCACIONAL (Leyes de la enseñanza privada y pública).
5. EL CÓDIGO SANITARIO (Leyes alimenticias y de salubridad).

LA LEY DE DIOS A TRAVES DE LA BIBLIA DIOS ES AMOR

(1 Juan 4:8) (10 mandamientos: Ex 20 y Dt 5)

AMOR A DIOS (Mt 22:37)				AMOR AL PROJIMO (Mt 22:39)					
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
DIOS	**IMÁGENES**	**NOMBRE**	**SABADO**	**PADRES**	**MATAR**	**ADULTERIO**	**HURTAR**	**MENTIRA**	**CODICIA**
Gn 5:24	Gn 11	Gn 4:26	Gn 2:2-3	Gn 22:7-11	Gn 4:8-15	Gn 19:1-25	Gn 30	Gn 3:4-7	Gn 3:6
Enoc	Babel	Uso nombre	Sábado	Isaac	Caín mata	Sodoma	Ídolos	Serpiente	fruto del árbol
Gn 26:5	Gn 31:19	Gn 21:33	Ex 20:8-11	Gn 50:1	Ex 2:14-15	Gn 39	Gn 44:4 -8	Gn 18:12-15	Ex 22:25-28
Abraham	Ídolos	Invocar	Sábado	José	Muerte egipcio	José	Hermanos José	Mentira Sara	Usura
Ex 22:18	Ex 20:22-26	Lv 19:12	Ex 23:10-19	Lv 19:3,32	Ex 21:12-35	Ex 22:16-17	Ex 22:1-15	Ex 22:28	Ex 23:4-5
hechicería	Altar de Dios	Juramento	Sábado y Fiestas	Temer y	Leyes sobre crímenes	Engaño	Compensación	No Injuriar	Devolver
Ex 22:20	Ex 32	Lv 24:10-16	Ex 34:18-26	respetarlos	Ex 22:2-3 Muerte	Doncella	contra hurto	Ex 23:1-3	animal
dioses ajenos	Becerro de oro	Ejemplo de	Fiestas Santas	Lv 20:9	a ladrón	Ex 22:19	Ex 22:21	Rumores	Ex 23:8-9
Ex. 23:32-33	Ex 34:17	blasfemo	Lv 19:3,30	No maldecir	Ex.22:23-24	Bestialismo	Extranjeros	Ex 23:6	Soborno
Alianzas	dios de fundición	Lv 27	Sábado	Dt 27:16	Viuda	Lv 18	Ex 22:29-30	Oprimir pobre	Lv 19:15
Ex 34:11-16	Ex 35-40	A Dios	Lv 23:1-44	Maldición	Ex 23:7	Inmoralidad	Primicias	Ex 23:7	Injusticia
Dios celoso	Tabernáculo	Nm 30	Sábado	deshonrar	Contra inocente	Lv 19:20-29	Lv 19:11-13	Mentiras	Dt 22:1,4
Lv 19:2	Lv 1-10	Votos	y Fiestas		Ex 23:20-31	Fornicación	No robar ni engañar	Lv 19:15-16	Devolver
pueblo santo	Sacrificios	Dt 23:21	Lv 25		Protección sin sangre	Lv 20:10-21	Lv 27:30-31	Chismes	Ganado
Lv 20:1-8,26-27	A Dios	Votos	Reposo, tierra		Lv 17:14	Inmoralidad	1er Diezmo	Mentiras	Dt 23:19
contra Moloc	Lv 19:4-8		y año jubileo		Comer sangre	Nm. 5:1-4	Nm. 5:5-10	Dt 19:16	Intereses
Dt 6:1-8	Idolatría		Lv 26:2		Lv 19:17-18	Inmundicia	Restitución	Testimonio	Dt 24:10
Amor a Dios	Lv 26:1		Sábado		No aborrecer	Dt 22:5	Dt 14:22	falso.	Prestado
Dt 8:11	Idolatría		Nm 9:1-14		Lv 20:15-16	Travestismo	2do Diezmos	Dt 27:19	Dt 24:17-18
Enseñar sobre	Dt 4:15-40		Normas Pascua		Castigo por pecado	Dt 22:13-17	Dt 14:28	Pervertir	Pobres
Dios	Imágenes		Nm 15:32-35		Lv 24:17-23	Castidad	3er Diezmo	Derecho	Dt 25:13
	Dt 7		Ejemplo de		Asesinatos	Dt 24:1-2	Dt 22:6-7		Pesa justa
	Imágenes		Trasgresión		Nm. 5:1-4	Divorcio	Animales		Dt 27:17
	Dt 13		Dt 14:22-29		Inmundos	Dt 25:5-9	Dt 23:24-25		Maldición
	Idolatría		Diezmo en Fiestas		Nm. 35:29-34	Hermano del	Ajeno		Por codiciar
	Dt 17:1		Dt 15		Asesinatos	muerto	Dt 24:7		
	Imágenes		Año Remisión		Dt 17:4-7	Dt 27:20-23	Ladrón		
	Dt 18:9-14		Dt 16		Justicia	Maldición	Dt 26:12-14		
	Adivinos		Fiestas		Dt 21:1-9	Inmoralidad	3er Diezmo		
	Dt 27:15				Asesinato				
	Maldición				contumaz				
					Dt 27:25 Matar inocente				

#047-ÉXODO 21 – 23 "LA LETRA Y EL ESPÍRITU DE LA LEY; EL CÓDIGO DEL TRABAJO"

Entramos ahora a una de las secciones más malentendidas en la Biblia – las leyes después de los Diez Mandamientos. Es irónico que la mayoría del mundo reconozca a los Diez Mandamientos como el código de las leyes. De los más de 600 versículos que hay en Deuteronomio sobre las leyes de Dios, sólo están familiarizadas con las demás leyes, debido en gran parte a que el mundo católico y protestante las ha rechazado en su mayoría.

Los católicos sencillamente cambiaron las leyes bajo el pretexto de que el papado tiene el derecho de modificar lo que desea, como el vicario o sustituto de Cristo. En cambio, los protestantes, al rechazar el liderazgo de Roma, usaron el argumento de que Cristo "crucificó" los Mandamientos y las demás leyes en la cruz. Por tanto, sólo se apegan a "ciertos" de los principios del Nuevo Testamento, pues ni aún guardan la mayoría de las leyes en esa parte. Así, bajo la "gracia", cada iglesia protestante puede aplicar lo que mejor estiman sus líderes – y prohíben muchas cosas aceptadas en la Biblia como el tomar vino o bailar en forma moderada, pero aceptan cosas prohibidas en la Biblia como el guardar el domingo o comer carnes no limpias.

No obstante, la verdadera iglesia de Dios si estaría guardando todas las leyes de la Biblia en la letra y en el espíritu salvo las relacionadas con los rituales. Por eso es importante distinguir entre las cuatro categorías de leyes que existen en la Biblia para saber cuáles están vigentes hoy día.

1. **Los Diez Mandamientos** – estos regulan el comportamiento del individuo y la sociedad en general. Se guardan en espíritu y solo en la letra.
2. **Los Estatutos** – estos definen como aplicar los Diez Mandamientos en la sociedad. Son las ramificaciones de la ley de Dios que abarcan las áreas de religión, gobierno, economía, educación. Justicia, trabajo, salud y defensa (Lv 11:23).
3. **Los Decretos** – estos son los juicios emitidos por los jueces, basados en los Mandamientos y los Estatutos que interpretan la ley en casos particulares (Ex 18:24-26; Mt 16:19).
4. **Los Rituales** – estos fueron añadidos ***posteriormente*** a la ley dada por Dios (vea Jer 7:22-23). Estos fueron cumplidos por Cristo y sólo la ceremonia de la Pascua como Cristo lo instituyó está vigente hoy, día. Sin embargo, en el Milenio volverán a ofrecer sacrificios a Dios.

Esto nos lleva a dos puntos finales antes de entrar en las mismas leyes:

Primero, se debe entender que ***son los principios detrás de las leyes dadas en el Monte Sinaí los que siguen eternos***. Las leyes en sí solo reflejan como las pautas del amor se pueden aplicar en la sociedad del siglo 15 a.C. Dios acomodo sus eternos principios en forma entendible a ese pueblo de esclavitud salidos de Egipto que contaban con muy poca educación y una falta absoluta del espíritu santo para guiarlos en el cumplimiento de las leyes.

Como el perfecto instructor que es, Dios comenzó enseñándoles con unas lecciones sencillas sobre el amor hacia Dios y el amor hacia el prójimo. Según el pueblo de Israel las pondría en práctica, así Dios seguiría ampliando y avanzando sus leyes de acuerdo con esa madurez espiritual progresiva. Sin embargo, en vez de "crecer en el conocimiento y la gracia, Israel se estancó en la letra de la ley. Este fracaso de Israel es uno de los puntos principales de muchas de las Epístolas de Pablo.

De modo que son los principios que abarcan las leyes en los estatutos y los juicios los que se aplicaran en el Milenio. Es obvio que no vamos a volver a una sociedad del siglo 15 a.C. No tendremos esclavitud, ni estaremos viviendo con las herramientas primitivas de ese entonces.

El segundo punto para apreciar estas leyes en su plenitud es entender ***el espíritu que encierra estos mandatos.*** Las leyes que entregó Dios podían servir en forma gradual para preparar el Reino de Dios sobre la Tierra para Cristo. En cambio, si se abusaban,

podían destruir al gobierno entero. El éxito de esta magna obra dependería del cumplimiento de cuatro factores:

1. *LA LEALTAD SOBRE TODO HACIA DIOS* – El primer mandamiento "***No tendrás dioses ajenos delante de mí***" significa poner a Dios primero en la vida y amarlo sobre todo. "***Y amarás al Eterno tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas***" (Dt 6:5).

2. *LA APLICACIÓN DE LA REGLA DE ORO* – "***Así que, todas las cosas que los hombres hagan con vosotros, así también hacer vosotros con ellos, PORQUE ESTO ES LA LEY Y LOS PROFETAS***". El espíritu que movía la ley se basaba en la preocupación por el prójimo igual que de uno mismo. "***No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo***" (Lv 19:18).

3. *LA PENA DEPENDE DE LA ACTITUD CON QUE SE COMETIÓ EL DELITO* – Dios es muy cuidadoso en explicar que toda sentencia que determinen los jueces estaría basada en la intención de la persona, si cometió la falta en ignorancia o con presunción (Nm 15:22-31).

4. EL PROPÓSITO DE LA LEY ERA CONVERTIR AL PUEBLO EN UNOS COMPETIDORES PARA SERVIR Y NO PARA OBTENER – En vez del mundo de hoy basado en obtener lo máximo a expensas de los demás, el sistema de Dios que se aplicará en el Milenio será ver quienes se preocupan más de servir al prójimo. "***Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo, como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.***" (Mt 20:25-28).

Desde luego, que Israel no aplica estos principios en la mayoría de su historia y por eso, fracaso como el administrador de sus leyes. Les dijo Cristo, "Por tanto os digo que el reino de Dios será quitado de vosotros y será dado a gente que produzca los frutos de él." (Mt 21:43). Ya cubiertos estos puntos preliminares, podemos explorar estas maravillosas leyes de Dios en toda su magnitud física y espiritual.

Es interesante notar a quiénes se dirige primero el Dios de todo el universo y sin embargo, el Dios que se preocupa del gorrión más insignificante que cae a la tierra. Así no se dirige primero a los gobernantes ni a los ricos ni a los intelectuales. En vez se dirige a la clase más baja de Israel, a los obreros que han perdido su libertad en forma condicional, normalmente por no pagar sus deudas o por algún delito. Es hacia el más marginado y aproblemado que Dios primero les entrega sus derechos – para protegerlos del fácil abuso que podía hacer la sociedad de ese entonces tal como hicieron los egipcios con ellos. Por eso, en Ex 21 empezamos con el CÓDIGO DEL TRABAJO.

CODIGO DEL TRABAJO

"Estas son las leyes que les propondrás. Si comprares siervo hebreo, seis años servirá: mas al séptimo saldrá libre" (Ex 21:1-2).

Así comienzan las leyes laborales que protegen a los israelitas en el escalafón más bajo de la sociedad hebrea. Estos se convirtieron en siervos debido a la pobreza o no pagar sus deudas o por un delito en que deben restituir la pérdida al dueño. "Si se vendiere a ti tu hermano hebreo" (Dt 15:12).

CLASES DE TRABAJADORES

Había cinco tipos de trabajadores en Israel 'El israelita libre, profesional o empresario; el israelita libre jornalero; el siervo, o el israelita 'no libre' bajo compromiso; el extranjero libre y el extranjero esclavo. Ante Dios todos estaban bajo la misma ley "Un mismo estatuto tendréis vosotros de la congregación y el extranjero que con vosotros mora; será estatuto perpetuo por vuestras generaciones; como vosotros, así será el extranjero delante del Eterno. ***Una misma ley y un mismo decreto tendréis, vosotros y el extranjero*** que con vosotros mora" (Nm 15:15-16). Ni aún hoy día se aplican estos principios, pues

la mayoría de los países, por no decir todos, limitan los derechos del extranjero.

DURACION DEL CONTRATO DE TRABAJO

De modo que Dios explica primero al israelita más humilde su contrato de trabajo. Le entrega los derechos de descanso que tendría mientras que durara ese período máximo de seis años de trabajo obligatorio. En cambio, hoy día hay personas que malgastan muchos años confinados en cárceles inútiles y peligrosas por delitos económicos y otras hasta cadena perpetua por crímenes cometidos.

Bajo la ley de Dios, la paga de los delitos en la mayoría de los casos se cancelaba al trabajar para la persona afectada por la infracción. Así no tendría que ser la persona confinada en una prisión, sino que podía ser útil durante ese período. En vez de tener el Estado que imponer tantos impuestos para las penitenciarías, muchas veces el siervo era mantenido con comida, ropa, techo y trabajo por su jefe.

PLAN DE DESCANSO (VACACIONES)

Hoy día, las empresas son bastante mezquinas respecto al plan de descanso de sus trabajadores. En cambio, Dios tiene un generoso plan para que las personas descansen, viajen y se perfeccionen aparte del trabajo. Además de la libertad del séptimo año, el siervo tenía derecho a descansar el sábado (Cuarto Mandamiento) y gozar tres viajes al año a las Fiestas Santas costeadas por el amo (Dt 16:14). Cuando el siervo quedaba en libertad, el jefe tenía la obligación de indemnizarle en forma razonable por los años de servicio para poder comenzar una nueva profesión con ese capital. "Y cuando los despidieres libre, no le enviarás con las manos vacías. ***Le abastecerás liberalmente de tus ovejas, de tu era y de tu lagar; le darás de aquello en que el Eterno te hubiere bendecido***. Y te acordarás de que fuiste siervo en la tierra de Egipto, y que el Eterno tu Dios te rescató; por tanto, yo te mando esto hoy… No te parezca duro cuando le enviares libre, ***pues por la mitad del costo de un jornalero*** (israelita libre) te sirvió seis años; y el Eterno tu Dios te bendecirá en todo cuanto hicieres" (Dt 15:13-18).

Ahora bien, ese séptimo año era el año de remisión en toda Israel, y no se permitía cosechar los campos. Esto les daba la oportunidad a los siervos recién liberados el poder comer gratis un año mientras levantaban cabeza al volver a su campo. "Seis años sembrarás tu tierra, y recogerás su cosecha; más el séptimo año la dejarás libre, ***para que coman los pobres de tu pueblo***… así harás con tu viña y con tu olivar. Seis días trabajarás, y al séptimo día reposarás, para que descanse tu buey y tu asno, y ***tome refrigerio el hijo de tu sierva, y el extranjero***" (Ex 23:10-12).

Otro derecho más que tenían todos los trabajadores respecto al descanso la libertad tenía que ver con el año del jubileo. Cada cincuenta años, además de terminar la nación con todas las deudas contraídas, "pregonareis libertad en la tierra a todos sus moradores… En este año de jubileo volveréis cada uno a vuestra posesión" (Lv 25:10-13). Esto significa que el año 49 y el 50 serían de descanso para toda la nación. Dios causaría que necesitaran más alimentos por dos años.

Todos los siervos, por humilde que su condición fuera, siempre tenían un campo que le pertenecía a su familia. No había tal cosa como los desposeídos de hoy día. Dios prohibía que se vendiera la propiedad familiar, y sólo permitía que se alquilara. Así aún el más perezoso y negligente no perdería la tierra para sus descendientes. "La tierra no se venderá a perpetuidad, porque la tierra mía es… Cuando tu hermano empobreciere, y vendiere algo de su posesión… si no consiguiere lo suficiente para que la devuelvan, lo que vendió estará en el poder del que lo compró hasta el año de jubileo… y él volverá a su posesión" (Lv 25:23-28).

(Continuará).

#048 ÉXODO 21-22 "EL CÓDIGO DEL TRABAJO (Continuación)"

ENFOQUE DEL CÓDIGO DEL TRABAJO

Al seguir explicando los derechos laborales, debemos ver estas leyes del punto de vista del israelita, que fue recién liberado de una horrible esclavitud opresiva en Egipto. La gran mayoría no podían leer y sólo sabían trabajar en el campo o en la construcción. Aunque en ese entonces ya la mayoría de las naciones tenían códigos de leyes que prohibían ciertos abusos contra los esclavos, el faraón las ignoró para evitar la amenaza de un Israel poderoso.

Debido a esta terrible esclavitud por varias generaciones, el estado del israelita promedio era patético. Estaban resignados a ser explotados y azotados por cualquier capricho del capataz, por tanto, no se puede esperar que sus actitudes fueran positivas. Se acostumbraron a quejarse de cualquier abuso, y ese era el elemento negativo que vemos durante el viaje hacia la tierra prometida. Los viejos hábitos no desaparecen de un día al otro.

Sin embargo, había un elemento favorable en los israelitas – habían sido ablandados por el sufrimiento para aceptar un cambio en sus vidas. En otras palabras, estaban dispuestos a escuchar las verdades de Dios. Esto no es muy diferente a la forma que Dios escoge a las personas hoy día. "Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que ***sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios; para avergonzar a lo fuerte;*** (¿No fue eso lo que Dios hizo con los orgullosos egipcios?)… a fin de que ***nadie se jacte de su presencia***" (1 Co 1:24-29).

¿Podemos captar lo revolucionario que eran estas leyes para este pueblo que venía de la horrenda opresión? Nunca antes se habían dado leyes que, en vez de proteger a los poderosos, enfocaban en proteger a los más pobres de abusos. Recuerden que las leyes fueron originalmente dadas al hombre en el huerto del Edén, Adán retuvo algo de esos conocimientos, pues Enoc caminó con Dios y eso significa que conocía el camino de Dios sobre la Tierra. De hecho, Gn 6:12 dice que "toda la carne había corrompido su camino" (el camino de Dios). Más tarde, después del Diluvio, Noé recibió más leyes de Dios (vea Gn 9:1-17). De estas leyes salieron los primeros códigos del hombre, y es precisamente en la región de donde provino Noé, Mesopotamia, donde aparecen las primeras leyes. El más antiguo de los códigos hallados es el de Ur-nammu (2050 a.C.) en la ciudad de Ur, de donde salió Abraham.

Desde luego que según se pervirtió el hombre, más se distorsionaron las leyes dadas por Dios a Noé. Recuerden, sin embargo, que todos descienden del área donde Noé tuvo gran influencia hasta que Nimrod usurpó el poder. Aun así, vemos algo de la inspiración divina en estos códigos de Ur-nammu o el famoso de Hamurabi. Estos decretos tienen algo de los vestigios de la protección de los abusos a los pobres, pero sus enfoques ya hacen acepción de personas, pues más se preocupan por la protección de la propiedad de los más ricos que la de los pobres. No obstante, personas como Abraham retuvieron mucho de la antigua fe y guardaron fielmente las leyes de Dios "por cuanto oyó Abraham mi voz y ***guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes"*** (Gn 26:5).

No fue hasta la salida de Egipto que Dios reitera los mandamientos dados, ahora amplificados para abarcar a una nación entera. Pero nunca debemos pensar que estas leyes fueron inventadas en el Monte Sinaí y que no existían leyes de Dios anteriormente. Una prueba es el cuarto mandamiento, cuando Dios no les habla por primera vez sobre esto, sino les dice "***Acuérdate del sábado para santificarlo***" (Ex 20:8). Ya se conocía el sábado desde Adán (Gn 2:3) sólo que la humanidad había dejado de guardarlo.

De modo que estas leyes, bajo la perspectiva de los israelitas, eran muy revolucionarias. Como dijo Moisés, "…Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es ***vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos***… y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de

vosotros" (Dt 4:6-8). La idea de la igualdad ante la ley (Ex 23:2-3,6; Lv 19:15) no existía en ese entonces, y aún hoy día, no es así. Existen fueros o inmunidad legales para los diplomáticos o diputados, y en términos generales, la ley de la selva – "el más fuerte, gana" sigue siendo lo normal para la justicia. Los ricos no van al a cárcel en la mayoría de los casos, sólo pagan una multa mientras que los pobres no tienen alternativa.

En la Declaratoria de la Independencia de los EE.UU. en 1776, sonó revolucionario decir "creemos que todos los hombres son creados iguales… Sin embargo, en Israel, ya este era el caso. "***Una misma ley y un mismo decreto tendréis***" (Nm 15:16). Podemos ver ejemplos del mismo Moisés quien fue castigado por Dios, o David con el incidente de Betsabé, en que aún el rey no tenía fuero ante la ley, y era castigado como cualquier otro.

"En el Sinaí ocurrió algo único y trascendental para la historia de la humanidad. Allí está la raíz y la grandeza de una creencia sin ejemplo ni precedentes que tuvo el poder de conquistar el mundo… Unos sencillos pastores avanzan con fatiga y llevan consigo el nuevo, el grandioso pensamiento de la nueva fe a su patria, desde la cual, un día, se esparcirá por todo el mundo. Naciones poderosas y reinos excelsos de aquellos lejanos tiempos desaparecieron en las sombras del pasado; pero los descendientes de los pastores que por primera vez se dirigieron al Dios único y omnipotente, siguen viviendo… Únicamente en un pueblo del "Fértil Creciente", en Israel, existe la nueva idea acerca de Dios en forma clara y nítida, libre de toda magia, libre de representaciones variadas y grotescas… ***Sin ejemplo y sin precedentes, es la forma clara e imperiosa de los Diez Mandamientos"*** (Keller, p. 144).

Con esto en mente podemos entrar en la siguiente categoría de los derechos laborales – las leyes contra los abusos del obrero.

PROTECCION LABORAL

"Si entró (el siervo) solo, solo saldrá; si tenía mujer, saldrá él y su mujer con él" (Ex 21:3).

Dios se preocupaba primero de la unidad familiar del siervo. Durante la larga historia de la explotación del siervo, desde los egipcios, babilonios, griegos y romanos hasta el siglo pasado, cuando por fin se abolió la esclavitud en gran parte del mundo, incluyendo en Chile, el siervo o el esclavo eran la propiedad exclusiva del amo. El amo podía venderlos como mejor le parecía y en la mayoría de los casos, se vendían las familias a diferentes dueños. Así el esposo termina en una parte, la esposa en otra y los hijos en otra más.

De modo que Dios prohíbe dividir la familia del siervo y éste podía salir libre con su familia en el séptimo año. Esto se aplicaba para el siervo israelita como para el esclavo extranjero. Ahora bien, para la sociedad de ese entonces que era patriarcal, el amo era dueño de toda la producción del siervo durante esos seis años, y esto incluía a los seres que el siervo producía. Por eso, si el siervo venía como soltero, el amo podía pedir que se usara como reproductor. Recuerden el caso de Sara y Agar, en que Agar como sierva, propiedad de Sara, podía tener un hijo de Abraham, pero que el hijo le pertenecía a Sara.

Por eso la ***siguiente ley*** nos dice "Si su amo le hubiere dado mujer y ella le diere hijos o hijas, la mujer y sus hijos serán de su amo, saldrá solo.

Sin embargo, si el siervo deseaba desposar a la sierva y vivir con ella y con los hijos como una familia, el siervo tenía una opción: "Y si el siervo dijere 'Yo amo a mi señor, a mi mujer y a mis hijos, no saldré libre' (en Dt 15:16 agrega "no te dejaré; porque te ama a ti y a tu casa, y porque ***le va bien contigo***"), entonces su amo lo llevará ante los jueces, y le hará estar junto a la puerta o al poste; y su amo le horadará la oreja con lesna, y será su siervo para siempre" (Ex 21:5-6). Noten que esto debía ser hecho en forma legal, ante los jueces, para que los amos no pudieran crear una forma de esclavitud obligatoria. Además, en el año de jubileo, esos siervos tenían la opción de seguir con sus amos o volver a la libertad (Lv 25:10).

El siguiente derecho era con la hija que, por pobreza del padre, la vendía por esos seis años como sierva (Ex 21:7-11). A ella no se le trataría como a una esclava, y podía ser rescatada por sus padres más tarde si ellos recuperaban la solvencia. Si se casaba con un

hijo del dueño, se trataría con todos los derechos de una esposa concubina. Si el esposo tomara a una mujer libre, no podía eliminar los derechos de ella, "Si tomare par él otra mujer, ***no disminuirá su alimento, ni su vestido, ni su deber conyugal*** (Ex 21:10). De nuevo, el mejor ejemplo es el de Sara con Agar.

DERECHOS LEGALES E INDEMNIZACIONES

El que hiere a alguno, haciéndole así morir, él morirá. Mas el que no ***pretendía herirlo***, sino que Dios lo puso en sus manos, entonces yo te señalaré lugar al cual ha de huir. Pero si alguno se ensoberbeciere contra su prójimo y lo matare con alevosía, de mi altar lo quitarás para que muera. (Ex 21:12-14).

Lo primero que Dios menciona respecto a los daños físicos es la importancia de la actitud con que se comete el agravio. Si el daño era accidental, aún si el resultado era la muerte, el castigo no era "muerte por muerte". El responsable podía huir a una de las ciudades de refugio de ser protegido.

Respecto al castigo de los siervos, había ciertos límites. Aquí es donde entra la famosa ley de "ojo por ojo". Era la forma de administrar la justicia para evitar los abusos. Por ejemplo, "Si alguno hiriere el ojo de su siervo, el ojo de su sierva, y lo dañare, le dará libertad por razón de su ojo. Y si hiciere saltar un diente de su siervo, o un diente de su sierva, por su diente le dejará ir libre" (Ex 21:23-27).

Vemos que si por un castigo, el dueño dañare a una parte del cuerpo de siervo, tendría que dejarlo ir libre como indemnización. Esto hacía que el amo tuviera mucho cuidado al castigar al siervo, pues le saldría muy costosa dejarlo dañado.

No obstante, el castigo corporal era permitido por Dios, siempre que no resultara con crueldad. "Y si alguno hiriere a su siervo o a su sierva con palo, y muriere bajo su mano, será castigado". Esto podía significar hasta la muerte del dueño si fuera "con alevosía" (Ex 21:14). Estos otros casos, el castigo podía producir complicaciones inesperadas que no era intencionales de parte del dueño. Bajo esa situación, no se consideraba esta muerte accidental como un crimen (Ex. 22:21).

Además, había unos beneficios por accidentes laborales. "Y si alguno abriere un pozo, o cavare cisterna, y no la cubriere, y cayere allí buey o asno, el dueño de la cisterna pagará el daño, resarciendo a su dueño, y lo que fue muerto será suyo. (Ex 21:33-34). El principio del dueño como responsable por los daños incurridos es básico para que los obreros se sientan protegidos.

SALARIOS

En ese entonces, los siervos recibían su paga en forma de comida, techo, ropa y viajes a las Fiestas. El pago monetario por sus labores lo retenía el dueño como forma de saldar la deuda del siervo. Además, recibían un finiquito el séptimo año de parte del dueño (Dt 15:12-14,18).

Respecto al jornalero, éste recibía normalmente su pago al final del día como nos recuerda la parábola de los obreros de la viña (Mt 20:1-15). Dios legisla al respecto, "No oprimirás a tu prójimo, ni le robarás. ***No retendrás el salario del jornalero en tu casa hasta la mañana*** (Lv 19:13). "No oprimirás al jornalero pobre y menesteroso, ya sea de tus hermanos o de los extranjeros que habitan en tu tierra dentro de tus ciudades. En su día le darás su jornal, y no se pondrá el sol sin dárselo; pues es pobre, y con él sustenta su vida; para que no clame contra ti a Jehová, y sea en ti pecado" (Dt 24:14-15). Aún hoy día en muchos trabajos esta norma "antigua" sería revolucionaria y vemos, como consecuencia en muchos casos, las continuas huelgas de los obreros exigiendo su pago al día.

Un último derecho que tenía el obrero era recibir su salario en "moneda dura". "No tendrás en tu bolsa pesa grande y pesa chica" (Dt 25:13). Así se evitaría que se adulterara el precio de la moneda. Esto hoy día se llama la "inflación", y se debe en gran parte a que el gobierno cambia el valor de la moneda en forma artificial. Dios dijo que el peso en oro, fuera el israelita o cualquier otro, tendría un solo valor. Así el trabajador recibiría un pago que no se iba a devaluar como sucede hoy día y es parte de un "robo" legal que hace el

gobierno al obrero con las emisiones sobrevaloradas.

Cuando los principios de amor sobre lo laboral se apliquen en toda su plenitud en el Reino de Dios, las consecuencias ya están descritas: "Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. ***No edificarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos. No trabajarán en vano"*** (Is 65:21-23).

#049-ÉXODO 21 "EL CÓDIGO PENAL"

Es fascinante ver la superioridad de las leyes jurídicas de Dios al compararlas con las confusas leyes del hombre. El hombre, al rechazar el árbol de la vida también desechó el espíritu santo que le hubiera permitido guardar fielmente las leyes de Dios. Esto lo dejó a la deriva, y ahora tendría que crear leyes falibles que expresaran lo que él considerara como "bueno" y "malo" (Gn 3:22).

¿Cuál ha sido el resultado de la elaboración de las leyes por el ser humano que "come" del árbol de la ciencia del bien y del mal y sigue la influencia de Satanás? Al estudiar brevemente la historia del sistema legal del hombre apartado de Dios, la respuesta es que existe una gran confusión en las leyes y no han dado resultados duraderos ni eficaces. Siempre se están modificando las leyes y a veces la constitución misma es descartada por ser ineficaz. Con el correr del tiempo, las leyes del hombre tienden a fluctuar, como un péndulo, de un extremo de excesiva tolerancia o permisividad a otro de extrema dureza.

Sólo hay que mirar alrededor hoy día y ver cómo la justicia es tergiversada, especialmente por los ricos y poderosos, y cómo la biónica criminal llena el mundo. Es obvio que aún con los miles de años de experiencia y a pesar de los miles de decretos bien intencionados, el hombre todavía no ha encontrado el camino de la paz y la justicia. Al leer cualquier diario salta a la vista que las leyes modernas no han podido frenar eficazmente al criminal. La mafia, la corrupción, el terrorismo, el desfalco y el escándalo político son el pan de cada día. ¿Qué ocurrió? ¿Por qué está la tierra llena de violencia?

La Biblia explica lo sucedido: "Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios… Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen" (Ro 1:21-22,28).

A fin de aclarar bien la respuesta, hay que comenzar del principio y del punto de vista bíblico. Es importante analizar la historia de las leyes jurídicas del hombre y por qué no han dado buenos resultados. Pues gran parte del estado patético del mundo actual es el reflejo de la confusión de sus leyes – el reino bajo el árbol del bien y del mal.

Uno da por sentado que existen leyes que regulan a la sociedad, pero son pocos los que se han preguntado de dónde provienen y cuáles son. La existencia de leyes muy avanzadas en los albores de la historia – en la sociedad mesopotámica – ha dejado a los estudiosos perplejos. Sin embargo, fue precisamente aquí donde la Biblia nos relata que el hombre recibió las primeras instrucciones y las leyes de Dios.

En los estudios sobre los primeros capítulos de Génesis se vio cómo la sociedad, aunque apartada de Dios, tenía una noción de las verdades de Dios. Los grandes estudiosos de las sociedades antiguas, como las de Sumer y Egipto, han dicho que al principio estos pueblos adoraban a un solo Dios y que luego, al degenerarse, comenzaron a añadir más dioses.

Así también vemos que los sumerios, babilonios, chinos, griegos y muchos pueblos más tenían en común un relato de la creación del mundo, del Edén, del Diluvio y de la confusión de lenguas, pero al apartarse de la fuente revelada, ellos distorsionaron los eventos.

Pues de la misma forma, no sólo tuvieron al principio el relato verdadero de un solo Dios y una misma historia sino también tuvieron LAS MISMAS LEYES. Por ejemplo: la ley del sábado era conocida por los babilonios, solo que la tergiversaron al guardar el reposo cada cinco días. Aun así, llamaban ese día especial "***sabatu***", muy parecido al "***sabat***" bíblico.

Los códigos de leyes más antiguos que existen, los de Mesopotamia, de India y de China, muestran un origen común al coincidir en ***dos*** aspectos fundamentales:

1. **Reconocen la inspiración divina de las leyes.** Según sus escritos, no fueron los reyes los que inventaron las leyes sino fueron dadas por el dios creador (o varios de ellos), Esto confirma que ellos no se sentían al principio con la autoridad de crear leyes, solo de administrarlas. Así fue por muchos siglos. Por ejemplo, el ***rey*** Hammurabi de Babilonia dice en su famoso código de leyes que está muy agradecido con su dios al haberle dado las leyes y por haberlo hecho un ***pastor*** sobre su pueblo. El recibe las leyes de su dios y sólo se siente un administrador de ellas.

Hammurabi recibe las leyes de Samas, el dios Sol

2. **La similitud entre las leyes.** Además, las leyes más antiguas en Mesopotamia tienen un parecido sorprendente. Esto revela claramente que vinieron de una fuente en común, pues aún usan las mismas frases en los distintos códigos que los que aparecen en la Biblia. Por tanto, es un privilegio saber que tenemos "el documento original" de las leyes de Dios. Vemos cuáles son las leyes jurídicas en la Biblia.

"El que hiriere a algunos, haciéndole así morir, él morirá. Mas el que no pretendía, sino que Dios lo puso en sus manos, entonces yo te señalaré lugar al cual ha de huir. Pero si alguno se ensoberbeciere contra su prójimo y lo matare con alevosía, de mi altar lo quitarás para que muera (Ex 21:12-14). Esta sección lo colocan los abogados en el CÓDIGO PENAL.

El problema de la pena por el crimen máximo – el homicidio, ha sido el más controvertido de todos. Hoy día, la pena máxima se ha abolido o casi no se usa en la sociedad occidental. Sin embargo, el fracaso se ve en la tasa de homicidios que sigue subiendo de año en año en estos países.

Dios entregó unas instrucciones muy cuidadosas sobre este particular. El primer punto es la investigación de los motivos. No toda muerte merece el mismo castigo, pues hay que averiguar si fue accidental o criminal. Así se diferencia "mas el que no pretendía herirlo". ¿Cómo se llegaba a saberlo? He aquí las ***posibilidades del delito:***

1. **Persona muerta sin testigos –** "Si en la tierra que el Eterno tu Dios te da para que la poseas, fuere hallado alguien muerto, tendido en el campo y no se supiere quién lo mató, entonces tus ancianos y tus jueces saldrán y medirán la distancia hasta las ciudades que están alrededor del muerto. Y los ancianos de la ciudad más cercana al lugar donde fuere hallado el muerto, tomarán de las vacas una becerra que no haya trabajado, que no haya llevado yugo; y los ancianos de aquella ciudad traerán la becerra a un valle escabroso, que nunca haya sido arado ni sembrado, y quebrarán la cerviz de la becerra allí en el valle… Y todos los ancianos de la ciudad más cercana… dirán: Nuestras manos no han derramado esta sangre, ni nuestros ojos lo han visto. Perdona a tu pueblo Israel, al cual redimiste, oh Eterno; y no culpes de sangre inocente a tu pueblo Israel. Y la sangre les será perdonada. Y tú quitarás la culpa de la sangre inocente de en medio de ti, cuando hicieres lo que es recto ante los ojos del Eterno. (Dt 21:4-9).

El principio de esta ley es que la comunidad es responsable por lo que ocurre en sus alrededores. Si no se encuentra el culpable, entonces los encargados debían mostrar su inocencia y su diligencia al haber investigado cuidadosamente el caso. Debían hacer una expiación por el crimen donde no se había hallado el culpable. Así se frenaba el espíritu

de venganza por los parientes del muerto. Además, esto producía una ***conciencia cívica*** muy importante que exigía una comunidad responsable por aplicar estrictamente las leyes y la rápida aprehensión del criminal.

Hoy es todo lo opuesto. Las leyes modernas han diluido tanto la ***conciencia cívica que pocos se preocupan de los crímenes*** mientras no le ocurra a uno o a sus amigos. Los policías lo ven como "un caso más" y la comunidad sigue inconsciente y apática al mal que le rodea.

2. **Persona muerta en forma accidental-** En este caso hallaron al culpable. Los jueces debían inquirir primero si había enemistad entre ellos y analizar cómo y con qué ocurrió la muerte. "Y este es el caso del homicida que huirá allí, y vivirá: aquel que hiriere a su prójimo sin intención y sin haber tenido enemistad con él anteriormente; como el que fuere con su prójimo al monte a cortar leña, y al dar su mano el golpe con el hacha para cortar algún leño, saltare el hierro del cabo, y diere contra su prójimo y éste muriere; aquél huirá a una de estas ciudades, y vivirá" (Dt 19:4-5). En estos casos, la persona podía huir a una de las seis ciudades de refugio donde podía vivir una vida normal, pero sin salir de este territorio hasta la muerte del sumo sacerdote. "Mas si casualmente lo empujó sin enemistades, o echó sobre él cualquier instrumento sin asechanzas, o bien, sin verlo hizo caer sobre él alguna piedra que pudo matarlo, y muriere, y él no era su enemigo, ni procuraba su mal; entonces la congregación juzgará entre el que causó la muerte y el vengador de la sangre conforme a estas leyes; y la congregación librará al homicida de mano del vengador de la sangre (el pariente más cercano), y la congregación lo hará volver a su ciudad de refugio, en la cual se había refugiado; y morará en ella hasta que muera el sumo sacerdote" (Nm 35:22-25).

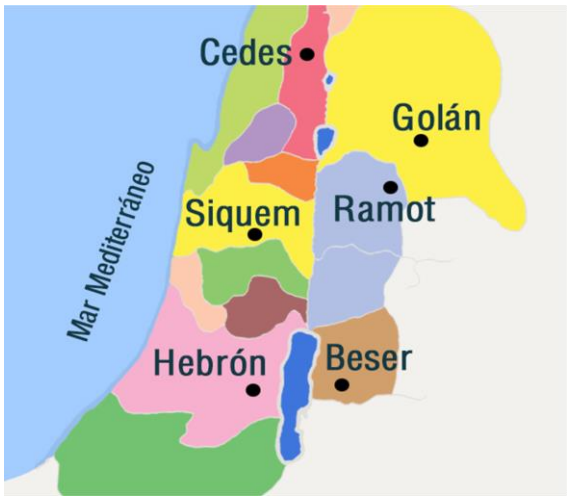
En la sociedad actual, el Estado es el que lo juzga y fija el castigo. Pero Dios dictaminó que el crimen era contra la familia afectada. Era la congregación (los jueces, ancianos y familiares del afectado) los que juzgan al convicto. "Jueces y oficiales pondrás en todas tus ciudades que el Eterno tu Dios te dará en tus tribus, los cuales juzgarán al pueblo con justo juicio" (Dt 16:18). Si es homicidio impremeditado (sin intención) entonces el culpable podía vivir en la ciudad de refugio en un tipo de exilio interno. Esto era mucho mejor que vivir en una prisión, como lo haría hoy día. Podía tener su casa, su trabajo, su familia y ser un miembro útil de la comunidad sin requerir de los gastos del Estado. Pero si salía de su entorno y desafiaba el castigo por su irresponsabilidad (muerte impremeditada), la persona designada para castigar al homicida podía cumplir la sentencia de muerte.

Supongamos, sin embargo, que no están seguros si la muerte fue accidental o intencional. ¿Qué hacer? Dios lo tenía previsto; "Por dicho de dos o de tres testigos morirá el que hubiere de morir; no morirá por el dicho de un solo testigo… Cuando alguna cosa te fuere difícil en el juicio, entre una clase de homicidio y otra, entre una clase de derecho legal y otra, y entre una clase de herida y otra, en negocios de litigio en tus ciudades; entonces te levantarás y recurrirás al lugar que El Eterno tu Dios escogiere; y vendrás a los sacerdotes levitas, y al juez que hubiere en aquellos días, y preguntarás; y ellos te enseñarán la sentencia del juicio" (Dt 17:6-9).

Así vemos que todos tenían el derecho a un juicio justo e imparcial, con una corte superior para los casos más difíciles. "Oíd entre vuestros hermanos, y juzgad justamente entre el hombre y su hermano, y el extranjero. No hagáis distinción de persona en el juicio; así al pequeño como al grande oiréis; no tendréis temor de ninguno, porque el juicio es de Dios; y la causa que os fuere difícil, la traeréis a mí, y yo la oiré" (Dt 1:16-17). He aquí la gran diferencia en el sistema penal de Dios y del hombre – uno incluye a Dios, el otro lo desconoce. En el siguiente estudio veremos qué sucede con la muerte premeditada.

#050-ÉXODO 21 "EL CÓDIGO PENAL" (continuación)

En el último estudio se habló de que el homicida involuntario podía huir a una de las ciudades de refugio. Estas estaban localizadas en los lugares más céntricos de la población de Israel. Seis ciudades fueron designadas – Cedes, Siquem, Hebrón, Beser, Ramot y Golán (Jos 20:7). Todas eran ciudades levíticas, es decir, centro de educación ministerial. Aquí el culpable de una muerte donde hubo negligencia podía seguir una vida normal bajo la supervisión y protección de los ministros levitas. Recuerden que, si no había negligencia de parte del causante, la corte podía dejarlo libre.



Las Seis Ciudades de Refugio

Esto nos lleva al último de los casos de homicidio:

3. **El homicidio premeditado –** Este es uno de los pocos casos donde se aplicaba la pena máxima en forma inapelable. ¿Por qué?

Ante Dios la vida es sagrada y él es el dador de ella. Sólo él tiene el derecho de quitarla. Por eso Dios es el que legisla sobre estos casos con severidad. Dios sabía que, si no se respetaba la vida humana en forma absoluta, pronto la violencia llenaría la tierra. Es preciso analizar la historia de la pena capital y qué dice la Biblia al respecto.

La Biblia nos dice que, en los mismos albores de la civilización, Caín fue el primer homicida premeditado. Resulta interesante advertir que no fue aplicada la pena de muerte por Dios. En vez, fue exiliado de la sociedad a un territorio desolado llamado Nod. El siguiente homicida que se registra fue Lamec, quien riñó con un joven y lo mató (Gn 4:23). A medida que se multiplicó el hombre sobre la Tierra, la violencia también aumentó. En ausencia de la pena capital, el hombre dejó de ver la vida como algo sagrado y comenzó la matanza indiscriminada. "Y vio el Eterno que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal… Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia" (Gn 6:5,11).

Con el diluvio se limpió la tierra de las bandas de homicidas que habían prevalecido en ese entonces. Después, Dios le confirió a Noé la autoridad de juez para sancionar al homicida premeditado: "de mano del varón su hermano demandaré la vida del hombre. El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre" (Gn 9:5-6). Lamentablemente, una vez que el hombre se volvió a rebelar contra Dios y sus representantes sobre la Tierra, los gobiernos humanos comenzaron a aplicar la pena máxima muchas veces en forma atroz. Sin embargo, en la nación de Israel, Dios legisló cuidadosamente, como veremos, la aplicación de la pena capital.

El mejor ejemplo de la pena máxima aplicada correctamente la tenemos en la generación de Josué. Las ejecuciones tenían lugar públicamente. Los testigos mismos, después de que la sentencia era pronunciada por el juez, participaban en la ejecución del castigo. Así, los que tenían inclinaciones criminales se enterarían y temerían la suerte que les aguardaba si cometían los mismos delitos: "Y los que quedaren oirán y temerán, y no volverán a hacer más una maldad semejante en medio de ti" (Dt 19:20). He aquí el principio más importante de la legislación penal – la prevención de otros crímenes adicionales.

¿Cuál fue el resultado de aplicar estas leyes correctamente? "Y el Eterno les dio reposo alrededor" **(**Jos 21:44). Sin embargo, una

vez muerto Josué y otra generación aparece que se aparta de las leyes de Dios y vuelve la violencia y maldad. Después de sucesivos ciclos de obedecer y desobedecer a Dios, el libro de Jueces termina mostrando la violencia reinante como un estado de anarquía: "En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía" (Jue 21:25). Fue uno de los períodos más sangrientos en la historia de Israel. Todo por haber dejado las leyes de Dios.

Actualmente, la enseñanza legal prácticamente ha abolido la pena de muerte en el mundo entero con la excepción de los países árabes. ¿A qué se debe que tantas naciones hayan llegado a esta conclusión?

Las oponentes de la pena máxima alegan que ésta es una forma cruel y bárbara de llevar a cabo la justicia. También dicen que la pena capital no se ha administrado con equidad, pues se ha usado principalmente contra los pobres y grupos minoritarios que no tienen los medios para defenderse eficazmente. Otro punto que usan es que a veces se puede sentenciar a muerte a una persona inocente. Sin embargo, el principal argumento que tienen son las estadísticas que no demuestran la efectividad de la pena de muerte como un factor preventivo del crimen. Por ejemplo, en los EE. UU., el índice de atentados contra la vida es tan elevado en los estados donde se aplica la pena máxima como en aquellos en los que fue abolida.

¿Cuál es la respuesta a estos alegatos? Los partidarios de la pena capital alegan que el 80% de todas las muertes violentas son el resultado de "crímenes de pasión", que tienen lugar entre personas que son familiares o que se conocen entre sí. Este tipo de crimen pasional probablemente no pueda ser prevenido por ningún tipo de castigo. Señalan, por tanto, que no hay evidencia de que la pena de muerte sea eficaz en la prevención de otros tipos de crímenes. Además, 70% de los crímenes de mayor gravedad son cometidos en los EE. UU. por reincidentes. La pena de muerte obviamente impediría que el criminal reincidiera. Sin embargo, también es cierto que son pocos los homicidas puestos en libertad que vuelven a matar, aunque sí vuelven a cometer otros crímenes muy graves.

Lo que debemos comprender es que Dios ha permitido a las naciones y a sus gobiernos tener autoridad para dictar leyes y castigar a los infractores (Ro 13:1-6). Hoy día, por desgracia, casi todas las naciones se van a los polos opuestos. Algunas están limitadas por un sistema de interminables dilaciones judiciales y están desistiendo de aplicar la pena capital porque al posponerse tanto su ejecución, la misma deja de tener un eficaz valor preventivo.

La Biblia dice "Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal" (Ecl 8:11). Aquí vemos dos principios para disminuir los crímenes. En primer lugar, las sentencias tienen que ser ***ejecutadas*** para que resulten eficaces; no basta que las sanciones estén previstas en los códigos. En segundo término, se deben ejecutar sin dilaciones, no sujetas a un sinfín de demoras, que hacen que el crimen sea olvidado y parezca perder su importancia.

En cambio, existen gobiernos que aplican la pena de muerte para eliminar a quienes discrepan del régimen establecido, y condenan a los supuestos culpables de "delitos políticos". Así vemos que ambos extremos están equivocados. La sociedad permisiva conduce inexorablemente a un aumento explosivo de la criminalidad mientras que la de un gobierno opresivo conduce a una represión criminal.

Aunque haya naciones que puedan tratar de abolir la pena máxima, la Biblia dice con toda claridad que existen casos en los cuales no hay otra sanción aplicable. Son los casos de los criminales endurecidos e incorregibles – aquellos que no desean arrepentirse de sus crímenes.

Con ellos, ninguna otra sanción resolvería el problema. Si se les pone en libertad, retornarán al camino de la criminalidad y quizá hasta comentan crímenes aún mayores que en el pasado. Estos presos incorregibles merecen la pena capital: "Pero si hubiere alguno que aborreciere a su prójimo y lo acechare, y se levantare contra él y lo hiriere de muerte, y muriere… no le compadecerás; y quitarás de Israel la sangre inocente, y ***te irá bien***" (Dt 19:11-13).

Para los culpables de crímenes abominables, merecedores de la pena de muerte, pero que se arrepienten desde lo más profundo de su corazón y prueban con sus vidas y su actitud que su remordimiento es genuino, la Biblia provee una alternativa: el perdón, la gracia. Si un hombre se arrepiente de su pasado criminal y prueba que verdaderamente se ha regenerado, Dios cesa de tomarle en cuenta lo que antes hizo (vea Ez 18:21-32). En el Nuevo Testamento, este acto de misericordia se llama "gracia" es decir, "el perdón".

El problema que hoy plantea la pena de muerte no es el de su mismo principio o razón de ser, sino el que se deriva de la incapacidad del hombre para aplicarla con sensatez y justicia. Aun cuando los hombres sinceros tratan de actuar en la mejor forma posible, ¿pueden sentirse absolutamente seguros de no haberse equivocado? ¿Qué hombre tiene la capacidad de mirar dentro del corazón de otro y juzgar con impecable justicia?

Cuando los fariseos apresaron a la mujer adúltera y la trajeron ante Jesús, la ley decía que había que condenarla a muerte (Lv 20:10). Pero, "¿qué respuesta dio Jesús a los fariseos que la acusaban? "El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la primera piedra contra ella" (Jn 8:7). Luego que todos se alejaran avergonzados, Cristo le dijo "¿Ninguno te condenó? Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más" (Jn 8:10-11). Jesús podía conocer el corazón humano y discernir los sentimientos que se albergaban en su interior. Él podía saber que aquella mujer estaba llena de pesar, contrita, arrepentida, y le perdonó su pecado.

Pero ¿qué hombre tiene esa habilidad divina para discernir los motivos internos que impulsan las acciones de los hombres? La conclusión es simplemente que los gobiernos humanos a través de toda la historia han fracasado en sus intentos de imponer sobre la Tierra la verdadera justicia. Los seres humanos – débiles, falibles, emotivos, de cortos alcances, frecuentemente prejuiciados- sencillamente son incapaces de producir absolutamente en todas las ocasiones un juicio justo y sensato.

Es bueno recordar que uno de los códigos legales más modernos y admirados mundialmente por los profesores de derecho es el código civil imperial de Alemania de 1900. Sin embargo, fue con ese mismo código de Hitler encontró forma de enviar a las personas a los campos de concentración y al exterminio. Aparentemente, no hubo muchas protestas de los académicos legales de Alemania, y de muchos del resto del mundo, para vergüenza suya. Las mejores leyes no sirven si son acompañadas por la cobardía. Por eso la Biblia dice, "No hagáis distinción de persona en el juicio; así al pequeño como al grande ***no tendréis temor de ninguno***" (Dt 1:17).

Estos relatos deben enseñarnos una lección fundamental: el hombre no debería confiar en su propia capacidad para instaurar la justicia en la Tierra. Por el contrario, debería buscar inspiración fuera de sí mismo – por encima de sí mismo – en Dios, su Creador.

Dios nos anunció, por medio de Jesucristo, su Hijo, que él establecería un Reino universal sobre la Tierra, en el que imperaría la verdadera justicia: "No juzgará según la vista de sus ojos… y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío" (Is 11:3-4). Durante ese Reino, aquellos que hayan perseverado en ***su Iglesia*** serán investidos de poderes divinos y se les dará capacidad para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón. Serán elevados a una nueva altitud divina de valores y talentos, de modo que sus decisiones serán enteramente justas. De este modo, tras 6000 años de vanos intentos humanos de administrar la justicia con equidad y castigar justamente al malo, Dios mostrará cómo hacerlo cuando su Gobierno quede establecido sobre la Tierra.

#051-ÉXODO 21 “LA LEY DEL TALIÓN: OJO POR OJO, DIENTE POR DIENTE”

Un aspecto fundamental para entender los juicios del Antiguo Testamento es aclarar el principio de la ley "ojo por ojo, diente por diente" llamada comúnmente la ***Ley del Talión***. Según el diccionario, "talión" significa una pena igual a la ofensa y la ley del talión consiste en hacer sufrir al delincuente un daño igual al que causó.

Hoy día, en las escuelas de Derecho y de Teología les enseñan a los estudiantes que la Biblia aplicaba la "cruel y primitiva" ley del talión. Con eso, la mayoría de los futuros abogados y teólogos, a pesar de llamarse "cristianos", aprenden a desprestigiar las leyes de Dios en el Antiguo Testamento y a rechazar las instrucciones bíblicas. Para un verdadero cristiano es importante saber cómo explicar la ley del talión en forma correcta y así defender la ley de Dios.

Todas estas acusaciones se deben a un malentendido al ignorar las verdaderas intenciones de esta ley. Muchos pueblos como los babilonios pervirtieron las leyes originales de Dios, que incluían esta ley del talión, y la aplicaron en forma grotesca. Para ellos, si uno dañaba un ojo, deberían a cambio dañarle el propio.

Los que deseaban abolir las leyes de Dios han usado como ejemplo esta ley para mostrar la "crueldad" de los preceptos del Antiguo Testamento. En especial, los falsos maestros del cristianismo pagano se aprovecharon de esta idea para abolir a las leyes bíblicas (Jud 3-5). A ellos no les convenía tener en vigencia a esa "***ley perfecta"*** (Sal 19:7) o como dijo Pablo, el mandamiento "***santo, justo y bueno***" (Ro 7:12), pues entonces tendrían que guardar el sábado y las Fiestas Santas.

Sin embargo, en vez de ser una ley cruel, la Escritura, "Vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie" es un principio de justicia que exige sólo la pena justa y medida de acuerdo con el delito y más bien evita el castigo excesivo. De hecho, hoy día esta norma se encuentra vigente en todos los códigos penales del mundo. Por ejemplo, en el actual código penal chileno vemos este principio en el articulo #50: A los autores de delito se impondrá la pena que para éste se hallare señalada por la ley". En otras palabras, la pena debe ser proporcional al delito.

Este es el principio de la pena equitativa, donde no se puede exigir un mayor castigo que del delito cometido. Por ejemplo, si un hombre hambriento roba un pan, no será castigado como un ladrón que roba los bienes del prójimo. Los dos no reciben la misma sentencia pues existe un atenuante en el primer caso. De hecho, el código penal que usan las naciones en la actualidad es en esencia una clasificación de los delitos y de las penas correspondientes según el principio de la ley de la equidad, es decir de la ley bíblica del talión.

Además, esta ley se aplica hoy en todas las compañías aseguradoras del mundo. Después del siniestro, se envía a un evaluador de los daños y él fija la justa compensación por los daños sufridos. Se paga el equivalente de un ojo por el ojo dañado. Hasta la vida humana en un accidente es tasada en forma monetaria.

En vez de ser una ley "cruel y primitiva", en su sentido correcto, ***la ley del talión bíblica*** es un principio universal de ***equidad e igualdad*** entre los daños sufridos y la tasación justa que se debe pagar. Por un "diente", uno tenía que pagar el equivalente en dinero a "ese diente", ni más ni menos y no hace acepción de personas. Era un gran adelanto a la "ley de la selva" en que, por un diente roto, la persona en su furia podía matar a la otra persona y así castigar "vida por diente".

Con el fin de mostrar que esta explicación no es nueva ni desconocida, el renombrado historiador Paul Johnson, autor de muchos éxitos editoriales hoy día, apoya la ley del talión en su libro, LA HISTORIA DE LOS JUDÍOS:

"La mayor parte de los escritores tienen la tendencia a creer que la legislación penal bíblica era excesivamente rigurosa. Algunos

han ido hasta el extremo de calificarla de bárbara, principalmente debido a la Ley del Talión... Este es un pasaje a menudo malinterpretado y que significa sencillamente que debe "pagarse" una rigurosa compensación económica por la lesión. (A continuación, cita a otro autor).

> "No ha habido en la antigüedad, podemos asegurarlo, pueblo alguno más respetuoso de la vida y libertad del semejante, aún del criminal, que el pueblo hebreo. En épocas en que la vida del individuo era tan poco estimada, en que reyes, príncipes y señores tenían sobre sus súbditos el derecho discrecional de vida y muerte, sin que nadie pudiera tener la osadía de pedirles cuenta de sus actos, existía entre los judíos un conjunto tal de garantías de justicia hacia los convictos de algún delito, que con toda razón podemos declarar que sólo Dios pudo ser el legislador y creador de estas leyes "*El judaísmo, religión de amor*", Isaac Algazi.

"En la Biblia todo lo que implique incumplimiento de la ley ofende a Dios. Todos los delitos son pecados, del mismo modo que todos los pecados son delitos. Las ofensas son errores absolutos y el hombre sin ayuda no puede perdonarlos o expiarlos. Reparar el daño sufrido por el ofendido no es suficiente; también Dios exige una expiación y ésta puede implicar un castigo drástico... el hombre está hecho a imagen de Dios y por lo tanto su vida no sólo es valiosa, sino sagrada. Matar a un hombre es una ofensa tan grave contra Dios que su consecuencia debe ser el castigo definitivo, la pérdida de la vida, el dinero no basta. El hecho horrible de la ejecución pública de la pena de muerte subraya de ese modo la santidad de la vida.

Por ejemplo, mientras los restantes códigos incluyen el derecho real de perdonar incluso en los casos capitales, la Biblia no ofrece tal recurso. Ciertamente, como veremos más adelante, en los casos capitales se repudia – el concepto de la "ley del rico": un asesino, por rico que fuera, no puede evitar la ejecución pagando, incluso si su víctima es un simple servidor o un esclavo; y hay muchos otros delitos en que la cólera de Dios es tan grande que la compensación financiera no permite apaciguar la ira divina.

Sin embargo, cuando la intención no es herirlo, matarlo, o pecar gravemente y la lesión es la consecuencia involuntaria de la mala conducta, Dios permite las leyes de la compensación. En ese caso, el ofensor "será penado conforme a lo que les impusiere el marido de la mujer y juzgaren los jueces" (Ex 21:22). Esto se establecía en el código penal bíblico para el caso en que un hombre golpea a una mujer y ella aborta o cuando la muerte es el resultado de un accidente culpable y en todos los casos menores "entonces pagarás vida por vida, ojo por ojo, diente por diente" (Ex 21:23-24). En realidad, como ustedes pueden apreciar, el código penal bíblico es mucho más humano que otro cualquiera, porque al centrarse en Dios, automáticamente también se centra en el hombre" (Paul Johnson).

Ahora llegamos a la forma que Cristo amplificó el concepto de "ojo por ojo". En Mateo 5, Cristo añade la dimensión espiritual a la ley de Dios. En vez hacerla más fácil, como piensan muchos, en realidad la hace más difícil al exigir que se guarde interna y no sólo externamente. "No penséis que he venido a abrogar la ley (que incluye la ley del talión bíblico) o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en los cielos (los que enseñan a abrogar las leyes como la del talión); más cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos. Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos…"

"Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. Pero os digo: No resistáis al malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con el dos... porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen

también lo mismo los publicanos?" (Mt 5:17-20; 38-46).

Cristo ***añadió*** la dimensión espiritual a la ley del talión, como lo hizo con la ley contra matar, cometer adulterio o jurar. No abolió estas leyes sino que explicó que se deben guardar en la mente y no sólo en lo físico. En vez de jurar y reclamar algo externo para validarlo, dijo que nuestro sí, debe ser más sagrado que el juramento humano que muchas veces así cubre a la mentira. En otras palabras, ahora hay que ir ***más allá*** de la ley del talión.

Ahora si alguien nos hace algo malo, no podemos devolverle con lo mismo. "***No paguéis a nadie mal por mal... no seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal***" (Ro 12:17,21). No podemos reclamar la ley del talión y exigir que nos recompense por el mal hecho. Si alguien nos golpea, no podemos golpearlo, aunque si podemos recurrir a las autoridades para restringirlo. Vemos al Apóstol Pablo reclamando sus derechos como romano para evitar que lo golpeen (Hch 22:25). En otras palabras, ahora si nos pegan en una mejilla, no le devolvemos el golpe, ni lo odiamos por ello, y le mostramos que estamos dispuestos a recibir el castigo sin golpear si no hay otro recurso disponible.

Sin embargo, se puede recurrir a la ley del talión en cuanto a los derechos legales, aunque no en el trato personal en que debemos perdonar al ver que la persona se disculpa o se arrepiente. Cuando la iglesia fue atacada legalmente, legalmente se defendió. No se debe confundir la humildad con la debilidad. Podemos defender nuestros derechos, pero no podemos hacerle daño ni odiar a la otra persona.

Por ejemplo, después del comienzo de la Iglesia, surgió un problema con dos miembros que se llenaron de ambición, envidia y codicia. Ellos deseaban recibir la honra de los demás y ser considerados junto con los apóstoles. Fueron Ananías y Safira su esposa quienes mintieron premeditadamente a los apóstoles, "y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?... No has mentido a los hombres, sino a Dios. Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró… De los demás, ninguno se atrevía a juntarse con ellos (los apóstoles)" (Hch 5:3,13).

Aquí vemos que no se perdona todo, sino según el corazón de la persona. En este caso, la ley del talión cobró una víctima, pues Dios consideró que el hecho fue tan grave que mereció la pena de muerte. Recuerden que Cristo no abolió la ley del talión, pues todo pecado o infracción recibe su pena justa, sólo que el verdadero cristiano tiene el inmenso privilegio de haber recibido el sacrificio de Jesucristo que puede reclamar para el perdón. Pero en todo caso, hay ***una pena*** que debe quedar cancelada de manera justa.

En la Iglesia, la ley del talión sigue en vigencia, pero su uso está templado por las actitudes de las personas. La iglesia no tiene el derecho de tomar la vida de otra persona, pero Dios si, como en el caso de Ananías. Dios dice que la venganza es de él. Debemos sufrir pacientemente ante el mundo hasta que él venga y establezca el juicio justo y definitivo (2 Ts 1:3-10; Stg 5:7). En realidad, la ley del talión en términos espirituales es aún más grave respecto a los miembros. "El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado?" (Heb 10:28-29).

Dios seguirá aplicando la ley del talión, como lo hizo también con el Diluvio.

Además, cuando Cristo venga en su Reino, la ley del talión se aplicará a las naciones que pelean contra él (Ap. 19:19-21). Cristo como Dios, puede imponer la pena "vida por vida" pues es quien podrá resucitarlos en el futuro. Pero a la Bestia y al Falso Profeta, quienes se rebelaron con premeditación y a sabiendas se les castigará con la muerte definitiva. Al sistema babilónico cuya religión engaño al mundo entero se le castigará según la ley del talión: "dadle a ella como ella os ha dado", (y por los agravantes del caso), "pagadle doble según sus obras" (Ap 19:6).

Durante el Milenio, Cristo aplicará la letra y el espíritu de la ley del talión: "No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo

que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura" (Is 11:35). Aquí vemos que se puede aplicar la ley del amor y a la vez, la de justicia. Todo depende del corazón de la persona, si se arrepiente o no. "Así hablad y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad. Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio" (Stg 2:12-13). Más aún, la pena del lago de fuego y de la muerte segunda en definitiva es la aplicación de la ley del talión. Dios no perdonará eternamente a los pecadores incorregibles y rebeldes. La gracia (o perdón) del sacrificio de Jesucristo sólo se aplica a los arrepentidos. "Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda (Ap 21:8). Así vemos que a través de toda la Biblia hay consistencia en la forma que se aplica la ley del talión según la actitud de cada uno. ***Dios y su Ley jamás cambian***.

#052-ÉXODO 21-22 “LEYES DE PREVENCIÓN DE ACCIDENTES”

Ya hemos visto que la ley del talión es un principio universal en la Biblia, y ahora podemos ver cómo afecta a las demás leyes, como la de prevención de accidentes. "Si un buey acorneare a hombre o a mujer, y a causa de ello muriere, el buey será apedreado, y no será comida su carne; mas el dueño del buey será absuelto. Pero si el buey fuere acorneador desde tiempo atrás, y a su dueño se le hubiere notificado, y no lo hubiere guardado, y matare a hombre o mujer, el buey será apedreado, y también morirá su dueño. Si le fuere impuesto precio de rescate, entonces dará por el rescate de su persona cuanto le fuere impuesto. Haya acorneado a hijo, o haya acorneado a hija, conforme a este juicio se hará con él" (Ex 21:28-32).

A nosotros hoy día nos parece extraño que se hable tanto de un buey agresivo, pero eso es de nuestro punto de vista. En cambio, en los tiempos bíblicos el buey era el animal más valioso y necesario que existía en Israel. A la vez, también podía ser el más peligroso de los animales domésticos. Servía como un tractor, un camión y un capital importante para el israelita de ese entonces. Este animal, que en la mayoría de los casos era un toro castrado, se usaba para tirar carretas o arados, su estiércol servía como combustible, se usaba para sacrificios o alimentos y era una señal indispensable de una familia común bien constituida. Aún hoy día se usan frecuentemente en los países en vías de desarrollo.

Como casi todos los israelitas tenían por lo menos un buey, el tráfico de ellos era extenso. Por tanto, uno de los accidentes más frecuentes era con ese buey de cientos de kilos de peso y que tenía un mal genio. Los accidentes y ataques eran tan comunes y parecidos a nuestros accidentes de tránsito hoy.

Curiosamente, los caballos en ese entonces no se usaban normalmente para el trabajo o el transporte, pues eran muy raros y valiosos. Eran de la variedad árabe y se usaban principalmente para la guerra. Los otros animales que usaban los israelitas para el trabajo eran el asno y más tarde la mula.

Así vemos que Dios hace al dueño responsable por los daños causados por su propiedad y así enseña a cuidar la vida ajena. "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" es una cita del Antiguo Testamento mencionada por Jesucristo (Lv 19:18). Aquí tenemos un ejemplo de las leyes para prevenir accidentes.

Noten que si el dueño negligente dejaba suelto a un buey (aquí el término incluye al toro) y moría una persona inocente, le podía costar la vida. Sin embargo, sí había atenuantes, según la ley del talión, el dueño podía compensar a la familia de acuerdo con el monto fijado ante los jueces.

Otro accidente común era dejar destapado el pozo de uno. "Y si alguno abriere un pozo, o cavare cisterna, y no la cubriere, y cayere allí buey o asno, el dueño de la cisterna pagará el daño" (Ex 21:33-34). Recuerden que no tenían cañerías y el pozo era la forma más común de tener agua potable. Pero había riesgos al tener niños o animales cerca donde se podían caer y ahogar. Por eso Dios entrega esta ley para prevenir una tragedia. Aún hoy día esta ley se debería aplicar para evitar ahogos en las piscinas al tener salvavidas o en algunos casos taparlas cuando no se usa. Los canales deben tener cercos y las cisternas han de ser cubiertas. Los códigos penales del mundo tienen penas por lo que llaman estos cuasidelitos y uno puede terminar en la cárcel en algunos casos al transgredir este principio.

Patio Oriental con pretil en el techo

Otra ley más sobre la prevención de accidentes era el de construir un pretil o muro alrededor de la techumbre. "Cuando edificares casa nueva, harás pretil a tu terrado, porque no pongas sangre en tu casa si de él cayere alguno" (Dt 22:8). Hoy día las leyes sobre la construcción hablan de esta protección, aunque en algunos casos no la aplican y han ocurrido muchos accidentes al caerse personas u objetos de los edificios. En esos tiempos, el techo tenía muchos usos adicionales que hoy día no, y por tanto era más fácil tener accidentes.

"En el Medio Oriente, el techo es un lugar muy especial para dormir. Por una gran parte del año el techo o terrado es el lugar más agradable en la casa (por el calor), especialmente en las mañanas y tardes. Ahí muchos duermen durante el verano, tanto en la ciudad como en el campo, y en todas partes donde la malaria no es peligrosa. La costumbre es antiquísima. Un ejemplo de esta práctica en la Biblia es el incidente de Samuel llamando a Saúl, quien se había dormido en el terrado (1 S 9:26).

Los planos techos de las casas orientales expuestos al aire al sol se prestan muy bien para almacenar granos o frutas para que ahí se sequen. Rahab escondió los espías con tallos de lino que conservaban en el techo (Jos 2:6).

En Is 22:1 el profeta nos dice: "¿Qué tienes ahora, que todos los tuyos has subido sobre los terrados?" Así se describe a la ciudad típica del Medio Oriente, en ***medio de gran conmoción***. Así como los del Occidente en tales casos se congregan en las calles, los del Medio Oriente ***suben a los techos*** desde donde pueden ver hacia las calles, y ***descubrir*** lo que acontece... Jesús debe con frecuencia haber oído la llamada del pregonero del pueblo. Él dijo a sus discípulos: "Lo que hablasteis al oído en las cámaras, será pregonado desde los terrados" (Lc 12:3).

Las Escrituras nos indican que los terrados de las casas fueron usados para una adoración verdadera a Dios. Lucas nos dice de Pedro en Jope subió a la azotea a ***orar*** cerca de la hora sexta (Hch 10:9).

En ocasiones cuando ***una escapada*** de algún peligro era necesaria, los habitantes de los pueblos en tiempo de Cristo podían hacerlo pasando de techo en techo, debido a que las casas están muy cerca una de otra... una persona ***podía escapar, pasando de techo en techo***, hasta que en la última casa descendía por la escalera que llevaba hacia abajo y a la calle, sin haber entrado en ninguna vivienda. A este "camino de los techos" el Señor se refirió sin duda en su aviso a sus compañeros en Mt 24:17 (Versión Reina Valera 1909): 'y el que sobre ***el terrado, no descienda a tomar algo de su casa***' (*Usos Y Costumbres De Las Tierras Bíblicas,* Wight, p. 3133).

De este modo vemos que era muy importante evitar el peligro más grande de la casa, una caída, con el pretil protector. Así de nuevo se pone en práctica el principio de amar al prójimo como a sí mismo. Cristo lo amplificó cuando dijo: "Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; ***porque esto es la ley y los profetas***" (Mt 7:12).

Respecto al ***incendio accidental***, la ley responsabiliza a la persona descuidada. "Cuando se prendiere fuego, y al quemar espinos quemare mieses amontonadas o en pie, o campo, el que encendió el fuego pagará lo quemado" (Ex 22:6). Otra vez vemos la ley del talión en acción – una justa recompensa por el daño producido. ¡Cuántos accidentes se pudieran evitar si todos supieran que serían capturados y multados por el daño!

Además de todo esto, Dios también responsabiliza a uno de cuidar la propiedad y los bienes vecinales. En esa sociedad como también la de ahora, muchos de los daños y desapariciones 'de bienes ocurrían entre los vecinos donde existen muchas veces las envidias y los descuidos.

"Si alguno hubiere dado a su prójimo asno, o buey, u oveja, o cualquier otro animal a guardar, y éste muriere o fuere estropeado, o fuere llevado sin verlo nadie; juramento del Eterno habrá entre ambos, de que no metió su mano a los bienes de su prójimo; y su dueño lo aceptará, y el otro no pagará. Mas si le hubiere sido arrebatado por fiera, le traerá testimonio, y no pagará lo arrebatado. Pero si alguno hubiere tomado prestada bestia de su prójimo, y fuere estropeada o muerta, estando ausente su dueño, deberá pagarla. Si el dueño estaba presente, no la pagará. Si era alquilada, reciba el dueño el alquiler" (Ex 21:10-15).

Otro ejemplo de la responsabilidad civil es el siguiente: Si vieres el asno del que te aborrece caído debajo de su carga, ¿le dejarás sin ayuda? Antes bien ***le ayudarás a levantarlo***". Este parece un principio del Nuevo Testamento, sin embargo, aquí aparece en todo su esplendor.

Recuerda lo que dijo Pablo: "No paguéis a nadie mal por mal ... Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer, si tuviere sed, dale de beber, pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal" (Ro 12:17-21).

Este es un breve resumen de las leyes de la prevención de accidentes y de la responsabilidad por los bienes ajenos. Los códigos modernos de tránsito, de la construcción y de la prevención incluyen estos principios después de miles de años de negligencia por parte de la sociedad.

Aún hoy día cuando uno escucha de derrumbes de edificios mal construidos, de inmensos incendios forestales, de terribles accidentes de tránsito, de centenares de muertes por inmersión en las playas o las piscinas, de accidentes por malos pavimentos o techumbres; es interesante saber que Dios se preocupó de estas cosas con leyes para buenas y seguras construcciones, de campos y bosques bien guardados y la educación para prevenir incendios, de tapar pozos, piscinas y vigilar las playas, y de preocuparse del otro al andar en el tránsito.

Si pudiéramos vivir en un mundo donde todos aman al prójimo como a sí mismo, ¡cuántos accidentes se pudieran evitar! De hecho, muchas de las formas de construir y de vivir no serán parte del Mundo de Mañana pues dice: "Y las calles de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en ellas" (Zac 8:5).

De modo que no habrá peligros en las calles como los hay en la actualidad. Todo se gobernará y se planificará en el Milenio según las leyes de la prevención de accidentes, tal como las hemos estudiado aquí.

#053-ÉXODO 22 “LEYES SOBRE EL ROBO”

Antes de pasar a la siguiente sección de leyes, es bueno recordar que todas estas leyes estaban basadas sobre principios espirituales que se pueden resumir en 1 Jn 4:8, "Dios es amor". Aunque la ley del talión parezca severa, no lo es pues tiene que existir la justicia para tener paz. Y si no se es severo con la persona con inclinaciones criminales, otros con el mismo potencial seguirán el ejemplo, pues no temerán las represalias débiles.

Pero ¿qué del ofensor ignorante que no tuvo la intención de cometer un delito? Veamos cómo Dios lo juzga. "Y cuando errareis, y no hiciereis todos estos mandamientos que el Eterno ha dicho a Moisés... si el pecado fue hecho por yerro con ignorancia de la congregación, toda la congregación ofrecerá un novillo por holocausto en olor grato al Eterno... Y el sacerdote hará expiación por toda la congregación de los hijos de Israel, ***y les será perdonado, porque yerro es***; y ellos traerán sus ofrendas, ofrenda encendida al Eterno por sus yerros... Si una persona ***pecare por yerro, ofrecerá una cabra*** de un año para expiación. Y el sacerdote hará expiación por la persona que haya pecado por yerro; ***cuando pecare por yerro delante del Eterno, la reconciliará, y le será perdonado.*** El nacido entre los hijos de Israel, y el extranjero que habitare entre ellos, una misma ley tendréis para el que hiciere algo por yerro. ***Mas la persona que hiciere algo con soberbia,*** así el natural como el extranjero, ultraja al Eterno; ***esa persona será cortada de en medio de su pueblo. Por cuanto tuvo en poco la palabra del Eterno, y menospreció su mandamiento,*** enteramente será cortada esa persona; ***su iniquidad caerá sobre ella.*** (Para ilustrar el punto de si se comete el pecado por ignorancia o por soberbia, se entrega un ejemplo). Estando los hijos de Israel en el desierto, hallaron a un hombre que recogía leña en día de reposo (el sábado). Y los que le hallaron recogiendo leña, lo trajeron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación; y lo pusieron en la cárcel, porque no estaba declarado qué se le había de hacer. Y ***el Eterno dijo*** a Moisés: Irremisiblemente muera aquel hombre; apedréelo toda la congregación fuera del campamento. Entonces lo sacó la congregación fuera del campamento, y lo apedrearon, y ***murió, como el Eterno mandó a Moisés***" (Nm 15:22-36).

Este último ejemplo ha servido para desprestigiar las leyes de Dios, pero noten que recién se habló de que si uno pecaba por ignorancia o involuntariamente sólo debía hacer una expiación. Sin embargo, si pecaba con soberbia y menospreciaba la ley de Dios, entonces todo el peso de la ley recaería sobre esa persona. Aquí vemos que ***no fueron los jueces ni Moisés quienes Juzgaron al infractor, sino Dios mismo***, quien lee los corazones. Fue Dios quien juzgó y sentenció al pecador. Es obvio que el hombre lo hizo intencionalmente, como un impío que se burla de la ley y recibió la paga justa además de ser un caso ejemplar para el resto de la congregación. Es parecido a lo que sucedió en el Nuevo Testamento con Ananías y Safira en Hechos 5.

Ahora sí, estamos listos para continuar con estas leyes justas y espirituales de Dios. Entramos en la sección sobre ***los hurtos y robos***. Desde luego que los principios sobre el delito contra la propiedad se encuentran en el octavo mandamiento, "***No hurtarás***" (Ex 20:15). Es conveniente aclarar la diferencia entre el ***hurto y el robo***. La definición no ha cambiado en el tiempo, y, por ejemplo, la definición en el código penal chileno sirve admirablemente. "Código penal #476, Hurto Simple – Consiste en ***la apropiación de cosa mueble ajena***, sin la voluntad de su dueño y con ánimo de lucro, ***sin violencia o intimidación*** en las personas o fuerza en las cosas. Es característica suya la clandestinidad en la ejecución". En cambio, el robo se hace

con violencia. "Código penal #464: "Característica del robo, y que ***lo diferencia del hurto***, es ***la violencia o intimidación en las personas o la fuerza en las cosas,*** que pueden concurrir separada o conjuntamente".

Ahora veamos la amplificación del octavo mandamiento: "Cuando alguno ***hurtare*** buey u oveja, y lo degollare o vendiere, por aquel buey ***pagará cinco bueyes, y por aquella oveja cuatro ovejas.*** Si el ***ladrón*** fuere hallado forzando una casa, y fuere herido y muriere, el que lo hirió no ***será culpado de su muerte***. Pero si ***fuere de día,*** el autor de la muerte será ***reo de homicidio. El ladrón hará completa restitución; si no tuviere con qué, será vendido por su hurto.*** Si fuere ***hallado con el hurto en sus manos, vivo, sea buey o asno u oveja, pagará el doble*****"** (Ex 22:14).

Un comentarista y abogado resume la superioridad de estas leyes en comparación con las que existen hoy día. "Una de las quejas más comunes que se escucha en la actualidad es el método de tratar los casos en que el ladrón es atrapado y castigado ***pero la víctima a menudo no es reembolsada*** por la pérdida de los bienes. Puede tener la satisfacción de ver a la persona responsable de sus problemas ser castigada, sin embargo, si no se le reembolsa por sus pérdidas, no hay una verdadera justicia para la víctima. La ley de Dios exige que ***el ladrón haga una restitución completa*** **– ¡y con un interés de pago desde cien a *cuatrocientos por ciento*!** En definitiva, el hurto era muy desventajoso.

Los ladrones en potencia lo pensarían dos veces antes de robar algo si supieran que, si fueran capturados, tendrían que pagar una multa tan severa. Y si no podía pagarla, la restitución monetaria podía significar meses o aún años de servidumbre para pagar el juicio.

El propósito de la ley era el detener a los hombres con inclinaciones criminales al hacerlos contemplar el alto precio del castigo si proceden con sus planes inicuos. Sólo habría unos pocos casos traídos ante la justicia para que ***todos los hombres vieran y temieran violar la ley*****"** (*Resumen De La Ley Divina,* Rand, p. 146).

Otro aporte útil lo entrega el Comentario Exegético sobre este tema. "La ley trata del robo de ganado**.** Al que constituía la parte principal de su propiedad. ***La pena por el robo de una oveja que había*** sido degollada o vendida era el cuádruplo; por el robo de un buey, (que era más valioso y necesario) el quíntuplo, a causa de su mayor utilidad en el trabajo; pero si el animal robado era recuperado vivo, una compensación doble era todo lo que se exigía, porque se presumía que el ladrón no era sujeto hábil en el fraude. Un ladrón, violando una casa ***a media noche,*** podía ser muerto con impunidad, en defensa propia; pero si era muerto ***después de la salida de sol***, era considerado el acto como homicidio, porque no se creía probable que, a tal hora, fuera hecho un ataque contra la vida de los ciudadanos. (¡No hoy día en esta sociedad tan perversa!). En todo caso cuando un ladrón no podía hacer restitución, era vendido como esclavo por el tiempo acostumbrado" (*Comentario Exegético*, p. 80).

Ahora bien, ¿cómo se aseguraba una casa en contra de un ladrón en esos días? La

Casa sencilla de un piso

respuesta ayudará a aclarar varias escrituras difíciles de entender.

Veamos cómo era la casa modesta de un sólo piso que era la más común en Israel. Primero es importante saber que las casas no se construían con la idea de pasar en ellas la mayor parte de su vida. Su principal interés era pasar tanto tiempo como fuera posible ***fuera de ellas,*** admirando las obras de Dios y evitando el calor o frío agobiante según las estaciones del año. La casa servía como ***un lugar de retiro***. Por esta razón las paredes de las casas no eran muy tentadoras. No se hacían esfuerzos para atraer la atención a este lugar de retiro. Las paredes de la casa por lo regular eran ***hechas de adobes*** que se fabrican con lodo secado al sol. Job se refiere a estas como "casas de arcilla" (Job 4:9). Como estaban hechas de tierra y arcilla, o de piedras pegadas con lodo era una tarea fácil para los ladrones hacer un agujero y entrar a la casa. Job menciona cómo los ladrones se preparaban para el hurto nocturno de una casa: "Y de noche es como ladrón... en las tinieblas minan las casas que de día para sí señalaron; no conocen la luz. Porque la mañana es para todos ellos como sombra de muerte (operan sólo de noche); si son conocidos, terrores de sombra de muerte los toman (al ser reconocidos)" (Job 24:14-17).

Las casas modestas tenían pocas ventanas, que se abrían hacia la calle, y son bastantes altas para evitar el fácil acceso a un ladrón. Era común que tuvieran barrotes de madera que servían de protección contra los ladrones, y eran enrejadas como menciona Pr 7:6: "Porque mirando yo por la ***ventana*** de mi casa, ***por mi celosía***". Recuerde que la celosía es el enredado de listones de madera o hierro puestos en la ventana para que las personas que están en el interior vean sin ser vistas.

"Tanto las puertas como las ventanas ordinariamente eran construidas de madera de sicómoro. Sólo por lujo de los ricos y como ornamento eran construidas de cedro (Is 9:10). Las puertas se montaban sobre bisagras y 'se revolvían sobre sus quicios' (Pr 26:14). Las puertas quedaban firmes al cerrarse, y esto se lograba con el uso de barrotes de madera (Pr 18:19). Las puertas se abrían antes de la salida del sol y quedaban abiertas durante el día como invitando a la hospitalidad. En Apocalipsis se dice; 'He aquí, he dado una puerta abierta' (Ap 3:8). El cerrar la puerta indica que sus habitantes han hecho algo de qué avergonzarse (Jn 3:19). Al ponerse el sol, se cierra la puerta permaneciendo así toda la noche (Lc 11:7). La puerta o zaguán quedaba localizado a la mitad del frente de la casa. Esta entrada estaba arreglada de tal manera que nadie podía ver hacia adentro desde la calle. A veces se construía una pared frente a la puerta, lo que cumplía el propósito. Los zaguanes del Medio Oriente casi siempre tienen pequeñas puertecitas como entrepaños entre ellas. La puertecita se usa en ocasiones ordinarias. En Hch 12:13 se habla de Pedro golpeando "a la puerta del patio", lo que sin duda quiere decir la puertecita incrustada en el portón.

El uso de llaves. La llave en el Medio Oriente no se parece en nada a la variedad de llaves occidentales. El Dr. Johnson dice haber visto en Palestina algunas llaves de tal tamaño como para llevarlas en el hombro un hombre. Vio ***una llave como de cuarenta y cinco centímetros de grande***. Recuerda lo que dice Is 22:22: 'Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro'. Comúnmente las llaves se hacen ***de madera.*** La cerradura se pone en el interior del portón o puertecita, y para hacer posible que el dueño de la casa pueda abrirla, se hace un hoyo en la puerta y mete su mano por este hoyo e inserta la llave. En el Cantar de los Cantares 5:4 la novia dice: 'Mi amado metió su mano ***por el agujero*** (de la puerta)'. Ella le vio meter la mano por el hoyo, para abrir la puerta y entrar.

En casas más grandes, había un vestíbulo para el portero o miembro de la familia quien podía hablar con cualquier visitante que llamara a la puerta y que deseaba ser admitido. El objeto de este vestíbulo es dar oportunidad para reconocer la voz del visitante, e identificarlo como amigo y no como un enemigo o ladrón. No se esperaba que la puerta se abriera al llamar. El que está dentro decía: '¿Quién es?' y el que estaba afuera, en vez de dar su nombre, contestaba sencillamente 'Yo". En Hch 12:13-14 se dice: Y tocando Pedro a la ***puerta del patio, salió una muchacha para escuchar*,** llamada Rhode, ***la cual como conoció la voz de Pedro, de gozo no abrió el postigo*'.** Cuando Rhode había escuchado la voz de Pedro entonces supo quién estaba fuera. Las conocidas palabras de Ap 3:20 nos presentan la misma idea. 'He aquí, yo estoy a la puerta y llamo: ***si alguno oyere mi voz, y abriere la puerta, entraré a él***'. Debemos reconocer la voz del Salvador que está llamando… Los del Medio Oriente están muy entrenados para escuchar las voces y por ello reconocen la de un amigo" (*Usos y Costumbres de las Tierras Bíblicas,* Wight, p.1939).

Así vemos que el hurto y el robo era parte de la sociedad israelita, como la es en nuestro mundo actual. Se tenían que tomar precauciones contra el robo de los bienes afuera como dentro de las casas. Sabemos que el robar o hurtar es el octavo de los Diez Mandamientos y es un pecado muy grave ante Dios. Si uno no lo supera en esta vida, está en peligro de no entrar en el Reino de Dios. "¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis... ni los ***ladrones***, ni los avaros... heredarán el reino de Dios. Y esto ***erais algunos*, mas *ya habéis sido lavados*,** ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios" (1 Co 6:9-11).

Lamentablemente, el robo y el hurto estarán con nosotros hasta el Milenio, pero una vez que se establezca el reino de Dios sobre la tierra, ya no habrá necesidad de cerrojos ni de la protección contra los ladrones, pues dejarán de existir al convertirse el mundo a Dios y a sus leyes justas como las que hemos estudiado hoy. "Así ha dicho el Eterno el Señor: En aquel día subirán palabras en tu corazón, y concebirás mal pensamiento (las naciones aún inconversas al comienzo del Milenio), y dirás: Subiré contra una tierra indefensa, iré contra gentes tranquilas, ***que habitan confiadamente; todas ellas habitan sin muros*,** Y no tienen cerrojos ni puertas" (Ez 38:10-12).

#054-ÉXODO 22 "LEYES SOBRE EL MATRIMONIO”

Ahora llegamos a las leyes que regulan el estado matrimonial. Como verán, son muy sabias y ***protegen a la mujer igual que al hombre***. Todas emanan del séptimo mandamiento que dice "***No cometerás adulterio***" (Ex 20:14) y parte del décimo que dice: "***No codiciarás la mujer de tu prójimo***... " (Ex 20:17).

Veamos primero las leyes que protegen a la mujer soltera del engaño de un hombre, pero sin violencia: "Si alguno ***engañare a una doncella*** que no fuere desposada, y durmiere con ella, deberá dotarla y tomarla por mujer. Si su padre no quisiere dársela, él le pesará plata conforme a la dote de las vírgenes" (Ex 22:16-17). "Cuando algún hombre hallare a una joven virgen que no fuere desposada, y la tomare y se acostare con ella, y fueren descubiertos; entonces el hombre que se acostó con ella dará al padre de la joven cincuenta piezas de plata, y ella será su mujer, por cuanto la humilló; no la podrá despedir en todos sus días" (Dt 22:28-29).

Este engaño según el código civil chileno se llama *ESTUPRO*: "El delito de estupro consiste en el acceso carnal a una doncella mayor de doce años y menor de veinte, interviniendo ***engaño***... con una mujer menor de doce años constituye violación… El estupro es un delito que repugna la violencia y la sustituye por... la verdadera seducción, cuya característica esencial es el ***engaño***… Una de las formas más típicas es la promesa matrimonial no cumplida" (*Código Penal Chileno,* Artículo 363).

La ley bíblica entonces salvaguarda la integridad de la joven ingenua y como castigo, el joven debía casarse con ella. Además, no podía divorciarse de ella por ningún motivo el resto de su vida. Así quedaba comprometido a cuidarla, sostenerla económicamente y amarla por toda la vida. En esa sociedad la mujer no podía recibir remuneraciones pues el trabajo pagado era exclusividad de los hombres y, por tanto, así quedaba protegida. Recuerden que la virginidad era lo más cuidado y apreciado en la mujer, y era una gran vergüenza y una dificultad enorme para poder casarse al dejar de ser una virgen.

Dios desea conservar los lazos matrimoniales puros y ***saludables para que la nación*** sea fuerte y próspera. La historia ha mostrado una y otra vez que cuando una nación se aparta de las leyes de la decencia y la moralidad, su fin está cerca. Cabe recordar las cinco razones que el historiador más famoso sobre el Imperio Romano, Edward Gibbon entregó por su colapso:

1. Una atracción incontenible hacia la ostentación y el lujo.
2. Una creciente brecha entre los más ricos y los más pobres.
3. La obsesión con el sexo.
4. La tendencia hacia las formas extrañas en el arte.
5. Aumento en el deseo de vivir a expensas del Estado.

¿Qué sucedía en el caso de una joven que era forzada por un varón?

"Si un hombre hallare en el campo a la joven desposada, y la ***forzare*** aquel hombre, acostándose con ella, ***morirá solamente el hombre que se acostó con ella;*** mas a la joven ***no le harán nada;*** no hay en ella culpa de muerte; pues como cuando alguno se levanta contra su prójimo y le quita la vida, así es en este caso. Porque él la halló en el campo; ***dio voces la joven desposada,*** y no hubo quien la librase" (Dt 22:25-27).

Este es el caso que el código penal llama Violación: "La violación propiamente dicha consiste en obligar a una mujer a soportar el acto carnal mediante fuerza o intimidación"

(Art. 361). Lamentablemente, en esta sociedad corrupta, este crimen se está multiplicando gravemente. Si se aplicase la pena máxima en los casos como dice la Biblia, las jóvenes podrían caminar mucho más tranquilas por las calles.

De nuevo, la sociedad se basa en la limpieza moral del matrimonio, y por eso las jóvenes eran protegidas como verdaderos tesoros por los padres. La joven podía perder su vida al tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Veamos un ejemplo de la importancia de la joven virgen: "Cuando alguno tomare mujer, y después de haberse llegado a ella la aborreciere, y ***le atribuyere faltas que den que hablar, y dijere: A esta mujer tomé, y me llegué a ella, no la hallé virgen***… si resultare ser verdad que no se halló virginidad en la joven, entonces la sacarán a la puerta de la casa de su padre, y la ***apedrearán*** los hombres de su ciudad, y morirá ***por cuanto hizo vileza en Israel fornicando en casa de su padre; así quitarás el mal de en medio de ti"*** (Dt 22:13-21).

Ahora bien, en la Iglesia el principio se aplica al mencionar a la pareja que el asunto de si existe la virginidad se hable entre los dos y lo acepten -si se van a casar- para que después el hombre no pueda alegar contra su mujer. Hay personas que le ponen más importancia al tema que otras hoy día y se respetan esas opiniones. Si la mujer o el hombre no mantuvo su virginidad debe ser asunto entre la pareja que se acepte si deciden proseguir con la boda. No debe ser asunto de los demás hoy día puesto que los padres ya no arreglan las bodas como antes.

A propósito de esto, algunas veces se tiene la idea de que las parejas en el Antiguo Testamento prácticamente eran ***forzadas*** por los padres a casarse. Pues ese no era el caso y la mayoría de los matrimonios no pensaba en el divorcio y vivía bastante feliz. ¿Por qué? Primero, no había el transporte masivo de hoy día, profetizado en el libro de Daniel: "Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará" (Dn 12:4). La gran mayoría del pueblo de Israel vivía en la misma aldea durante toda su vida. Los jóvenes se criaban juntos y los padres iban viendo cuales se llevaban más bien. Los padres deseaban que el matrimonio de su amado hijo fuese feliz y no iban a escoger a una persona equivocada.

La diferencia con hoy es que los jóvenes primero desarrollaban una relación ***fraternal*** y después se volvía romántica. En vez de tener a los jóvenes como en la actualidad que deben escoger a su pareja en un momento de inmadurez emocional donde no tienen mucha experiencia con la gama de sentimientos engañosos, en Israel eran los padres los que supervisaban el proceso. Claro que tomaban los sentimientos y los caracteres de sus hijos en cuenta, pero por la experiencia, podían ver más allá de la emoción muchas veces momentánea a los cimientos sólidos de una relación basada en la compatibilidad del carácter de cada uno.

Los hijos a la vez, no se sentían con la responsabilidad de buscar a alguien con quien casarse. Sus padres pasaban desde la cuna hasta el matrimonio buscando la persona apropiada a sus características. Desde luego que un padre se podía equivocar, pero cuando era la profesión y la responsabilidad del padre velar y buscar la persona apropiada, no lo iba hacer a la ligera. Por otra parte, en muchas partes del mundo, la mitad de los matrimonios terminan en divorcio, de modo que quizás esta sociedad tan "moderna" no tiene el mejor método para formar un matrimonio.

Además, no sólo los padres estaban involucrados en el proceso, sino toda la comunidad y el ministerio de esa aldea. Las leyes de Dios fueron dadas para tener un matrimonio feliz y aunque no existe un método cien por ciento garantizado, me

quedo estadísticamente con el bíblico. "Sea bendito tu manantial (esposa), y alégrate con la mujer de tu juventud, como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, ***y en su amor recréate siempre*"** (Pr 5:18-19). Recuerden que es en ***Proverbios 31*** donde tenemos el modelo de la mujer virtuosa y en ***Salmos 112*** el del hombre. Un pueblo entero que tenía estos modelos se iba a encontrar con muchos matrimonios felices y exitosos.

Según hemos podido recopilar de la Biblia existen ***7 leyes para escoger a la pareja correcta***.

1. CONVERSIÓN – Si la persona comparte la religión de uno y está poniendo a Dios primero, todo lo demás se puede arreglar con mayor facilidad. El tener los mismos valores establecen unos cimientos duraderos en la relación y evita las fricciones sobre la crianza de los hijos.

2. PERSONALIDAD – los caracteres de las personas deben ser compatibles, es decir que encajan y no crean fricciones. ¿Si uno escoge a los amigos porque le caen bien sus caracteres, no debería ser así para la pareja? Pues paradójicamente, debido a la atracción romántica, muchas veces se deja de lado la diferencia del carácter y cuando se desvanece el cosquilleo emocional, empiezan los "fuegos artificiales" que arruinan el matrimonio y el hogar. Aquí se incluye la comunicación como una evidencia de una buena afinidad. Pueden conversar por horas sin aburrirse el uno del otro. Hay buenas vías de comunicación.

3. SALUD FÍSICA Y EMOCIONAL – No sólo hay lo romántico en el matrimonio sino también lo físico. Hay que conocer el estado de la salud física y mental de la pareja, pues tienen una fuerte influencia en el resto de la vida. El factor Rh de la sangre es muy importante para la salud del hijo, la esterilidad y las enfermedades congénitas, el tipo de la alimentación y el equilibrio mental son otros puntos que se deben considerar antes de tomar la decisión de casarse.

4. LA ATRACCIÓN FÍSICA – Quizás pensaban que nunca llegaríamos a este punto, pero es también muy importante. Al fin y al cabo, fue Dios que creó esa emoción maravillosa. "Dios es amor" nos dice la Biblia, y también nos habla del "primer amor" (Ap 2:4) que desea que sintamos por él. Pues, así debemos sentir que esa persona es lo máximo que existe y que deseamos pasar el resto de la vida con ella.

Sin embargo, no es una sensación inmadura. La inmadurez se caracteriza por ser egocéntrica. El amor inmaduro se enfoca más en lo que siente uno mismo que en lo feliz que se está haciendo a la otra persona. La atracción física correcta se preocupa más del otro, de su bienestar y jamás le haría daño, aunque uno esté sufriendo.

Es importante analizar cómo se cumple el papel masculino y femenino en la pareja. El hombre debe ser el líder respetado y la mujer su reina amada. Si existe el machismo o el feminismo, que son las distorsiones de lo anterior, no va a existir plenamente el verdadero respeto ni amor. El amor no debe ser forzado ni usado como chantaje o desquite hacia la otra persona. El respeto mutuo es la clave para saber si el amor es genuino o no, si durará o no (vea Ef 5:21-33).

5. HERENCIA Y CRIANZA – "De tal palo, tal astilla" es un principio bastante válido. Como uno ve que es criada la persona, lo más probable es que será la forma que ella críe a los demás. Lo que se hace en el hogar suele repetirse de generación a generación. El analizar a los padres suele decirle mucho de cómo realmente son los hijos por su herencia común, aunque hay excepciones. No obstante, son muy pocos los que se escapan de la influencia determinante del hogar en que fue criado.

Por eso, si no le gusta a uno como son los padres, probablemente se repetirá por lo menos una parte en los hijos. Aquí figuran también los hábitos personales y la cultura adquirida del país y región.

6. AFINIDAD INTELECTUAL – No sólo existen las emociones y los caracteres sino la parte intelectual. Si uno no puede tener una conversación inteligente con su pareja, pasarán muchas tardes aburridas. La idea es que no haya una enorme brecha entre el aspecto intelectual de ambos. El hombre debe tener una inteligencia igual o mayor que de la mujer si es posible. Así ella no tendrá que estar corrigiéndolo porque capta mejor los errores cometidos. A veces el marido se desquitará con la mujer más inteligente que lo hace sentir acomplejado o inferior. Por eso es bueno analizar este aspecto de la relación antes de decir "Sí". Aquí se incluye el nivel de educación de los dos y el futuro nivel económico.

7. BUSQUE CONSEJO – "En la multitud de consejeros está la seguridad" y "no seas sabio en tu propia opinión" nos dice Pr 11:14 y Pr 3:7. Para tomar la decisión física más importante de la vida es preciso buscar el consejo de los que uno respeta por la sabiduría y experiencia. Personas que uno debe tomar en cuenta son primero Dios, después los padres, especialmente si son de la fe, parientes queridos, el ministro, y luego las amistades sanas y maduras. De nada sirve pedir consejos de personas inmaduras de su misma edad que no viven una vida con éxito. Lean el ejemplo de Roboam y el consejo desastroso que le entregaron sus amiguitos (1 R 12:8-16).

Desde luego, que la mayoría de las parejas no consideran muchos de estos factores por falta de edad, madurez y experiencia. Sin embargo, los padres de ellos pueden entender estos puntos mejor y, por tanto, sirven de muy valiosos consejeros que desean lo mejor para uno. Lamentablemente, si los padres son del mundo, es probable que se dejen llevar por los falsos valores de la posición en la sociedad y sus propios beneficios más que del hijo. Sin embargo, hay muchos que tienen valores muy buenos y ayudarán mucho al hijo con sus opiniones.

#055-ÉXODO 22 "LEYES SOBRE LA ECONOMÍA"

Luego de entregar las leyes básicas sobre el matrimonio, Dios procede a delinear las leyes sobre el manejo de la economía.

"Y al extranjero no engañarás ni angustiarás, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto. A ninguna viuda ni huérfano afligiréis. Porque si tú llegas a afligirles, y ellos clamaren a mí, ciertamente oiré yo su clamor; y mi furor se encenderá, y os mataré a espada, y vuestras mujeres serán viudas, y huérfanos vuestros hijos. ***Cuando prestares dinero*** a uno de mi pueblo, al pobre que está contigo, ***no te portarás con él como logrero, ni le impondrás usura*****.** Si tomares en ***prenda el vestido*** de tu prójimo, a la puesta del sol se lo devolverás. Porque sólo eso es su cubierta, es su vestido para cubrir su cuerpo. ¿En qué dormirá? Y cuando él clamare a mí, yo le oiré, porque ***soy misericordioso***" (Ex 22:21-27).

Aquí tenemos los primeros principios económicos que Dios le entrega a su pueblo en el Monte Sinaí. A propósito de la palabra "economía" viene del griego "oikonomía" que significa la ciencia del manejo del hogar, pues al principio sólo abarcaba esa área. Con el tiempo, el término economía llegó a cubrir la comunidad, la nación, y finalmente hasta el mundo.

Cualquiera que tenga que manejar la más pequeña parte de su vida, se dará cuenta rápidamente que poco se puede hacer sin los recursos económicos. Algunos dicen que la economía gobierna a uno con más fuerza que cualquier tirano. En cierto sentido tienen razón. La situación económica en nuestra familia influye poderosamente sobre qué tipo de salud y desarrollo físico vamos a tener.

Además, influye sobre las oportunidades educativas y sociales. Afectará significativamente en nuestros matrimonios. Nos dictará a qué hora de la mañana nos despertaremos y a qué hora nos acostaremos. Con el sonido de una bocina o la mirada del reloj, toda una nación se pone en marcha al entrar o salir del trabajo. Las grandes depresiones económicas afligen al ser humano como pocas cosas en la naturaleza. Los antiguos dichos "el dinero hace girar al mundo" y "el tiempo es oro" reflejan lo importante que ha sido el aspecto monetario en la historia del mundo.

También, muchos de los delitos sociales que nos afligen hoy se deben a razones económicas. Gran parte del área criminal es un inmenso negocio para ganar ilegítimamente más dinero a expensas del hombre honrado.

Además, como la atracción a las riquezas es tan poderosa, muchos dejan el llamado de Dios por no sacrificar ese afán económico. Cristo nos advirtió de no convertir lo económico por sobre lo espiritual al decir "No podéis servir a Dios y a las riquezas" (Mt 6:24). Recuerden al joven rico que fue llamado pero que no siguió a Cristo "porque tenía muchas posesiones" (Mt 19:22).

También el Apóstol Pablo señaló el peligro de ***codiciar*** el dinero, que se llama ***avaricia***: "Así que, teniendo sustento y abrigo, ***estemos contentos*** con esto. Porque ***los que quieren enriquecerse*** caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque ***raíz de todos los males es el amor al dinero,*** el cual ***codiciando*** algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores" (1 Ti 6:8-10).

Gran parte del estado patético del mundo se debe a no aplicar las leyes económicas en la Biblia. No existirían los millones que se están muriendo de hambre hoy día. Sin embargo, en el Milenio, cuando sí se aplicarán estas leyes habrá abundancia, paz y justicia para todos. "He aquí vienen días, dice el Eterno,

en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y ***los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán*"** (Am 9:13).

Es importante entender los fundamentos de la economía bíblica.

LA PROPIEDAD PRIVADA

Primero que nada, Dios le entregó a cada familia una parcela que sería propiedad privada. Cada persona tenía su terreno familiar que ***no podía ser vendido ni arrebatado,*** El dueño supremo no era el gobierno sino Dios mismo: "La tierra no se venderá a perpetuidad, ***porque la tierra mía es*"** (Lv 25:23). Después de tantas "reformas agrícolas" las naciones siguen padeciendo la pobreza de muchos y las riquezas de pocos por no seguir estas leyes.

¿Qué es lo que Dios pide a cambio? Como propiedad, la tierra no tiene un valor contable pues no se puede vender. Así, los gobiernos no podrían exigir el pago de las contribuciones por la propiedad de uno.

El impuesto a la propiedad es un tipo de expropiación lenta. ¿Qué es lo que produce la propiedad de uno para ser un bien imponible? Nada. Sin embargo, al ser continuamente el objeto de impuestos, finalmente los impuestos llegan a devorar el valor de la propiedad y viene el temido embargo. El sistema económico de Dios no opera de esa forma. Uno nunca pagaba los impuestos por la propiedad que era de Dios.

EL SISTEMA IMPOSITIVO: LOS DIEZMOS

El sistema económico de Dios se basa, en cambio, en el diezmo de lo que uno produce, es decir del incremento de sus labores. "Y ***el diezmo*** de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, ***del Eterno es: es cosa dedicada al Eterno*"** (Lv 27:30). "Indefectiblemente (significa sin defecto) ***diezmarás*** todo el ***producto*** del grano que rindiere tu campo cada año" (Dt 14:22).

Con este diezmo de todas las personas se administraba todo el gobierno, la religión, la educación, la justicia y la salud. Esto entrega muchísimos más servicios, de lo que se paga hoy día por muchísimos menos. Además, no se necesitaría pagar los inmensos gastos militares, pues él promete: "Si anduvieres en mis decretos y guardareis mis mandamientos, y los ***pusieres por obra***, yo daré vuestra lluvia en su tiempo, y la tierra rendirá sus productos... Y yo daré paz en la tierra, y dormiréis, y ***no habrá quien os espante; y haré quitar de vuestra tierra las malas bestias, y la espada no pasará por vuestro país*"** (Lv 26:36). En otra parte también nos dice: "El Eterno vuestro Dios, el cual va delante de vosotros, él ***peleará por vosotros***... enviará avispas sobre ellos, hasta que perezcan los que quedaren" (Dt 1:30; Dt 7:20).

Ahora bien, la ley del segundo diezmo permitía que todo el pueblo pudiera ir a las Fiestas Santas de Dios cada año. Esto equivale a unas vacaciones pagadas, pero no como un ocio inútil, sino para la formación y enriquecimiento espiritual, social, recreativo y cultural de toda la familia. "Indefectiblemente diezmarás… y guardarás el dinero en tu mano, y vendrás al lugar que el Eterno escoge (para guardar la Fiesta de los Tabernáculos y darás el dinero por todo lo que deseas, por vacas, por ovejas, por vino, por sidra o por cualquier cosa que deseares; y comerás allí ***delante del Eterno tu Dios, y te alegarás tú y tu familia"*** (Dt 14:22-26).

Dios promete, además, que él reembolsará todos los diezmos que uno le entrega a él a través de la iglesia y que uno usa para las Fiestas. Es decir que con el 80% del ingreso de uno le rendirá milagrosamente como si fuera el 100% o inclusive más. ¿Cómo lo puede hacer? Pues sencillamente como es Dios y tiene el poder para intervenir en miles

de maneras que desconocemos. Puede actuar directamente en nosotros al darnos más energía, sabiduría, oportunidades y carácter, o indirectamente mediante nuestro jefe, u otras maneras. "Sino acuérdate del Eterno tu Dios, ***porque él te da el poder para hacer las riquezas*"** (Dt 8:18).

Eso está todo bien para el bienestar de uno, pero ¿qué de los pobres, de las viudas, los huérfanos o los desafortunados que se esfuerzan a salir de su condición? Hoy día, uno de los gastos más grandes del gobierno es en los programas sociales, de salud, de pensiones y de ayuda a los más necesitados. Sin embargo, según algunas encuestas, sigue Chile con casi la mitad del pueblo bajo la raya imaginaria de la pobreza. Los impuestos siguen subiendo enormemente, pero siguen los problemas sociales sin muchos adelantos.

Sin embargo, con el sistema económico de Dios, en vez de una enorme y costosa burocracia, todas las personas solventes contribuyen para ayudar a los más necesitados. "Al fin de cada tres años sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año (del segundo al tercero), y lo guardarás en tus ciudades. Y vendrá el levita, que no tiene parte ni heredad contigo, y el extranjero, el huérfano y la viuda que hubiere en tus poblaciones, y ***comerán y serán saciados, para que el Eterno tu Dios te bendiga en toda obra que tus manos hicieren*"** (Dt 14:28-29; vea también Dt 26:12).

Esta es una promesa de Dios que se lleva a cabo en su Iglesia. Se llama esto el tercer diezmo y de esta manera, cada año, 1/3 parte de la congregación tiene la responsabilidad de cuidar de sus pobres y necesitados. Se llama este año el año de bendición porque tiene una promesa expresa de parte de Dios para bendecirlo a uno. Esa ha sido la experiencia de la Iglesia contada una y otra vez por los miembros al pagar este diezmo.

Recuerden que el pagar los diezmos no es una sugerencia de Dios sino es un mandamiento. El no diezmar al seguir el camino de Dios es pecado. Noten: "¿***Robará el hombre a Dios***? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis; ¿En qué te hemos robado? ***En vuestros diezmos y ofrendas***. Malditos sois con ***maldición***, porque vosotros la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa y ***probadme ahora en esto,*** dice el Eterno de los ejércitos, si no abriré las ventanas de los cielos, y ***derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde***" (Mal 3:8-10).

Esta es la única iglesia que conocemos que guarda bíblicamente todos los mandamientos sobre los diezmos, y cuánto se logra con ellos. Todas las publicaciones, los programas de televisión, el ministerio mundial, el sostenimiento de las viudas, y las Fiestas Santas se llevan a cabo por los diezmos. Y ¡cuántas bendiciones nos ha entregado Dios al ser fieles en sus diezmos! Todos los relatos de la ayuda no cabrían en una enciclopedia entera.

Vimos al principio que estaba prohibido el prestar el dinero "como logrero". ¿Qué significa? Logrero es uno que presta dinero con ganancias excesivas (usura). El dinero, cuando existe la inflación, se revaloriza, y no hay nada mal con mantenerla al día en un negocio. Cristo mencionó al siervo inútil que debería haber puesto su dinero en el banco para por lo menos ganar los intereses (Mt 25:27).

No obstante, entre los hermanos, no debe uno cobrar intereses por un préstamo, aunque se puede reajustar por la inflación. El interés, recuerden, es una ganancia por sobre el valor de la moneda. "No exigirás de tu hermano interés de dinero, ni interés de comestibles, ni de cosa alguna de que se suele exigir interés. Del extraño podrás exigir interés, mas de tu hermano no lo exigirás, para que te bendiga el Eterno tu Dios" (Dt

23:19-20). Por eso uno puede hacer un negocio con el dinero o tener cuentas de ahorro donde uno recibe intereses. Pero con los hermanos no debemos lucrar o sacar ventajas económicas.

Finalmente, ¿por qué era tan importante devolver la prenda en calidad de préstamo antes del atardecer? "Por la misma naturaleza del caso, esto trata de un hombre pobre. En el Medio Oriente las personas no se quitan la ropa para dormir, mas meramente quitando alguna ropa exterior pesada, duermen en la ropa que llevan durante el día. La cama del pobre generalmente no es más que una estera; y en invierno se cubren con algún tapado. Esta práctica es lo que forma el fundamento o la razón de la ley benigna y misericordiosa respecto a la ropa empeñada" (*Comentario Exegético*, p. 80).

#056-ÉXODO 23 "LEYES SOBRE LAS FIESTAS SANTAS”

Ahora llegamos a la otra parte de las leyes suplementarias que Dios le entregó a su pueblo luego de darles los 10 mandamientos. Tienen que ver con las Fiestas Santas de Dios.

"Tres veces en el año me celebraréis fiesta. La ***fiesta de los panes sin levadura*** guardarás. Siete días comerás los panes sin levadura, como yo te mandé, en el tiempo del ***mes de Abib,*** porque en él saliste de Egipto; y ***ninguno se presentará delante de mí con las manos vacías.*** También la ***fiesta de la siega,*** los primeros frutos de tus labores, que hubieres sembrado en el campo, y la ***fiesta de la cosecha a la salida del año***, cuando hayas recogido los frutos de tus labores del campo" (Ex 23:14-16).

Esta es la primera vez que Dios hace referencia a las fiestas de la siega (Pentecostés) y de la cosecha (Tabernáculos). Como verán esto es un ***resumen*** de las Fiestas Santas pues el énfasis es sobre las tres ***temporadas*** del año donde deben presentarse ante Dios. La ***primera*** es la temporada de los panes sin levadura que abarcaba ocho días – la ***Pascua*** y los siete días siguientes. Había que viajar con la familia por eso no sólo se guardaba una y se volvía a su hogar, sino que se guardaban como una ***unidad***.

La ***siguiente*** temporada, unos dos meses después era la de ***Pentecostés***, nombre que tomó esta fiesta de la siega de la primavera, pues se debía contar cincuenta días desde el sábado durante la fiesta de panes sin levadura. Pentecostés es la palabra griega que significa "contar cincuenta". En esta ocasión, el viaje era breve, por un fin de semana largo donde se quedaban para el sábado y el domingo que correspondería a Pentecostés.

La ***tercera*** vez que viajaban para las Fiestas Santas era en el ***otoño***, como nos dice, "a la salida del año". Aquí vemos que era justo al finalizar la cosecha otoñal, antes del invierno cuando todo el mundo se recogía a sus hogares para pasar la temporada fría y la tierra recuperaba su vigor al dejarla descansar.

Este era el tercer viaje y muchas veces la estadía duraba tres semanas. El principio del séptimo mes se iniciaba con la Fiesta de las ***Trompetas***. Algunos volvían a sus hogares, pero otros que vivían más lejos, se quedaban normalmente con familiares, para guardar diez días más tarde el Día de ***Expiación***, un día de ayuno para todo el pueblo. Cinco días más tarde comenzaba la Fiesta de los ***Tabernáculos*** que se extendía por siete días y terminaba con otra fiesta, el ***Último Gran Día***.

Por eso, había que comenzar con tiempo para llegar a cada temporada de las fiestas y de ese modo no perder ninguna. Un ejemplo de esto se nota con la premura que el Apóstol Pablo mostró para llegar a esas fiestas en Jerusalén. "Y llegó a Éfeso, y los dejó allí; y entrando en la sinagoga, discutía con los judíos, los cuales le rogaban que se quedase con ellos por más tiempo; mas no accedió, sino que se despidió de ellos, diciendo: ***Es necesario que en todo caso yo guarde en Jerusalén la fiesta que viene;*** pero otra vez volveré a vosotros, si Dios quiere" (Hch 18:19-21). Esto, según la cronología de sus viajes lo pone en el otoño del año 52 d.C. y la fiesta mencionada como la de Tabernáculos. Dos capítulos más tarde, de nuevo Pablo está apurado, "pues se apresuraba por estar el día de Pentecostés, si fuese posible, en Jerusalén" (Hch 20:16).

Así vemos que las Fiestas Santas se podían agrupar en tres temporadas. Los detalles de todas las Fiestas Santas se encuentran en Lv 23.

¿Por qué entonces no guardan estas fiestas santas el mundo cristiano?

De acuerdo con la historia, sí las guardó por más de un siglo desde que la verdadera iglesia se fundó en el año 31 d.C. La famosa controversia sobre la Pascua en el 14 de Nisán o Abib comenzó alrededor del año 135 d.C. La verdadera iglesia, esa pequeña manada, siguió guardando fielmente las fiestas santas y el sábado, pero la falsa iglesia prevaleció con sus poderes romanos a partir del siglo cuarto.

Otro motivo importante por no guardarlas en el cristianismo tradicional fue el confundir las fiestas santas con las fiestas nacionales en la Biblia. Juntaron los dos grupos como si fueran uno y lo pusieron como parte del judaísmo.

La diferencia clave entre estas dos clases de fiestas es que las fiestas nacionales fueron constituidas por ***el hombre*** mientras que las fiestas santas fueron ***establecidas por Dios.*** Por ejemplo, en Est 9:26-27 leemos de una fiesta nacional establecida por los judíos llamada Purim, que aún guardan hoy día: "Por esto llamaron a estos días Purim, por el nombre Pur. Y debido a las palabras de esta carta, y por lo que ellos vieron sobre esto, y lo que llegó a su conocimiento, ***los judíos establecieron y tomaron sobre sí, sobre su descendencia y sobre todos los allegados a ellos, que no dejarían de celebrar estos dos días según está escrito tocante a ellos,*** conforme a su tiempo cada año... que estos días de Purim no dejarían de ser guardados por los judíos, y que su descendencia ***jamás dejaría de recordarlos***".

Sin embargo, las fiestas santas de Dios no fueron establecidos por el hombre y son parte del sistema de adoración puesto en marcha por Dios. Estas fiestas no son tradiciones de hombres sino una forma integral que emana del cuarto mandamiento – el observar el sábado y los demás días santos de Dios. Noten que en Ex 22:12-14 y en Lv 23, el mandamiento sobre el sábado ***incluye las Fiestas Santas de Dios***: "Seis días trabajarás, y al séptimo día reposarás, para que descanse tu buey y tu asno, y tome refrigerio el hijo de tu sierva, y el extranjero. Y todo lo que os he dicho, guardadlo. Y nombre de otros dioses no mentaréis, ni se oirá de vuestra boca. ***Tres veces en el año me celebraréis fiesta***".

¿Qué sucedió entonces cuando el mundo del falso cristianismo rechazó esta señal del pueblo de Dios (Ex 31:17)? Pues tuvieron que ***sustituir*** las Fiestas Santas con otras. Pero no había más en la Biblia, por eso, fueron ***a las fiestas de afuera (paganas) y las "cristianizaron".***

Como ejemplo de esto tenemos a la Semana Santa que sustituyó la Pascua y los Panes sin Levadura. Esto fue hecho por Roma cerca del año 135 d.C. al no querer guardar el sábado y las fiestas santas.

Noten lo que comenta al respecto Ralph Woodrow en su libro *Babilonia, Misterio Religioso*: "Dado que nuestro verdadero Salvador, el Señor Jesucristo, resucitó en realidad (no en forma de plantas o naturaleza), y como su resurrección tuvo lugar en primavera, aunque un poco antes del festival pagano de viejos tiempos, no fue muy difícil para la Iglesia del siglo cuarto (para esta época ya se había apartado de la fe) mezclar el ***rito pagano de la primavera con la celebración cristiana de la resurrección del Señor.*** De este modo ambos lados eran atraídos a la Iglesia profana. Hablando de esta unión, la *Enciclopedia Británica* dice: "El cristianismo incorporó en su celebración de la gran fiesta cristiana ***muchos de los ritos y costumbres paganos del festival de primavera pagano***".

"La evidencia cristiana es clara: la presente costumbre de la Semana Santa ***no es cristiana. Sus costumbres son***

simplemente una mezcla de paganismo con cristiandad. Algunos creen que podemos tomar estas costumbres y usarlas para dar honor a Cristo. Después de todo, razonan, ¿no piensan la mayoría de los cristianos en Cristo durante esta temporada? A pesar de que los paganos adoraban al sol de cara al Este, ¿no pueden los cultos de Pascua al amanecer ser en honor de la resurrección de Cristo? ¿No resucitó verdaderamente el Señor el domingo por la mañana?... En otras palabras, algunos creen que podemos tomar todas estas ideas y creencias paganas y en vez de aplicarlas a dioses falsos, usarlas para dar gloria a Cristo. A primera vista, parece ser un buen razonamiento, pero esta idea de añadir costumbres paganas al culto del Dios verdadero está absolutamente condenada por la Biblia (vea Dt 12:30-32).

"Habiendo adoptado el festival pagano de primavera de Ishtar o Easter en la Iglesia apóstata, fue natural el adoptar también la antigua costumbre del ***ayuno*** que precede al festival de primavera. Este período de cuarenta días antes de la Pascua se conoce como Cuaresma. En tiempos pasados estos cuarenta días eran observados con llantos, ayuno y maceraciones por Tammuz. La observación de este período en honor de Tammuz no solamente era conocida en Babilonia, sino también por los fenicios, los egipcios y por un tiempo, incluso entre el pueblo escogido por Dios cuando cayó en apostasía (Ez 8)".

Este es sólo un ejemplo de cómo se infiltraron las fiestas paganas en el cristianismo tradicional, pero les dará una idea de lo que se repite una y otra vez.

Sin embargo, en vez de concentrarse mucho en la sórdida historia de las fiestas falsas, enfoquemos en el maravilloso significado de las Fiestas Santas.

A continuación, tenemos en detalles una explicación de cada una de las Fiestas de Dios:

Las gloriosas fiestas santas de dios							
	Fiesta (Lv 23)	**Símbolo**	**Etapa en el plan de dios**	**Aplicación personal**	**Santificado en A.T. (Israel)**	**Santificado en N.T. (Iglesia)**	**Cumplimiento en el Reino de Dios**
1	Pascua	Cordero	Sacrificio por los pecados de la humanidad	Recibe el perdón de los pecados	Ex 12	Jn 1:29 Mt 26:19-28 1 Co 5:7	Mt 26:29 Ez 45:21 Jer 33:6-8
2	Panes sin levadura	Levadura	Un pueblo apartado de los pecados	Uno saca el pecado de su vida	Ex 12 – 15	1 Co 5:6-8	Zac 13:1-2 Is 11:9
3	Pentecostés	Espíritu santo	Acceso del pueblo de dios al espíritu santo	Recibe y desarrolla el espíritu santo	Ex 19-20 Ley dada	Hch 2:1-4	Jer 31:31-34 Jl 2:28
4	Trompetas	Trompeta	Venida de cristo	Calificar par la primera resurrección	Nm 10	Mt 24:31 1 Co 15:51-52 1 Ts 4:16	Ap 19:11-21
5	Expiación	Macho cabrío	Satanás atado por mil años	Ayuno y reconciliación con dios	Lv 16	Ro 16:20 Heb 9	Ap 20:1-3
6	Tabernáculos	Tabernáculo	Reino de cristo por mil años	Peregrinaje personal, entrar en el reino de dios y reinar con cristo mil años	Lv 23:42-43 Jo 21:43-45	Heb 4:1-11 Heb 11:8-16 7 P 1:17; 2:11	Ap 20:4-6
7	Último gran día	Gran trono blanco	Juicio del gran trono blanco (cien años, Is 65:20) segunda resurrección	Juicio personal y espiritual (1 P 4:17).	Jer 3:8 2 R 17:22-23 Ro 11:25	Jn 7:37-39 1 Co 6:2-3	Ap 20:11-13

Como se puede notar, cada fiesta santa es un paso en el Plan de Salvación de Dios. El mundo desconoce por completo este plan y, por tanto, no sabe por qué fue puesto en este planeta. No obstante, está claramente expuesto en la Biblia.

Dios tiene etapas en su llamamiento de los seres humanos. Ahora sólo una pequeña "manada" tiene acceso a las verdades de Dios, pero en el Milenio, estas verdades serán conocidas por todo el mundo. "porque la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar" (Is 11:9).

Este llamamiento en etapas está ilustrado en las dos cosechas anuales en Israel y que determinaban la "salvación física" de la nación, pues sin estas dos cosechas, vendría el hambre y la muerte". De modo que Dios usó estas cosechas como un elemento integral en las fechas y el significado de sus tres temporadas de fiestas: La fiesta de la Pascua y Panes sin Levadura daba comienzo a partir del domingo de la semana de la cosecha de cebada, que terminaba unos dos meses más tarde en la Fiesta de Pentecostés. Esta era una cosecha menor y la grande era en el otoño, justo antes de las Fiestas otoñales que debían ser de gran celebración, pues los alimentos estaban recogidos y podían pasar el invierno seguros y tranquilos.

#057-ÉXODO 23 "LEYES SOBRE LA DEFENSA NACIONAL”

Llegamos por fin a la última sección de las leyes dadas por Dios en el Monte Sinaí. Son las leyes sobre la defensa nacional de Israel. Dios no tenía la noción de que Israel peleara guerras y les hizo una maravillosa promesa ***si*** le obedecían.

"Pero si en verdad oyeres su voz e hicieres todo lo que yo te dijere, seré enemigo de tus enemigos, y afligiré a los que te afligieren. Porque mi Ángel irá delante de ti, y te llevará a la tierra del amorreo, del heteo, del ferezeo, del cananeo, del heveo y del jebuseo, a los cuales yo haré destruir... y yo te quitaré toda enfermedad de en medio de ti. No habrá mujer que aborte, ni estéril en tu tierra; y yo completaré el número de tus días. Yo enviaré mi terror delante de ti, y consternaré a todo pueblo donde entres, y te daré la cerviz de todos tus enemigos. ***Enviaré delante de ti la avispa, que eche fuera al heveo, al cananeo y al heteo delante de ti***. No los echaré de delante de ti en un año, para que no quede la tierra desierta, y se aumenten contra ti las fieras del campo. ***Poco a poco los echaré de delante de ti***, hasta que te multipliques y tomes posesión de la tierra... No harás alianza con ellos, ni con sus dioses. En tu tierra no habitarán, no sea que te hagan pecar contra mí sirviendo a sus dioses, ***porque te será tropiezo***" (Ex 23:22-33).

Noten que estas son promesas de Dios condicionadas a la obediencia. Es sobrecogedor pensar que, si Israel hubiera tomado a Dios en serio y hubiera cumplido su parte, no habrían tenido que pelear jamás. "El Ángel" de Dios, quizás por otras referencias bíblicas, era el arcángel Miguel que protege al pueblo de Dios (Dn 10:13,21; 12:1).

Sin embargo, después de cuarenta años de desobediencia en gran parte, Dios vio que Israel ***no tenía la fe*** para dejar que sólo Dios peleara sus batallas. Noten que estas promesas incluyeron eliminar las enfermedades, la esterilidad y las muertes prematuras. Sin embargo, vemos a través de la historia de Israel que sí se enfermaron y murieron en el desierto toda esa primera generación. Además, las generaciones siguientes también se enfermaron y murieron hasta hoy día.

¿Qué me dicen de la promesa de enviar las avispas para echar a los cananeos?... Esto nunca ocurrió. Israel sencillamente no tuvo la fe para confiar en Dios y tomaron las armas ellos mismos para defenderse. Fue muy lamentable pues el pueblo hebreo ha sufrido a través de la historia enormes pérdidas y la destrucción de su país en varias ocasiones. El Holocausto por los Nazis sólo ha sido la última de estas tragedias. Todo se podía haber evitado al tomar las promesas de Dios en serio.

Después de cuarenta largos y desesperantes años, Dios otra vez renovó el pacto con la siguiente generación de Israel. Aun les ofreció las mismas promesas, pero tras 40 años de experiencia, incorporó otras leyes por la falta de fe que estaban continuamente mostrando.

Estas leyes eran para regular los abusos de Israel al no confiar enteramente en Dios. Si no cumplían con el pacto, tendrían enfermedades, aunque podían acudir al sacerdote para la sanidad en ciertos casos (Lv 13-14).

Al desobedecer las leyes respecto al matrimonio, se reglamentó "***por la dureza de vuestro corazón*** el término del matrimonio con el divorcio" (Mt 19:8). De esa forma, se frenaban los abusos y maltratos de un matrimonio destruido.

Al no apoyar a los profetas que Dios estableció, se legislaron leyes para ***cuando decidieran tener un rey***. Así se podría

controlar los daños de tal decisión. "Cuando hayas entrado en la tierra que el Eterno tu Dios te da, y tomes posesión de ella y la habites, y digas: ***Pondré un rey sobre mí***, como todas las naciones que están en mis alrededores" (Dt 17:14). Israel logró obedecer en parte hasta los tiempos del profeta Samuel, cuando se rebelaron y pidieron un rey (1 S 8:4-7). Aquí vemos la importancia de dejar algunas leyes pendientes hasta que llegue el momento de ponerlas en vigor.

Así ocurrió con las leyes sobre la defensa de Israel. Dios tuvo a Israel cuarenta años en el desierto con el propósito de "probarte, ***para saber lo que había en tu corazón***, si habías de guardar o no sus mandamientos" (Dt 8:2). Al ver cuán débiles y rebeldes eran en algunas ocasiones, Dios legisló leyes sobre la eventualidad de que Israel tomara las armas por su cuenta y no confiara en sus promesas.

No era el deseo de Dios que tomaran las armas, como en los otros casos mencionados, pero Dios se había convertido en un esposo de Israel (Jer 3:8,20). Con amor aguantó su "dureza de corazón" y arregló las cosas para que pudieran salir adelante según su compromiso total.

De modo que les dio leyes para evitar abusos y errores al tomar las armas. Así podrían cumplir el propósito de Dios de entregarles la Tierra Prometida. Ya que no podía cambiar el corazón duro de Israel, podía salvaguardarlos y evitar la crueldad y excesos que eran tan comunes en las guerras de ese entonces. Dios es padre de toda la humanidad y se preocupa por los intereses del individuo, o en términos modernos, de sus derechos humanos. He aquí las leyes:

"Cuando salgas a la guerra contra tus enemigos, si vieres caballos y carros, y un pueblo más grande que tú, ***no tengas temor de ellos, porque el Eterno tu Dios está contigo"*** (Dt 20:1).

Aquí vemos que después de 10 años, Israel no está a la altura de confiar en Dios y su Ángel. Decide ahora sustituir a su Ángel por los hombres de Israel para llevar a cabo sus propósitos. Dios considera que Israel no está al nivel de guardar totalmente el sexto mandamiento y les permite que ellos vayan a la guerra, como lo hicieron varias veces sin su permiso (Dt 1:41-44).

Dios es el único que puede dar o quitar la vida y puede autorizar a quien desea para ser su instrumento. En este caso autoriza a Israel a cumplir la tarea de eliminar la sociedad cananea que había llegado al "colmo de la maldad" (Gn 15: 16). En vez de las avispas, usa al ejército de Israel.

Recuerden que cuando Cristo vuelva, a sus santos les dará la autoridad para regir las naciones con vara de hierro, es decir a castigar a los enemigos de su pueblo y serán parte de su ejército. En ese entonces tendremos la autoridad de tomar la vida si es necesario (Ap 19:11-14, Ap 19:19-21). Hay ocasiones en que Dios autoriza a sus profetas a tomar la vida de alguna persona (1 S 15:32-33). Pero una nación no puede sustituir a Dios y ordenar tomar la vida de otra persona cuando uno es un cristiano.

Sigamos con las leyes sobre la guerra: "Y cuando os acerquéis para combatir, ***se pondrá en pie el sacerdote y hablará al pueblo,*** y les dirá: Oye Israel, vosotros os juntáis hoy en batalla contra vuestro enemigos; no desmaye vuestro corazón, no temáis, ni os azoréis, ni tampoco os desalentéis delante de ellos; porque el ***Eterno vuestro Dios va con vosotros,*** para pelear por vosotros contra vuestro enemigos, para salvaros" (Dt 20:24).

Esto es algo insólito para el mundo de ese entonces, donde los gobernantes eran, si no "dioses" como el faraón, eran los protagonistas. Aquí, sin embargo, tenemos a un pueblo "santo", una nación de sacerdotes (Ex 19:6), que tenían al sacerdote, o el

ministro de Dios a cargo. Israel no podía hacer una guerra fuera de lo permitido por Dios y sus representantes.

"Y los oficiales hablarán al pueblo, diciendo: ¿Quién ha ***edificado casa nueva, y no la ha estrenado?*** Vaya, y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla, y algún otro la estrene. ¿Y quién ***ha plantado viña,*** y no ha disfrutado de ella? Vaya, y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla, y algún otro la disfrute. ¿Y quién se ***ha desposado con mujer, y no la ha tomado*****?** Vaya, y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla, algún otro la tome... y dirán: ¿Quién es hombre medroso y pusilánime? Vaya, y vuélvase a su casa, y no apoque el corazón de sus hermanos, como el corazón suyo" (Dt 20:58).

Aquí vemos motivos humanitarios para los individuos que no debían ir a la guerra. De nuevo es un código tan benigno que ninguna nación hoy día, por "iluminada" que sea, se atreve a aplicarla. Las razones eran por estreno de casa nueva, por una viña nueva, por una esposa recién casada o por un corazón miedoso.

Sigamos: "Y cuando los oficiales acaben de hablar al pueblo, entonces los capitanes del ejército tomarán el mando a la cabeza del pueblo. Cuando te acerques a ***una ciudad para combatirla, le intimarás la paz*****.** Y si respondiere: Paz, y te abriere, todo el pueblo que en ella fuere hallado te será ***tributario y te servirá***. Mas si no hiciere paz contigo, y emprendiere guerra contigo, entonces la sitiarás. Luego que el Eterno tu Dios la entregue en tu mano, herirás a ***todo varón*** suyo a filo de espada. Solamente las mujeres y los niños, y los animales, y todo lo que haya en la ciudad, todo su botín tomarás para ti; y comerás del botín de tus enemigos, los cuales el eterno tu Dios te entregó.

Así harás a todas las ciudades que estén muy lejos de ti, que no sean de las ciudades de estas naciones. Pero de las ciudades de estos pueblos que el Eterno Dios te da por heredad, ninguna persona dejarás con vida, sino que los destruirás completamente: al heteo, al amorreo, al cananeo, al ferezeo, al heveo y al jebuseo, como el Eterno tu Dios te ha mandado; ***para que no os enseñen a hacer según todas sus abominaciones*** que ellos han hecho para sus dioses, y ***pequéis*** contra el Eterno vuestro Dios" (Dt 20:9-18).

En ese entonces en el Medio Oriente, las leyes de guerra de las demás naciones eran bastante despiadadas. Mutilaban a los cadáveres, violaban a las mujeres, desollaban a los cautivos para intimidar a las demás naciones. Pero el pueblo de Dios no podía hacer semejantes cosas. Debían evitar la guerra cuando era posible.

Si aceptaban rendirse, no se tocaba a nadie, ni se aprovechaban de la victoria, sino que los vencidos sólo debían pagar un porcentaje de sus ingresos llamado un tributo y cambiar a la verdadera religión. Se volvían servidores de Israel. Es un trato tan humanitario que aún hoy día sería la excepción del caso.

Si rehusaban rendirse esto significaba que no iban a servir al Dios verdadero y por sus viles religiones y espantosas creencias que incluían el sacrificio de los infantes, debían ser eliminados ***los hombres,*** pero no las mujeres ni los niños, que no se debían molestar, sólo incorporarlos en el sistema de Israel.

El problema básico que Dios reitera una tras otra vez es que, si se dejan los pueblos idólatras vivos, Israel por fin sucumbirá a la tentación de seguirlos, igual que la semilla buena que es ahogada por la cizaña en Mt 13:22. De hecho, Israel no cumplió con las órdenes de Dios y finalmente cayó bajo la idolatría que Dios le había advertido (Nm 33:55; Jos 23:14-16).

Dios nos entrega un último punto en esta sección sobre la guerra: "Cuando sities a

alguna ciudad, peleando contra ella muchos días para tomarla, ***no destruirás sus árboles*** metiendo hacha contra ellos, porque de ellos podrás comer; y no los talarás, porque el árbol del campo no es hombre para venir contra ti en el sitio. ***Más el árbol que sepas que no lleva fruto, podrás destruirlo y talarlo,*** para construir baluarte contra la ciudad que te hace la guerra, hasta sojuzgarla" (Dt 20:19-20).

Aquí tenemos otra vez la evidencia de la sabiduría divina en acción. ¿Quién en ese entonces se preocuparía de la ***ecología*** (la ciencia sobre la conservación del medio ambiente) salvo el Dios Creador? Imagínense que en ese entonces la victoria en la guerra era lo más importante para una nación, igual que hoy día. Arrasaban con todo. Pero Dios le dice a Israel que deben respetar los árboles y no destruir el medio ambiente al sitiar a una ciudad. Deben ser cuidadosos de no destruir un árbol frutal, ni otros que no sean estrictamente necesarios.

Sólo Dios podía estar consciente del delicado mecanismo biológico que estaba en juego, del cual el árbol es un gran protagonista. Hoy día sabemos el papel clave que el árbol tiene en la ecología. Es el principal obstáculo de la erosión y la desertificación al frenar los vientos, las apuras, y el calor que destruye el suelo fértil, la flora y la fauna. A la vez, proporciona humedad, oxígeno, materia orgánica, alimento, sombra, cubierta y hogares para una inmensa gama de organismos. Sus raíces agarran la rica tierra que se iría con las lluvias y la enriquece por el proceso de ósmosis.

Lamentablemente, Israel no le hizo caso a Dios y hoy día, gran parte del Israel que era un verdadero vergel cuando llegaron a poseerla es seco, deforestado y erosionado. Los israelíes han recuperado algo de la fertilidad con muchos esfuerzos para reforestar algunas zonas. Pero el daño es enorme y sólo en el Milenio esta tierra volverá a "florecer como la rosa" (Is 35:1).

Israel volverá a ser tomada por la guerra en el futuro, y todos los esfuerzos de los israelíes serán en vano (Zac 14:2). Todavía estarán dependiendo de su espada en vez de Su Ángel. Pero un día la promesa de Dios se cumplirá, cuando Cristo gobierne y ya no tendrá el hombre que guerrear y así cumplir cabalmente el sexto mandamiento. "Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación ni se adiestrarán más para la Guerra" (Is 2:3-4).

#058-ÉXODO 24 "LA RATIFICACIÓN DEL ANTIGUO PACTO Y EL TABERNÁCULO”

Acabemos de repasar, las leyes del pacto que Dios hizo con Israel. Esto se conocería como el ***Antiguo Pacto*** una vez que Cristo viniera y estableciera lo que se llama el ***Nuevo Pacto*** (2 Co 3:6; Heb 8:8).

Ambos pactos serían de tipo matrimonial con Dios como el esposo y el pueblo como esposa (Jer 2:2-3, 32-35; Ef 5:25-27). Dios deseaba una relación de amor con su pueblo, no de amo y esclavo. No obstante, Israel le fue infiel, y por eso, ahora la Iglesia tiene una gran responsabilidad para no caer como Israel lo hizo (vea Heb 2:1-4).

Y tomó el ***libro del pacto*** y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: ***Haremos todas las cosas que el Eterno ha dicho, y obedeceremos***. Entonces Moisés tomó la sangre y roció sobre el pueblo, y dijo: ***He aquí la sangre de pacto que el Eterno ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas***" (Ex 24: 7-8).

¡Cuán importantes fueron las palabras de Israel y qué triste que no lograron ni ser fieles hasta que Moisés descendiera del monte! Cristo nos dice casi las mismas palabras cuando participamos en la Pascua, el recuerdo del pacto que hemos hecho con él. "Esta copa es el ***nuevo pacto*** en mi sangre, que por vosotros se derrama" (Lc 22:20).

El Apóstol Pablo elabora aún más la similitud entre los dos pactos y la superioridad del Nuevo Pacto: “¿***cuánto más la sangre de Cristo***, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios ***limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo***? Así que, por eso es ***mediador de un nuevo pacto***, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había ***bajo el primer pacto***, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna... De donde ni aún el primer pacto fue instituido sin sangre. Porque habiendo anunciado ***Moisés*** todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopo, ***y roció el mismo Libro y también a todo el pueblo***.

Así entra en vigor el llamado ***"Antiguo Pacto"***. Setenta ancianos o líderes de la congregación subieron un tramo con Moisés y hasta pudieron ver a Dios, aunque no “cara a cara” como lo hacía Moisés (Ex 33:11). Aun así, Dios no le permitió a "Moisés ver su rostro” (Ex 33:20). "Los ancianos vislumbraron el resplandor interior de la nube oscura y la silueta de Dios. En vez de quedar espantados, festejan ante la imponente gloria de Dios" (*Comentario Bíblico Revisado*, p. 134). Algo parecido a lo que Cristo hará cuando venga en su Reino (Lc 13:28-29; Ap 19:9).

Además, divisaron la base del trono de Dios. "…y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno" (Ex 24:10). Ezequiel vio la misma base o plataforma del trono transportable de Dios más tarde: "Y sobre las cabezas de los seres vivientes aparecía una ***expansión a manera de cristal maravilloso extendido encima sobre sus cabezas…*** y sobre la expansión que había sobre sus cabezas (de los querubines) se veía la figura de ***un trono*** que parecía de piedra de zafiro" (Ez 1:22-26). También el Apóstol Juan vio el mismo estrado (Ap 1:6).

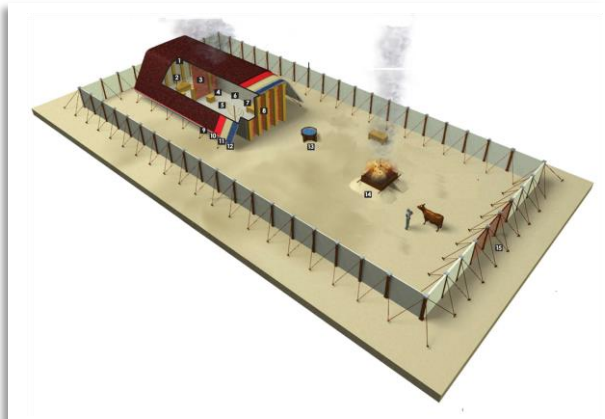
Hasta el momento todo se veía bien, pero al pedir Dios que subiera Moisés para recibir las tablas de la ley comienzan los problemas.

Moisés debía delegar la autoridad a Aarón, su hermano y a Hur. Josué acompañaría a

Moisés hasta una distancia en la cumbre. Sus palabras sirven como un modelo de la delegación de la autoridad: "Esperadnos aquí hasta que volvamos a vosotros; y he aquí Aarón y Hur están con vosotros; ***el que tuviera asuntos, acuda a ellos***". Vemos que Moisés respaldó a los líderes que quedaban para que no se paralizara la administración del gobierno de Israel. A la vez, la autoridad era "hasta que volvamos". Es decir, se debe delegar cuando es necesario y no por flojera. Una vez vueltos, se termina la delegación del mando.

Moisés esperó hasta que Dios lo llamara el día sábado. ¡Cuántas cosas debían de haber hablado! Moisés pasó cuarenta días de instrucción y orientación de parte de Dios.

Lo primero que abordó Dios era la ***construcción del Tabernáculo*** donde podía morar con Israel. Ya los había acompañado como pilar de fuego en las noches y la nube durante el día, pero era una presencia silenciosa. Ahora Dios había hecho el pacto y Dios era su rey. Moisés era su siervo. Todos los asuntos importantes debían ser consultados con él. Para eso necesitaba una "jefatura" o palacio. Dios entregaría cada detalle de este tabernáculo: ***"Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis"*** (Ex 25:9).



El Tabernáculo

"El Tabernáculo y más adelante el Templo que se hizo según el modelo de este, fueron el centro de la vida nacional israelita. ***De origen directamente divino, era una representación de valor inmensurable de ciertas ideas que Dios quiso grabar en la mente de la humanidad y un anuncio previo de muchas de las enseñanzas de la fe cristiana"*** (*Compendio Manual Bíblico,* Halley, p. 123).

POSICIONES DE LOS OBJETOS DEL TABERNÁCULO **(Ver imagen en página 87)**

Con respecto a esas "ideas que Dios quiso grabar en la mente de la humanidad" viene la siguiente exposición.

El tema del Tabernáculo de Dios y posteriormente el Templo forma una ***parte integral del Plan de Dios para la salvación de la humanidad***. Es como un ***plano de construcción*** y el verdadero cristiano debe saber cuál es el ***significado espiritual*** de este Tabernáculo.

Desde que el acceso al árbol de la vida fue cerrado a la humanidad en general, sólo unos pocos han tenido el privilegio de recibir el espíritu santo en el Antiguo Testamento. Durante los primeros 2.500 años de la historia del hombre, Dios se limitó a trabajar no con grupos de personas, sino con individuos especialmente seleccionados como Enoc, Noé, Abraham, Isaac, Jacob y José.

Cuando Dios escogió a Israel, se colocó entre su pueblo. Sin embargo, el pecado permanecía en los israelitas. ¿Cómo podía la santidad de Dios morar en medio de este pueblo? Fue mediante el sistema del tabernáculo que él estableció.

Fuera del pueblo de Israel, Dios no estaba involucrado directamente con el resto de la humanidad, llamados ***la incircuncisión***. Aun dentro de su pueblo, Dios no permitió el acceso directo a él. Con este fin se diseñó el Tabernáculo.

Alrededor del tabernáculo había ***una cortina*** para separarlo del resto del campamento. Ninguna persona incircuncisa podía entrar dentro de las cortinas. Sólo los israelitas circuncidados podían penetrar para acercarse ante la presencia de Dios y ofrecer un sacrificio mediante los sacerdotes.

Sin embargo, los israelitas no podían ***entrar en el tabernáculo mismo***. Solo los de la tribu de Leví, quienes fueron autorizados para la administración religiosa, podían entrar. No obstante, no era permitido para ellos ***entrar en la segunda parte*** del tabernáculo, llamado el ***lugar santísimo***. Sólo el sumo sacerdote podía entrar en el lugar santísimo, una vez al año, en el día de Expiación (Lv 16:2).

Esta forma de adoración a Dios continuó a través de todo el Antiguo Testamento, aunque en los tiempos de Salomón, fue construido un tabernáculo fijo, llamado el Templo para sustituir al portátil. La separación de la humanidad continuó con los gentiles incircuncisos hasta el patio exterior, los israelitas hasta el patio interior, los levitas hasta la primera parte del templo y el sumo sacerdote en la segunda parte templo en el Día de Expiación (Heb 9:2-7).

Así el tabernáculo era un símbolo del acceso ***limitado*** a Dios. Sin embargo, el sacrificio de Cristo nos abre "***el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es de su carne***". ¿Cuál es este camino nuevo que reemplaza la función que desempeñaba el tabernáculo y más tarde el templo? Veremos la función perfecta de cada uno de los objetos usados en el tabernáculo.

EL CORTINAJE

"El cortinaje alrededor del Tabernáculo se llamaba el ***atrio***. Está cerca medía 46 metros de largo y 23 de ancho, con la ***entrada al oriente***. Era de cortinas de ***lino fino retorcido***, de 2.3 metros de alto colgadas a unas columnas de 2.3 metros entre sí, con ***molduras y ganchos de plata, asentadas sobre bases de bronce***. La puerta, al extremo este, de 9.20 metros de ancho, era de lino azul, púrpura y escarlata" (*Ídem*, p. 127).

Como hemos visto, los gentiles no podían traspasar las cortinas alrededor del Tabernáculo. En cambio, mediante el sacrificio de Jesucristo, esa cortina ha sido abierta en forma simbólica ***a los incircuncisos llamados por Dios.*** "Porque ***él*** es nuestra paz, que de ***ambos pueblos*** (el gentil y el israelita) ***hizo uno, derribando la pared intermedia de separación*** (las cortinas del tabernáculo o más tarde la pared del templo que separaba a los gentiles), aboliendo en su carne las enemistades (el racismo religioso entre la circuncisión y la incircuncisión), ***la ley de los mandamientos expresados en ordenanza*** (prohibidos de acceso a los gentiles a adorar a Dios mediante los ritos reservados para los israelitas), para crear en sí mismo de los dos (pueblos) ***un solo y nuevo hombre*** (la circuncisión ya no es necesaria para tener acceso a Dios), haciendo la paz y mediante la cruz reconciliar con Dios a ***ambos*** en un solo cuerpo (la iglesia), matando en ella las enemistades. Y vino y anunció ***las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos*** (los gentiles), y a los que estaban cerca (los israelitas); porque ***por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre"*** (Ef 2:14-18).

Por tanto, la circuncisión física ya no es un factor determinante para el acceso a Dios sino la fe y la obediencia a sus Mandamientos (1 Co 7:19, Gl 5:6).

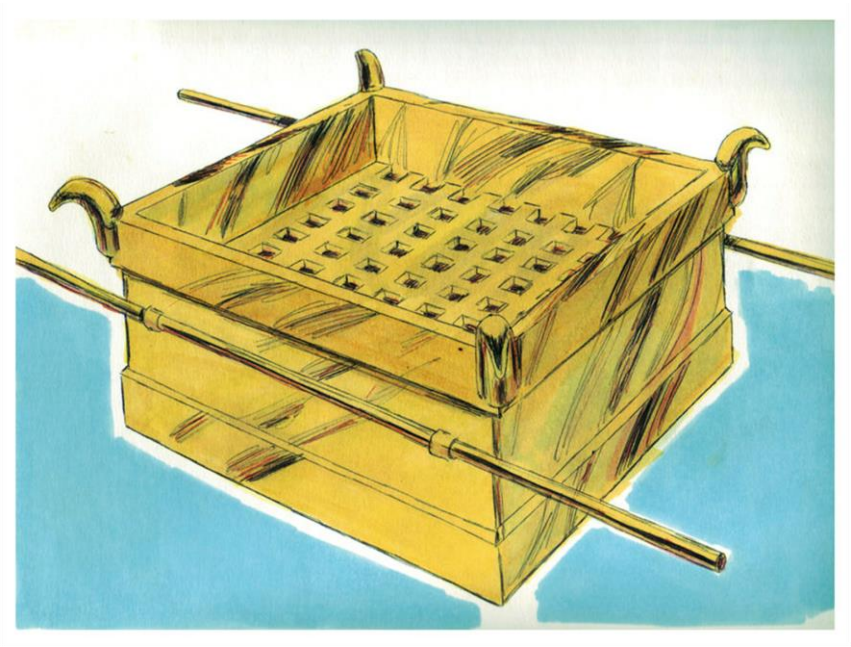
Una vez que ha sido llamada la persona por Dios y tiene fraternidad con la familia de la fe, en efecto ha entrado "por las cortinas" al área santa de Dios donde está llevando a cabo su Gran Obra. Ahora uno es un "israelita espiritual" con plenos derechos (Ro 2:26-29).

EL ALTAR DEL SACRIFICIO

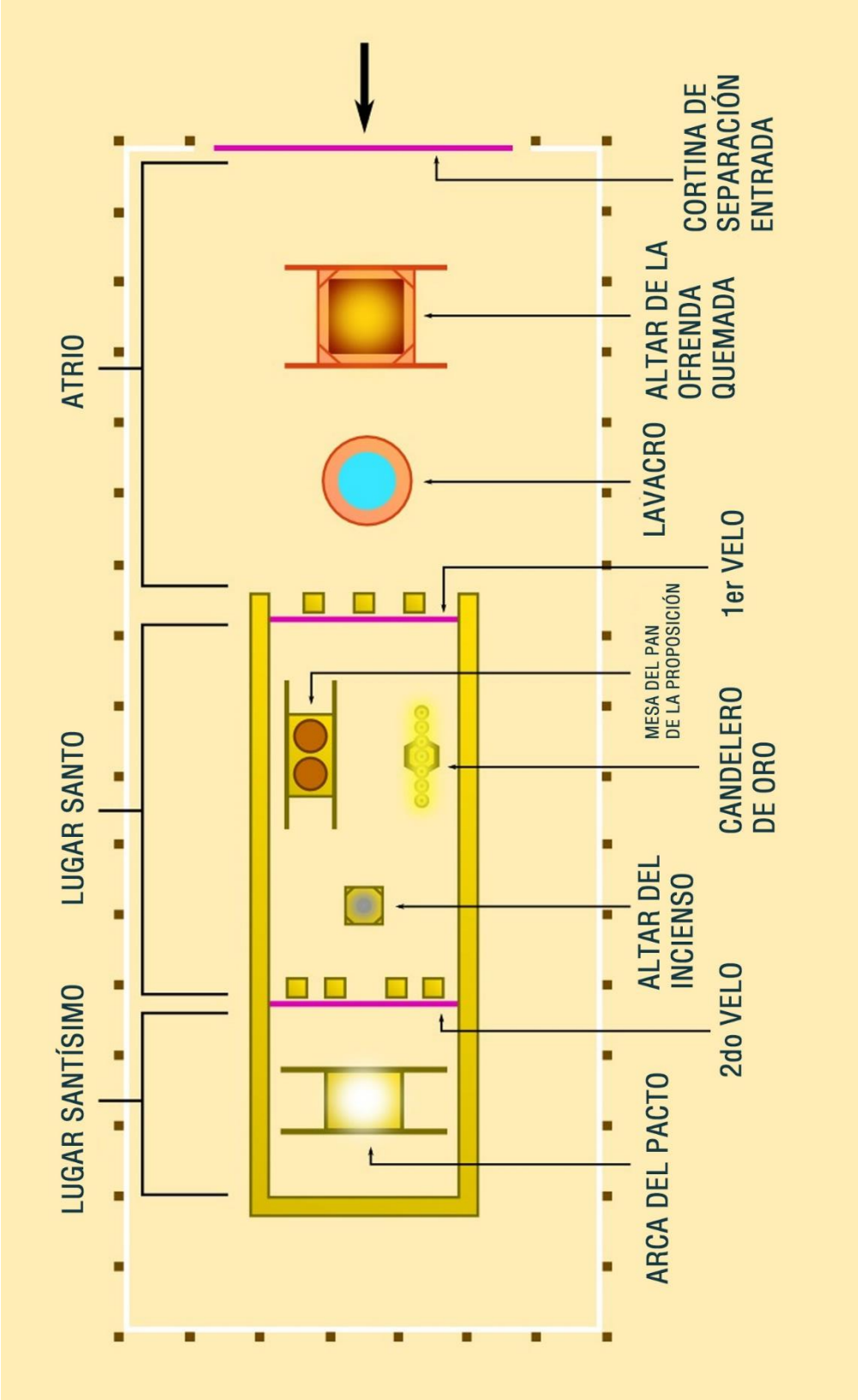
"El altar mayor para el sacrificio de animales. De 2.3 metros cada costado y 1.38 metros de alto; de tablas de acacia recubiertas de bronce; vacío, para ser rellenado con tierra.

Estaba fuera del Tabernáculo, al lado este, cerca de la entrada del atrio. El fuego sobre él fue encendido milagrosamente y no debía apagarse nunca (Lv 6:9; 9:24). Símbolo de que el hombre no puede acercarse a Dios no como pecador redimido por la sangre. Una "sombra" de la muerte de Cristo" (1 Co 5:7; Heb 9:13). (Ídem).

Este altar nos indica que no es suficiente entrar al recinto mismo, de la misma manera que no basta con ser llamado por Dios. ***Si uno desea acercarse más a Dios, necesita ofrecer su vida a Dios y aceptar el sacrificio de Jesucristo mediante un arrepentimiento profundo y sincero*** (vea Heb 9:13-14). Ese es el sacrificio acepto ante Dios. "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que ***presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios que es vuestro culto racional*** (lógico deber)" (Ro 12:1).



El altar del holocausto, puesto a la entrada del tabernáculo, tenía que ser portátil, por eso era construido de madera tapado de cobre o bronce



<u>Los gentiles o incircuncisos sólo podían llegar hasta las cortinas externas</u>

#059-ÉXODO 25-30 "EL TABERNÁCULO (2ª PARTE)"

Como hemos visto, el tabernáculo fue un ***modelo*** del trono de Dios en el cielo y una forma de morar ante un Israel escogido pero inconverso.

Cada parte del tabernáculo es un símbolo del camino del cristiano hacia Dios. "Porque ***el tabernáculo*** estaba dispuesto así: en la primera parte, llamada el ***Lugar Santo***, estaban el candelabro, la mesa y los panes de la proposición. Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el ***Lugar Santísimo***... lo cual es ***símbolo para el tiempo presente,*** según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, ***en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto... hasta el tiempo de reformar las cosas, pero estando presente Cristo,*** sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y ***no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre,*** entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención" (Heb 9:13, 912).

Primero tenemos ***el atrio*** o el ***cerco de cortinas*** que separaba el campamento del área sagrada de Dios. Así también, el mundo no tiene acceso al verdadero Dios si Dios no llama a la persona primero (Jn 6:65).

Una vez que la persona es llamada, en forma simbólica es como tener una invitación para poder entrar al área santa de Dios. Con este fin, uno debe circuncidar su "corazón" o su actitud y comenzar a obedecer las leyes de Dios. "La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino ***el guardar los mandamientos de Dios***" (1 Co 7:19).

Así uno entra simbólicamente por las cortinas que rodeaban el tabernáculo. Al respecto un autor nos explica: "***La cerca alrededor del tabernáculo era de 46 m. de largo por 23 m. de ancho***, con la entrada al oriente. Se llamaba el atrio y estaba fabricada de ***lino fino retorcido, de 2.3 m. de alto y colgadas a unas columnas de 2.3 m. entre sí, con molduras y ganchos de plata, asentadas sobre base de bronce***. La puerta, al extremo este, de 9.20 m. de ancho, era de lino azul, púrpura y escarlata" (Halley, p. 127).

Como ya estudiamos, una vez adentro se encontraba ***el altar de los sacrificios***. Era un deber ofrecer un sacrificio de un animal ante Dios.

Así también, una vez que la persona es llamada por Dios y comienza a obedecerle de corazón, el siguiente paso es el aceptar el sacrificio de Jesucristo por sus pecados. Uno debe arrepentirse de sus pecados, y darse cuenta de que la sangre de Jesucristo ya fue derramada en "el altar" por nosotros. "Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo ***muchas veces los mismos sacrificios que nunca pueden quitar los pecados: pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados,*** se ha sentado a la diestra de Dios... porque con ***una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados"*** (Heb 10:11-14).

A la vez, al aceptar el sacrificio de Jesucristo, uno también se ofrece como un sacrificio "vivo" ante Dios. (Ro 12:1). Así puede cumplir con esta etapa del plan divino de Salvación.

EL LAVACRO

Para la purificación de los pecados

El siguiente paso viene al llegar al lavacro (fuente de bronce), fuente de agua que se usaba para purificar el cuerpo al lavarse. "Harás también una fuente de bronce, con su ***base de bronce, para lavar*** y la colocarás entre el tabernáculo de reunión y el altar, y pondrás en ella agua. Y de ella se ***lavarán Aarón y sus hijos las manos y los pies***" (Ex 30:18-19). Además, añade que el bronce lo tomaron "de los ***espejos*** de las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión" (Ex 38:8).

La gran fuente de bronce tenía el propósito de purificar por medio del agua a los sacerdotes antes de que entraran en el tabernáculo. Sin embargo, estos lavamientos "no pueden hacer perfecto, ***en cuanto a la conciencia***, al que practica ese culto, ya que consiste sólo de comidas y bebidas, ***de diversas abluciones,*** y ordenanzas acerca de la carne, impuestas ***hasta el tiempo de reformar las cosas***... Así que, hermanos, ***teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo...*** acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, ***purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura*"** (Heb 9:9-10; 10:19-22).

Así, es apropiado una vez que el cristiano haya mostrado el verdadero arrepentimiento y haya aceptado el sacrificio de Jesucristo que se bautice, con ***agua lavándose por completo de sus pecados***. "Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y ***lava tus pecados***, invocando su nombre" Hch 22:16).

Ahora por fin, al estar verdaderamente perdonado y reconciliado con Dios, uno puede entrar en forma simbólica al tabernáculo y gozar de una relación mucho más íntima con Dios.

El CANDELERO

Al estar adentro en la primera parte del tabernáculo, había tres objetos en frente. Primero está ***el candelero.*** "Hecho de oro puro; una columna central, con tres brazos a cada lado. Se cree que haya sido como de 1.50 m. de alto y 1.05 m. de ancho en la parte superior. Quemaba aceite puro de olivas, y se despabilaba y se encendía cada día" (Ex 30:7-8) (Halley, p. 126).

Es lógico que el candelero fuera el siguiente símbolo del acceso de Dios después de la purificación por el agua. El fin del candelero era ***generar la luz*** necesaria dentro del tabernáculo. ***El aceite es un símbolo del espíritu santo*** (Hch 10:38; Mt 25:13) y el espíritu santo produce la ***luz espiritual*** o el ejemplo que todos pueden ver en el cristiano genuino (Mt 5:14-16). Por tanto, después de lavarse de sus pecados con el bautismo, el siguiente paso es ***la imposición de manos*** para recibir el espíritu santo de Dios (Hch

8:14-17). Esto nos permite tener aún más acceso a Dios, pues estamos conectados directamente con él (Jn 14:16-17,23).

LA MESA DEL PAN DE LA PROPOSICIÓN

El siguiente objeto la vista era ***la cesta de los Panes de Proposición***. "92 cm. de largo, 46 de ancho y 69 de alto, de madera de acacia, recubierta de oro. En ella debían exponerse perpetuamente doce panes, que se renovaban cada sábado. Se ponía al lado Norte del Lugar Santo" (Ídem). Cada uno de los panes representaban a una de las tribus de Israel y la forma que Dios los mantenía alimentados en lo físico y en lo espiritual.

Ahora nosotros somos los representados por los panes, puesto que somos injertados como Israelitas espirituales (Ro 11:17-21). Tenemos el acceso al pan espiritual que es ***la Palabra de Dios*** (Mt 4:4). Los panes de proposición (significa "ante la presencia de Dios") se cambiaban cada sábado, y esto simboliza el alimento espiritual de la Palabra de Dios que recibimos cada sábado. "Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde ***es leído cada sábado*"** (Hch 15:21).

Por eso no debemos faltar los sábados, pues un nuevo mensaje, o pan espiritual se prepara para alimentarnos durante la siguiente semana. Los panes no duraban más que una semana y el que falta ese sábado está tratando de "estirar" el alimento de Dios por dos semanas.

EL ALTAR DEL INCIENSO

El tercer objeto en la primera parte del tabernáculo era ***el altar del incienso***. "92 cm. de alto y 46 cm. de cada costado, de madera de acacia, recubierta de oro. En ella debían quemarse incienso perpetuamente, cada mañana y noche (Ex 30:7-8). Un símbolo de la oración constante ante Dios (Ap 8:35)" (*Halley*, p. 126). El incienso era hecho de la siguiente manera: "Toma especias aromáticas, estacte y uña aromática, y gálbano aromático e incienso puro; de todo en igual peso, y harás de ello el incienso, un perfume según el arte del perfumador, bien mezclado, puro y santo. ***Y molerás parte de él en polvo fino***, y lo pondrás delante del testimonio en el tabernáculo de reunión, donde yo me mostraré a ti" (Ex 30:34-36).

En el sentido espiritual, una vez bautizado, poseedor del espíritu santo y alimentado cada sábado con la Palabra de Dios, el miembro envía sus oraciones ante un Dios que es un verdadero Padre para él. Al igual que el incienso, las oraciones deben ser "molidas como polvo fino", es decir, hay que ser ***específico*** en las oraciones. Cada parte debe ser cuidadosamente expresada. Cristo nos entregó los siete ingredientes principales de nuestras oraciones en Mt 6:9-13. Por eso,

debemos rellenar cada sección con nuestras palabras y según las necesidades del momento.

Así estas oraciones ascenderán a Dios como están descritas en la siguiente manera: "todos tenían arpas (los ángeles), y ***copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos"*** (Ap 5:8). Noten que son las oraciones de ***santos***, que en la Biblia representan a los miembros que tienen el espíritu santo de Dios (Ef 1:1, 13-14).

Ahora estamos listos para simbólicamente entrar al ***Lugar Santísimo*** que sólo el sumo sacerdote podía entrar ***una vez*** cada año. Había un ***velo*** pesado que separaba esta sección. "Hecho del lino más fino, de azul, púrpura y escarlata, exquisitamente bordado con figuras de querubines. Separaba el Lugar Santísimo; o por decirlo así, la sala de espera humana y el salón del trono de Dios. El velo se rasgó cuando murió Cristo (Mt 27:51), en señal de que en aquel momento se abría a todos la puerta de entrada a la presencia de Dios" (*Ídem*. p. 126).

Nosotros ahora podemos entrar al Lugar Santísimo ***"por el camino nuevo y vivo*** que él nos abrió ***a través del velo esto es, de su carne"*** (Heb 10:20). Aquí nos hace entender que cuando "uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua" fue también el momento que se rasgó este pesado velo del templo "de arriba abajo" tal como el soldado lo había hecho con el lado de Cristo.

EL ARCA DEL PACTO

Una vez adentro, lo único que había era el ***arca del Pacto.***

"Un cofre de 1.15 x 0.70 x 0.70 m. de madera de acacia recubierta de oro. Contenía las dos tablas de los ***Diez Mandamientos, una vasija de maná y la vara de Aarón***. El Propiciatorio (la ofrenda que trae la misericordia de Dios) era la cubierta del arca, una plancha de oro macizo. A cada extremo había un querubín, con las alas extendidas, mirando hacia abajo sobre el propiciatorio. Este, debajo del cual estaban las tablas de la Ley, representaba *el* ***lugar de reunión de la ley y de la misericordia,*** siendo así una "sombra" de Cristo. Los querubines presentaban un cuadro muy gráfico del interés de los seres celestiales en la redención humana. Es probable que Pedro haya tenido esto en mente cuando habló de 'cosas en las cuales desean mirar los ángeles' (1 P 1:12)."

"Probablemente el arca se haya perdido en la cautividad babilónica. En Ap 11:19 Juan vio el arca 'en el templo'. Pero esto fue en una visión, y seguramente no querrá decir que el arca física estaba allí..." (*Ídem*, p. 125).

Como el arca física era un modelo de lo celestial, el que vio Juan debía ser el espiritual. No se sabe si el físico pereció al destruirse el Templo por los babilonios o está sepultado bajo los escombros actuales del Templo y será descubierto algún día o desenterrado si existe cuando se establezca el Milenio. Habrá que esperar.

#060-ÉXODO 25-30 "EL TABERNÁCULO (FINAL) Y EL BECERRO DE ORO”

Continuamos con el estudio sobre el Tabernáculo de Dios. Como hemos visto, cada parte representaba una etapa en el Plan de Salvación de Dios. Primero venía el llamamiento de Dios, luego nuestro arrepentimiento, el bautismo, la imposición de manos, el alimento espiritual cada sábado y terminaba con nuestras oraciones ante Dios. ¿Qué nos queda?

Sólo los tres objetos que estaban dentro del Arca: "Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el ***Lugar Santísimo***, el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una ***urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció y las tablas del pacto"*** (Heb 9:3-4).

Estos objetos tienen un significado espiritual trascendental, pues simbolizan los tres inmensos milagros que Dios hará en nosotros cuando venga Jesucristo. Sólo los que entran en ese pacto matrimonial con Cristo en su venida tendrán parte en estas magníficas bendiciones (Ap 19:7-9).

EL MANÁ

¿Cuáles son? ***Primero*** tenemos la urna de oro con el ***maná*** que representaba "***el pan del cielo***". Cristo nos aclaró su significado espiritual: "Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. ***Este es el pan que desciende del cielo, para que el que de él come, no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual Yo daré por la vida del mundo*"** (Jn 6:48-51). Para recalcar el mensaje de darles la vida eterna, le promete a su iglesia: "Al que venciere, ***daré a comer del maná escondido"*** (Ap 2:17). "Escondido" se refiere a que se encontraba dentro del Arca o porque no es terrenal.

El ***segundo*** objeto era la ***vara de Aarón*** que reverdeció. El relato del florecimiento de la vara se encuentra en Nm 17 donde vemos que era un símbolo de la autoridad de quienes Dios ha puesto en autoridad. Había sucedido una rebelión muy grave dirigida por Coré, y "doscientos cincuenta varones de los hijos de Israel, ***príncipes*** de la congregación, de los del ***consejo, varones de renombre*"** (Nm 16:1-2).

LA VARA DE AARÓN

Con el fin de terminar con estas disputas sobre quién tenía la autoridad, Dios instruyó a Moisés que pusiera la vara de Aarón "en el tabernáculo de reunión delante del testimonio, donde yo me manifestaré a vosotros. Y ***florecerá la vara*** del varón que ***yo escoja***, y haré cesar de delante de mí las quejas de los hijos de Israel con que ***murmuran contra vosotros***... Y aconteció que el día siguiente vino Moisés al tabernáculo del testimonio; y he aquí que ***la vara de Aarón de la casa de Leví había reverdecido, y echado flores, y arrojado renuevos, y producido almendras***... Y el Eterno dijo a Moisés: Vuelve ***la vara de Aarón delante del testimonio, vara que se guarde por señal a los hijos rebeldes*;** y harás cesar sus quejas de delante de mí para que no mueran" (Nm 17:4-10).

Esta vara de Aarón fue puesta en el Arca como un recuerdo de que ***sólo Dios*** tiene la autoridad para escoger a sus siervos. Coré y sus seguidores quisieron usurpar ese poder y elegirse al puesto de Moisés y Aarón, pero sólo consiguieron su propia destrucción.

Por tanto, la segunda recompensa que Dios nos entregará en la venida de Cristo será ***la***

vara de autoridad para gobernar a las naciones*.** "Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro,*** y serán quebradas como vaso de alfarero; como ***yo también la he recibido de mi Padre*"** (Ap 2:26-27).

La palabra "***regirá***" es la misma traducida en otras partes como "***pastoreará***", de modo que la vara es un instrumento pastoril para proteger al rebaño de los depredadores. Cristo mismo, el ejemplo perfecto del amor y la mansedumbre, tiene esa misma vara para castigar a las naciones belicosas. "De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y ***las regirá con vara de hierro:*** y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso" (Ap 19:15).

LAS TABLAS DE LA LEY

Finalmente tenemos el ***tercer artículo***: las dos tablas con los ***Diez Mandamientos***. Este es el tercer elemento que Dios nos entregará en la venida de Cristo. Después de darnos la vida eterna (simbolizada por el maná), la autoridad para regir a las naciones (representada por la vara de Aarón), ahora nos pondrá ***su ley en nuestras mentes para Jamás desear pecar.*** "Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor; pondré ***mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré***" (Heb 8:10). No seremos capaces de sentir tentaciones para pecar, pues automáticamente desearemos siempre guardar lo bueno expresado por sus leyes (1 Jn 3:2,5).

Así terminamos el estudio de cada uno de los componentes del Tabernáculo de Dios. Son símbolos del proceso que Dios está llevando a cabo para que la humanidad tenga un acceso completo con Dios, el Padre y el Hijo. Como vimos, es un proceso largo que aún no termina, pero con cada paso espiritual que tomamos, representados por los símbolos del tabernáculo, nos acercamos a Dios y a las maravillosas bendiciones que nos aguardan a la venida de Cristo.

Sin embargo, mientras Dios le daba las instrucciones a Moisés sobre la edificación del Tabernáculo, hubo un penoso incidente abajo de la cumbre, en el campamento de Israel.

Habían pasado varias semanas y todavía no había bajado Moisés de la montaña. Se desesperaron y volvieron a pensar en las costumbres egipcias. "Viendo el pueblo que Moisés tardaba en descender del monte, se acercaron entonces a Aarón, y le dijeron: Levántate, ***haznos dioses que vayan delante de nosotros;*** porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido" (Ex 32:1).

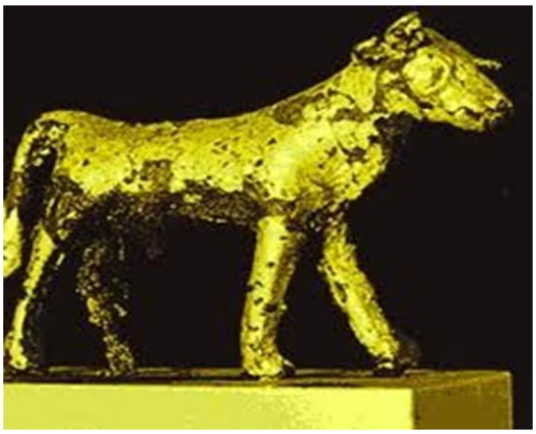
"Ellos suponían que él había perdido su camino en la oscuridad o perecido en el fuego. El pueblo, vinieron "en contra" como debe ser la traducción, de Aarón para ***obligarle*** a hacer lo que ellos deseaban. Los incidentes hacen ver el estado de resentimiento de los israelitas, el cual está en singular contraste con el tono de reverencia profunda y humilde que ellos manifestaron en el momento en que fue dada la ley.

En un espacio de unos treinta días, fueron disipadas sus impresiones… de las escenas impresionantes que habían presenciado hace tan poco tiempo atrás… El hecho es que ellos necesitaban, como niños, tener algo que apelara a los sentidos, algún objeto físico como el símbolo de la presencia divina, que marchara delante de ellos, como había hecho la columna de fuego" (*Comentario Exegético*, p. 88).

Así apartaron los zarcillos de oro que eran tan populares en Egipto para hacer una imagen para adorar. "Los zarcillos de los egipcios, como se ven en los monumentos, eran platos redondos pesados de metal, y como los anillos que llevaban los israelitas,

eran de esta clase, su tamaño y número, en la recolección general, han de haber producido una gran cantidad de metal precioso" (Ídem).

Con el oro fundido hicieron una imagen de lo que ellos pensaban era el Dios de Israel – un becerro. Ha habido una controversia sobre este tema, puesto que se adoraba al toro en la forma del dios Apis en Egipto, pero los críticos de la Biblia alegaban que no se adoraba a un becerro en ese entonces. Pues hace menos de dos años atrás se desenterró un becerro hecho de fundición en Israel que data antes del Éxodo y que comprueba la adoración de este animal en ese tiempo. He aquí la figura:



Becerro de fundición

"Entonces dijeron: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto" (Ex 32:4).

Aquí vemos que no se puede hacer nunca ***ninguna imagen religiosa***, ni de lo que uno piensa es Dios. Noten que no era una adoración a un dios egipcio sino al verdadero Dios al que hicieron esta imagen. Hoy día, "cristianos" hacen imágenes de Cristo, de cruces, de personas y dicen en efecto: "cristianos: estos son tus dioses que están en la Biblia". Sin embargo, Dios terminantemente prohibió y castigó duramente a Israel por haberle hecho una imagen.

Al ver esta orgía religiosa, Dios le advierte a Moisés que piensa destruir a Israel y darle a Moisés una nación mejor que ésta. Sin embargo, Moisés intercede por Israel y Dios es movido a escucharle.

No obstante, cuando Moisés presencia esta fiesta pagana de su pueblo, se indigna de tal manera que arroja las dos tablas con los Diez Mandamientos escritas por Dios mismo y se quiebran. Este acto es un testimonio de que las leyes de Dios no son compatibles con la mente carnal del hombre sin el espíritu santo de Dios (Ro 8:5-9). Sólo cuando sean escritas en la mente, libre de la naturaleza humana podrá venir la reconciliación plena con Dios.

Moisés hace derretir la imagen, mezcla el polvo de oro con agua y hace que el pueblo se trague la bebida amarga. Además, todos los que no se juntan al lado de Moisés y se hacen protagonistas de esta rebelión son muertos por los levitas. Así termina la contaminación rebelde en el campamento.

Dios quedó dolido por esta rebelión y desobediencia de Israel después de todo lo que había hecho por ellos. Toma medidas para no estar muy cerca de este pueblo ***"de dura cerviz"*** que significa ***"porfiados en el camino errado"***. Aparta la carpa de Moisés del resto del campamento y habla "cara a cara, como habla cualquiera a su compañero" (Ex 33:11). Esto significa que Dios hablaba ***abiertamente*** con Moisés, pero aún oculto en la nube que lo envolvía pues "No podrás ver mi ***rostro: porque no me verá hombre, y vivirá***" (Ex 33:20).

De nuevo sube Moisés al Monte Sinaí por cuarenta días y esta vez, es Moisés quien escribe la ley en dos nuevas tablas de piedra. A pesar del lapso a la idolatría de Israel, Dios los perdona y renueva el pacto quebrado por ellos.

Mientras estuvo arriba, Dios le mostró a Moisés sus espaldas, "y cuando pase mi gloria, yo te pondré en una hendidura de la peña, ***y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado. Después apartaré mi mano, verás mis espaldas: mas no verás mi rostro***" (Ex 34:22-23).

Era tal el resplandor de Dios que cuando Moisés bajó de la cumbre, "su ***rostro resplandecía***, después de que hubo hablado con Dios… y cuando acabó Moisés de hablar con ellos, puso ***un velo sobre su rostro***" (Ex 34).

Ahora el pueblo está listo para construir el Tabernáculo, y el resto de este libro de Éxodo y la gran parte de Levítico están dedicados a ***desarrollar el sistema de adoración del Tabernáculo y el sacerdocio.***

Con este fin, Dios les advierte que no deben trabajar en el día sábado, ni aún para edificar el Tabernáculo. "Seis días se trabajará, mas el día séptimo es día de reposo (sábado en hebreo) consagrado al Eterno; ***cualquiera que trabaje en el día de reposo, ciertamente morirá... Señal es para siempre*** entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo el Eterno los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó (Ex 31:15-17).

No había excepciones: "Seis días trabajarás, ***más en el séptimo día descansarás; aún en la arada y en la siega, descansarás"*** (Ex 34:21). Además, agrega sobre el Tabernáculo: "Estas son las cosas que el Eterno ha mandado que sean hechas: Seis días se trabajará, más el día séptimo os será santo, día de reposo para el Eterno; cualquiera que en él hiciere trabajo alguno, morirá. No ***encenderéis fuerzo en ninguna de vuestras moradas en el día de reposo***" (Ex 35:2,3).

La preocupación principal era el celo del pueblo de Israel en la construcción del Tabernáculo hasta el punto de seguir fundiendo las piezas en el sábado. Había muchos trabajadores y artesanos que tenían el fuego de los pequeños hornos de fundición prendidos en sus casas y debían apagarlos también. Dios no habla aquí del fuego para calentar los hogares o los alimentos que son permitidos (Ex 12:16).

#061-ÉXODO 28-40 "LAS VESTIMENTAS DE LOS SACERDOTES”

Estamos por concluir el libro de Éxodo y sólo falta un último detalle importante, el estudio de las vestimentas de los sacerdotes. Aquí también veremos que este tema encierra valiosas lecciones espirituales que podemos aplicar en nuestras vidas.

Esta sección sirve como un eslabón conector con el libro de Levítico que tiene mucho que ver con el sacerdocio. Cabe entonces preguntar, ¿Por qué estableció Dios el sacerdocio?

En Génesis vemos que las personas justas como Abel, Noé, Abraham, Isaac, y Jacob todos presentaban sus sacrificios ***directamente a Dios***, sin sacerdotes. Sólo se hace mención de Melquisedec, "sacerdote del Dios Altísimo" que en Heb 7:17 se aclara es una manifestación del Verbo quien llegó a ser Jesucristo. Este fue reconocido por Abraham como superior a él mismo. No se vuelve a hacer mención de Melquisedec durante la vida de los otros patriarcas.

En Éxodo, es Moisés el que sirve de ***intermediario*** entre Dios y el pueblo, pero no es hecho un sacerdote. De hecho, Dios considera primero a todo el pueblo como una nación de sacerdotes (Ex 19:6).

Por ende, hasta la investidura de Aarón, no existía un sacerdocio oficial ***pero sí existían los sacrificios desde que el hombre pecó.*** Recuerden que mientras que exista el pecado habrá necesidad de un sacrificio "porque la paga del pecado es ***muerte***" (Ro 6:23) y "sin derramamiento de sangre no se hace remisión" (Heb 9:22).

Ahora que Dios iba a morar dentro del Tabernáculo y en medio de un pueblo ***amado pero inconverso y pecador***, hizo las provisiones para tener un sacerdocio que expiara los pecados del pueblo (vea Jer 7:21-23).

Aunque el pueblo de Israel no lo entendiera, asimismo como el tabernáculo representaba el plan de Salvación de Dios, el sacerdocio también simbolizaba ***la mediación de Jesucristo como nuestro Sumo Sacerdote*** en ese plan de Salvación.

Esto está explicado detalladamente a partir de Heb 7:22: "Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto. Y los otros ***sacerdotes*** llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; ***mas éste***, por cuanto permanece para siempre, ***tiene un sacerdocio inmutable;*** por lo cual puede también ***salvar perpetuamente*** a los que por él se acercan a Dios, ***viviendo siempre para interceder por ellos***. Porque tal ***sumo sacerdote*** nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos...

Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que ***tenemos tal sumo sacerdote***, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ***ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, no el hombre***. Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer. Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley; los cuales ***sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales... "***

De modo que todo lo relacionado al sacerdote incluyendo sus vestimentas fueron diseñados por Dios y tienen un significado espiritual.

"Aarón, el sumo sacerdote, representaba a Cristo, quien ejerce su oficio según el ***patrón aarónico*** (vea Heb 9). Sin embargo, Cristo no es de la ***orden*** Aarón sino la de Melquisedec que es la de un Sumo Sacerdote inmortal y eterno."

"Las vestimentas sagradas hechas 'para honra y hermosura' (Ex 28:2), simbolizan la gloria y hermosura de Cristo como nuestro Sumo Sacerdote. Los diversos colores usados: ***el oro*** (la divinidad), ***el azul*** (lo celestial), ***el púrpura*** (la realeza), ***el carmesí*** o rojo oscuro (la sangre), y ***el blanco*** (la pureza) apuntan a los distintos aspectos de su persona y su Obra de salvación. Mientras que Aarón prefigura a Cristo como Sumo Sacerdote, los hijos de Aarón representan a los miembros de la iglesia" (*Manual Bíblico,* Unger, p. 101).

Así, Dios considera a su iglesia como un tipo de sacerdocio para dar un ejemplo ante el mundo. "Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y ***sacerdocio santo,*** para ***ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios*** por medio de Jesucristo… Mas vosotros sois linaje escogido, ***real sacerdocio***, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable" (1 P 2:4-9).

MATERIALES USADOS

El Lino: Material básico para confeccionar las vestimentas que se extrae del tallo de la planta de "lino". Israel salió de Egipto con el lino que se fabricaba allí. "***Egipto*** era el mayor productor entre los más antiguos pueblos. El volumen de producción de la planta era extraordinario, y en Egipto las plantaciones eran enormes como resultado natural de las inundaciones anuales del río Nilo. El lino de Egipto era de tan excelente calidad que también se empleaba para fabricar colchas delicadas y cortinas" (*Dic. Santa Biblia*, p. 379, 380).

El ropaje de los sacerdotes no podía ser de lana sino de lino porque "cuando entren por las puertas del atrio interior, se vestirán de ***lino;*** no llevarán sobre ellos cosa de lana cuando ministren en las puertas del atrio interior y dentro de la casa. Turbantes de lino tendrán sobre sus cabezas, y calzoncillos de lino sobre sus lomos, ***no se ceñirán cosa que los haga sudar"*** (Ez 44:17,18). He aquí la razón, como estaban ante la presencia de Dios, no podían tener las manchas de sudor en sus vestidos. El lino evitaba tal problema al ser más fresco.

Al ser emblanquecido, el lino simboliza la verdad, la pureza y las otras cualidades de Cristo que le hacían "tal sumo sacerdote (como) nos convenía: santo, inocente, ***sin mancha***, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos" (Heb 7:26). En Ap 19, Cristo ***retorna con sus ángeles***, "vestidos de ***lino finísimo,*** blanco y limpio" y a la iglesia redimida "se le ha concedido que se vista de ***lino fino,*** limpio y resplandeciente; ***porque el lino fino es las acciones justas de los santos.*** Veamos las distintas partes de ***las vestimentas*** de los sacerdotes:

LA MITRA

(Ex 28:36-38). "Era una gorra semejante a una corona, que no cubría toda la cabeza, sino que se ajustaba estrechamente a ella, hecha de lino fino. Según Josefo, ésta tenía forma cónica. Además, tenía una plancha de oro enfrente (que decía ***Santidad al Eterno***)" (*Comentario Exegético*, p. 85).

EL EFOD

"Una capa corta de dos piezas, una por delante y otra por detrás, de oro, azul, púrpura, escarlata y lino fino, unidas en cada hombro con un ***ónice***, cada uno de los cuales tenía grabados los nombres de seis de las doce tribus" (Halley, p. 129). "El propósito simbólico era que el sumo sacerdote recordara a todo el pueblo cuando abogara ante Dios por su favor y ayuda" (*Comentario Exegético*, p. 84). Además, representa como Cristo lleva a su pueblo sobre sus hombros, mediante su mediación, pues, "es poderoso para ***socorrer*** a los que son tentados" (Heb 2:18; Flp 4:13).

EL PECTORAL DEL JUICIO CON EL URIM Y TUMIM

"Era colgado del efod con cadenas de oro, adornado de doce piedras preciosas, teniendo cada una el nombre de una tribu. Dios sabía lo complejo que era esta obra y ayudó: "hablarás a todos los ***sabios de corazón, a quienes yo he llenado de espíritu da sabiduría, para que hagan las vestiduras de Aarón"*** (Ex 28:3). Además, "los israelitas conocían el arte del lapidario en Egipto, y el grado de destreza en cortar, pulir y engastar las piedras preciosas, puede juzgarse por el ***diamante*** que formaba uno de los objetos grabados en este pectoral (Ídem., p. 84).

El ***"URIM Y TUMIM"*** significan "luces y perfecciones" y eran las piedras que ***se iluminaban en un código conocido por el Sumo Sacerdote*** para saber la voluntad de Dios sobre un asunto importante (Nm 27:21; Is 14:3; 23:9-11; 30:7-8; Esd 2:63). Hoy día tenemos en Cristo el espíritu santo que nos transmite la voluntad de Dios (Ro 8:9-11,26-27) por la Biblia (2 Ti 3:16; 2 P 1:19).

EL MANTO

Era azul celeste, de una pieza con campanillas y granadas de oro en el borde inferior. Las campanillas retiñían y avisaban al pueblo cuando el sumo sacerdote estaba en el Lugar Santísimo, a fin de que lo acompañaran con sus oraciones. El entrar sin ese traje significaba la muerte del sacerdote (Ex 28:35).

El propósito de la gorra y la placa era "para que ***obtengan gracia delante del Eterno***" (Ex 38:38). Ahora Cristo cumple la función de tenernos siempre en mente cuando acudimos a él para obtener ayuda y perdón. "Por tanto, teniendo ***un gran sumo sacerdote... Jesús el Hijo de Dios***, retengamos nuestra profesión. ***Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo... pero sin pecado.*** Acerquémonos, pues, ***confiadamente al trono de la GRACIA, para alcanzar MISERICORDIA Y HALLAR GRACIA PARA EL OPORTUNO SOCORRO***" (Heb 4:14-16).

En Ex 29 tenemos la consagración de Aarón, quien es purificado por agua, vestido con el sagrado ropaje y ungido con aceite. Es un símbolo de Cristo – puro, sin mancha y lleno del espíritu santo (Heb 7:26,27). Ahora, "hay un solo Dios, y ***un solo mediador*** entre Dios y los hombres, ***Jesucristo***" (1 Ti 2:5).

"Los ministros cristianos ***no son sacerdotes***. En ninguna parte del Nuevo Testamento se les llama "sacerdotes". El daño más grande que jamás se hizo fue cuando unos tomaron el título y el oficio de sacerdotes. El interponerse entre Dios y el hombre ha sido la principal agencia del diablo para corromper el cristianismo" (Halley, p.129).